

REPUBLICA ARGENTINA
DIARIO DE SESIONES
CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

49ª REUNION — Continuación de la 2ª SESION EXTRAORDINARIA
DICIEMBRE 16 Y 17 DE 1992

Presidencia de los señores diputados Alberto Reinaldo Pierri
y Mario Carlos Brook

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctores Juan Estrada y Norberto Bruno
y señor Juan Carlos Stavale

DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Germán Darío
ACENOLAZA, Florencio Gilberto
ACEVEDO, Julio César
ACHEM, Antonio
AGUADO, Jorge Rubén
AGUNDEZ, Jorge Alfredo
ALABI, Ernesto Salim
ALBAMONTE, Alberto Gustavo
ALBERTI, Juan Carlos
ALCALA, Néstor Ricardo
ALENDE, Oscar Eduardo
ALCABA, Ernesto Pedro Andrés
ALSOGARAY, Alvaro Carlos
ÁLVAREZ, Carlos Alberto
ÁLVAREZ, Héctor Claudio
ÁLVAREZ ECHAGÜE, Raúl Ángel
ÁLVAREZ GARCÍA, Normando Miguel
AMADEO, Eduardo Pablo
ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
ARMENDARIZ, Alejandro
AYALA, Juan Carlos
BAGLINI, Raúl Eduardo
BALESTRA, René Helvecio
BALESTRINI, Alberto Edgardo
BALESTRINI, Miguel Alberto
BARBERA, Eliseo
BARBOTI, Atilio Ector
BAUM, Daniel
BAYLAC, Juan Pablo
BECERRA, Carlos Armando
BECERRA, Nicolás Eduardo
BENEDETTI, Jorge Enrique
BERMUDEZ, María del Pilar
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo
BISCHOF, Enrique Alberto
BLANCO, Oscar Alberto
BORDA, Osvaldo
BRACCHI, Osvaldo Américo
BRAVO, Alfredo Pedro
BROOK, Mario Carlos
BRUNATI, Luis Pedro
BUZZO, Omar Obdulio
CABRERA, Gerardo Angel
CAFIERO, Juan Pablo
CAMMI, Fernando Enrique
CALLEJA, Ovidio Amílcar
CAMANO, Dante Alberto
CAMANO, Eduardo Oscar
CAMANO, Graciela

CANATA, José Domingo
CARRERAS, Porfirio Mario
CASARI de ALARCIA, María Leonor
CASTILLO, Oscar Aníbal
CAVALLARI, Juan José
CEBALLOS, Walter Alberto
CICARE, Miguel Angel
CLERICI, Federico
CORCHUELO BLASCO, José Manuel
COSSO PÉREZ, Juan Nicolás
CRAMARO, Hugo Arnaldo
CROSTELLI, Juan Carlos
D'AMBROSIO, Angel Mario
DAUD, Jorge Carlos
DE MARTINO, Víctor Amador
DI TULLIO, Héctor Horacio
DURANONA y VEDIA, Francisco de
DURRIEU, Marcela Margarita
DUSSOL, Ramón Adolfo
ECHEVARRIA, Luis María
ELÍAS, Angel Mario
ESPECHE, Alberto Luis
ESTÉVEZ BOERO, Guillermo Emilio
FAJARDO, Juan Carlos
FALLETTI, Julio César José
FELGUERAS, Ricardo Ernesto
FELLNER, Eduardo Alfredo
FERNÁNDEZ, Roberto Enrique
FERNÁNDEZ, GILL, Guillermo Carlos
FERRADÁS, Miguel Enrique
FERREYRA, Eduardo Mario
FESCINA, Andrés Julián
FOLLONI, Jorge Oscar
FONTELA, Moisés Eduardo
FRIGERIO, Octavio Oscar
GALLO, Orlando Juan
GAN, Fernando Pascual
GARCÍA, Pedro Alberto
GARCÍA CUERVA, Ignacio Santiago
GARCÍA de NOVELLI, María Cristina
GARGIULO, Pablo A.¹
GATTI, Héctor Angel
GAUNA, Juan Octavio
GERMANO, Alberto Raúl
GIOJA, José Luis
GOLPE, Néstor Lino
GÓMEZ, José Ernesto
GÓMEZ, Roque Julio César
GÓMEZ CENTURION, Carlos Enrique
GONZÁLEZ, Luis Mario

GONZÁLEZ GASS, Gabriela M.
GONZALEZ GAVIOLA, Juan Horacio
GREEN, Gustavo Adolfo
HARDY, Aníbal Osvaldo
HERNÁNDEZ, Antonio María
HERNÁNDEZ, Santos Abel
HERRERA, Bernardo Eligio
HERRERA, Luis Fernando
HERRERA ARIAS, Manuel Hipólito
HUMADA, Raúl
IBARBIA, José María
IBARRECHE, Julio César
IGLESIAS, Evaristo Constantino
IRIBARNE, Alberto Juan Bautista
ITURRE, César Eusebio del Valle
JALIL, Luis Julián
KELLY, Elsa Diana R.²
KOTH, Carlos
LAMBERTO, Oscar Santiago
LARRABURU, Dámaso
LÓPEZ, Alcides Humberto
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
LÓPEZ de ZAVALÍA, Fernando Justo
LOUTAIF, Julio César
LYNCH, Carlos Alberto
MACHADO, Oscar Alfredo
MACHICOTE, Jorge Raúl
MAGGI, Juan Alberto
MANFREDOTTI, Carlos
MANNY, José Juan
MAQUEDA, Juan Carlos
MARCÓ, Jorge Raúl
MARCOS, Ricardo Ernesto
MARELLI, Mabel G. de
MARTIN de DE NARDO, Marta
MARTINEZ RAYMONDA, Rafael
MATZKIN, Jorge Rubén
MENDOZA, Claudio Ramiro
MENDOZA, Martín
MENECHINI, Javier Reynaldo
MICHELLI, Marco Aurelio
MICHITTE, Salomón Antonio
MOLARDO, Elvio Francisco
MOLINAS, Ricardo Francisco
MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
MOURE, Juan Manuel
MUNIAGURRIA, Marcelo Julio
MUÑOZ, Marcelo Bernardo
NATALE, Alberto Adolfo
NIKISCH, Hugo Victor

NINO, Jorge
 NOVAU, Pedro José
 OLIVERA, Enrique José
 ORQUIN, Leopoldo Manuel
 ORTIZ PELLEGRINI, Miguel Ángel
 PARADA, Alberto
 PARENTE, Rodolfo Miguel
 PAROLA, José María
 PARRILLI, Oscar Isidro José
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PERALTA, Aníbal Pedro
 PESCE, Félix
 PICCININI, Ana Ida
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PINTO, Guillermo
 PIOTI, Alberto Daniel
 PRAT, Alfredo Ernesto
 PROFILI, Gerardo Pedro
 PRONE, Alberto Josué
 QUEZADA, Rodolfo Héctor
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RÍ, Ricardo Horacio
 RODRIGO, Esteban Joaquín
 RODRIGUEZ, Raúl Eduardo
 RODRIGUEZ SANUDO, Hugo H.
 ROIG, Ángel
 ROY, Irma
 RUCKAUF, Carlos Federico
 RUIZ, Ángel Rafael
 SACKS, Rubén Rodolfo
 SALVADOR, Daniel Marcelo
 SANCHEZ GALDEANO, Roque
 SANTÍN, Eduardo
 SCELZI, Carlos José
 SEGUI, Héctor Miguel
 SODERO NIEVAS, Víctor Hugo
 SOLA, Felipe Carlos
 SORIA, Carlos Ernesto
 SORIA ARCH, José María
 SPINOSA, Augusto Juan
 STORANI, Conrado Hugo
 SUCARIA, Neyef
 SUEIRO, Carlos Adolfo

SURFDA, Ángela Gerónima
 TACTA de ROMERO, Emma Andrea
 TOMA, Miguel Ángel
 TOPA, Raúl Roque
 TOTO, Francisco Patricio
 TROVANO, Silvia Elena
 URIONDO, Luis Enrique Ramón
 VALCARCEL, Juan Manuel
 VANOSI, Jorge Reinaldo
 VARELA, Néstor Ángel
 VARELA CID, Eduardo
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
 VÁZQUEZ, Roberto
 VENESIA, Gualberto Edgardo
 VEROC, Mario
 VICCHI, Raúl Horacio
 YOMA, Jorge Raúl
 ZAMORA, Federico
 ZAMORA, Luis Fernando
 ZAVALA, Gilberto A.

AUSENTES, EN MISION OFICIAL:

MONTEVERDE, Carlos Roberto
 ROMERO, Humberto Antonio

AUSENTES, CON LICENCIA:

BORDIN CAROSIO, Hugo Antonio
 GONZÁLEZ, Oscar Félix

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:

ADAIME, Felipe Teófilo
 ARIAS, César
 BERICUA, Jorge
 BRANDA, Carlos Ernesto
 FLORES, Rafael Horacio
 GALVÁN, Raúl Alfredo

GONZÁLEZ CABANAS, Tomás Walther
 NACUL, Miguel Camel
 ORGAZ, Carlos Alfredo
 SABIO, Juan Carlos
 SALUSSO, Horacio Ramón

AUSENTES, CON AVISO:

ARANDA, Saturnino Dantti
 ARRECEBA, José Salvador
 BASSANI, Ángel Marcelo
 BELTRAN, Carlos Roberto
 BERNHONGARAY, Antonio Tomás
 BREARD, Noel Eugenio
 CAPUTO, Dante Mario
 CASTILLO, José Luis
 CRUZ, Washington Jesús
 D'ALESSANDRO, Miguel Humberto
 FERNÁNDEZ, Roberto Carlos
 FIGUEROA, Pedro Octavio
 GARAY, Nicolás Alfredo
 GONZÁLEZ, Alberto Ignacio
 GUERRERO, Antonio Isaac
 GUERRERO, Luis Serafín
 GUZMAN, María Cristina
 LECONTE, Ricardo Guillermo
 LOSADA, Luis Enrique
 MARCOLLI, Juan Miguel Ángel
 MARTINEZ, Luis Alberto
 ORTIZ MALDONADO, Gastón H.
 PURICELLI, Arturo Antonio
 RODRIGUEZ, José
 ROMERO, Carlos Alberto
 SAADI, Luis Alberto
 SAADI, Ramón Eduardo
 SAMID, Manuel Julio
 ZAMBIANCHI, Carlos
 ZARACHO, Evelio Argentino

1 Incorporado a la presente sesión en reemplazo del ex señor diputado Alfredo Avelín.

2 Incorporada a la presente sesión en reemplazo del ex señor diputado Fernando de la Rúa.

— La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la 1ª reunión (Sesión preparatoria) de fecha 30 de abril de 1992.

SUMARIO

1. Continúa la consideración del proyecto de ley de los señores diputados Corchuelo Blasco y Barbeito (m.c.) sobre implantación de órganos y materiales anatómicos (3.457-D-91). (Pág. 6324.)
2. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Pepe con motivo de declaraciones del señor diputado González (L. M.) publicadas en el periódico "La Maga" (4.560-D-92). Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales (Pág. 6327)
3. Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado González (L. M.) con motivo de las expresiones vertidas por el señor diputado Pepe en el asunto al que se refiere el número 2 de este sumario (4.561-D-92). Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 6328.)
4. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 1 de este sumario. (Pág. 6328.)
5. Invitación de los señores diputados Baglini y Gatti de que la Honorable Cámara proceda a tomar juramento a los señores diputados electos Elsa Diana Rosa Kelly y Pablo A. Gargiulo. (Pág. 6334.)

6. Continúa la consideración del asunto al que se refieren los números 1 y 4 de este sumario. (Página 6335.)
7. Consideración de la renuncia a su banca presentada por el señor diputado por el distrito electoral de la Capital Federal, don Fernando de la Rúa. Se acepta. (Pág. 6341.)
8. Juramento e incorporación de la señora diputada electa por el distrito electoral de la Capital Federal, doña Elsa Diana Rosa Kelly. (Pág. 6342.)
9. Consideración de la renuncia a su banca presentada por el señor diputado por el distrito electoral de San Juan, don Alfredo Avelín. Se acepta. (Página 6342.)
10. Juramento e incorporación del señor diputado electo por el distrito electoral de San Juan, don Pablo A. Gargiulo. (Pág. 6343.)

11. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Baglini de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de proponer el tratamiento de su renuncia como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda (4.553-D-92). Se aprueba. (Pág. 6343.)
12. **Moción** del señor diputado Baglini de que se trate sobre tablas el asunto al que se refiere el número 11 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 6343.)
13. **Consideración de la renuncia** presentada por el señor diputado Baglini como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Se acepta. (Página 6344.)
14. **Continúa la consideración** del asunto al que se refieren los números 1, 4 y 6 de este sumario. (Página 6344.)
15. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Ruiz de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de proponer el tratamiento del asunto al que se refiere el número 26 de este sumario. Se posterga la votación. (Página 6346.)
16. **Continúa la consideración** del asunto al que se refieren los números 1, 4, 6 y 14 de este sumario. (Pág. 6346.)
17. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara respecto de la moción de apartamiento del reglamento a que se refiere el número 15 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 6348.)
18. **Moción** del señor diputado Ruiz de que se trate sobre tablas el asunto al que se refieren los números 15 y 16 de este sumario. Se aprueba. (Página 6348.)
19. **Continúa la consideración** del asunto al que se refieren los números 1, 4, 6, 14 y 16 de este sumario. (Pág. 6348.)
20. **Moción de orden** formulada por el señor diputado D'Ambrosio de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de proponer el tratamiento del proyecto de resolución del que es coautor sobre interpelación al señor ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos acerca de las inversiones realizadas por el grupo Iberia en Aerolíneas Argentinas (4.337-D-92). Es rechazada. (Pág. 6348.)
21. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Di Tulio con motivo de la falta de garantías para trasladarse por vía aérea a causa de las dificultades por las que atraviesa la empresa Aerolíneas Argentinas (4.566-D-92). Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 6349.)
22. **Manifestaciones relacionadas** con el asunto al que se refiere el número 20 de este sumario. (Página 6350.)
23. **Continúa la consideración** del asunto al que se refieren los números 1, 4, 6, 14, 16 y 19 de este sumario. (Pág. 6350.)
24. **Aclaración** formulada por el señor diputado Baglini relacionada con el asunto al que se refiere el número 20 de este sumario. (Pág. 6360.)
25. **Continúa la consideración** del asunto al que se refieren los números 1, 4, 6, 14, 16, 19 y 23 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Página 6361.)
26. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Juicio Político en los proyectos de resolución de los señores diputados Alende y otros (302-D-91), Varela Cid (401-D-91 y 987-D-92) y Profili y otros (727-D-91) por los que se acusa en juicio político al señor juez federal de Mendoza, doctor Gerardo Walter Rodríguez. Se sanciona. (Pág. 6368.)
27. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado González (L. M.) con motivo de haber sido agraviado por un periodista de la agencia "Diarios y Noticias" (4.568-D-92). Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 6388.)
28. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Matzkin de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de proponer la entrada y el tratamiento de un proyecto de resolución por el que se designa a los integrantes de la Auditoría General de la Nación (4.569-D-92). Se aprueba. (Pág. 6389.)
29. **Moción** del señor diputado Matzkin de que se dé entrada y se trate sobre tablas el proyecto de resolución al que se refiere el número 28 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Página 6389.)
30. **Consideración** del asunto al que se refieren los números 28 y 29 de este sumario. Se sanciona. (Pág. 6389.)
31. **Moción de orden** del señor diputado Lamberto de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de proponer el tratamiento de las enmiendas introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión sobre presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio 1993 (40-P.E-92). Se aprueba. (Pág. 6390.)
32. **Moción** del señor diputado Lamberto de que se trate sobre tablas el asunto al que se refiere el número 31 de este sumario. Se aprueba. (Página 6391.)
33. **Consideración** del asunto al que se refieren los números 31 y 32 de este sumario. Se rechazan parcialmente las enmiendas introducidas por el Honorable Senado. (Pág. 6391.)
34. **Indicación** del señor diputado Quezada de que la Presidencia de la Honorable Cámara se dirija al Honorable Senado de la Nación a efectos de que

proceda a designar a los integrantes de las comisiones bicamerales encargadas de analizar los antecedentes de los representantes en el Ente Nacional Regulador de la Electricidad y en el Ente Nacional del Gas. (Pág. 6396.)

35. Apéndice:

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 6398.)

B. Asuntos entrados: 6408.

I. Comunicaciones del Honorable Senado. (Página 6408.)

II. Comunicaciones de señores diputados. (Página 6408.)

III. Proyecto de resolución. (Pág. 6408.)

C. Inserciones. (Pág. 6408.)

—En Buenos Aires, a los dieciséis días del mes de diciembre de 1992, a la hora 17 y 40:

1

IMPLANTACION DE ORGANOS Y MATERIALES ANATOMICOS

(Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la sesión.

Prosigue la consideración en particular del artículo 20 del proyecto de ley aprobado en general sobre trasplantes de órganos y material anatómico.¹

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: antes de comenzar el análisis de este artículo, deseo señalar que en la sesión pasada hubo un acuerdo de todos los bloques para incorporar el artículo 61 a la discusión y votación del capítulo VI. Existe una correlación básica entre este capítulo y el artículo 61. En consecuencia, resulta absolutamente razonable para el ordenamiento del debate incorporar este artículo a la discusión, a fin de poder debatir globalmente todo el núcleo del proyecto.

Sr. Presidente (Pierri). — Si hay asentimiento, así se procederá.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda incorporado el artículo 61 a la discusión y votación del capítulo VI.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: por supuesto que la comisión está de acuerdo con la propuesta que acaba de formular el señor diputado por Buenos Aires y que toda la Cámara ha aceptado.

Hay algunas modificaciones que queremos efectuar a los artículos 20 y 21. A efectos de agilizar el trámite, procederé a darles lectura. En la sesión anterior surgió una confusión con respecto a una propuesta formulada por la comisión en cuanto a lo que se iba a registrar en el documento nacional de identidad. En atención a los requerimientos que formulara el señor diputado Ruckauf, la comisión acepta que el documento nacional de identidad sea el único en el cual se asiente la voluntad de la persona, ya sea positiva, negativa o la de no expresarse en el momento de la consulta. Incluso, estimamos que esto ayudará a alcanzar el 70 por ciento al que se refiere el artículo 61.

Con respecto al artículo 21 se aceptaría el archivo de actas en el establecimiento en que se practique la ablación, donde se incluiría una fotocopia certificada del documento nacional de identidad del fallecido.

En síntesis, el artículo 20 quedaría redactado de la siguiente manera: "Todo funcionario del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas estará obligado a recabar de las personas capaces mayores de dieciocho (18) años que concurren ante dicho organismo a realizar cualquier trámite, la manifestación de su voluntad positiva o negativa respecto del otorgamiento de la autorización a que se refiere el artículo anterior, o su negativa a expresar dicha voluntad. En todos los casos el requerimiento deberá ser respondido por el interesado.

"Dicha manifestación será asentada en el documento nacional de identidad del declarante y se procederá a comunicarla en forma inmediata al Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Inecuai), dejando en todos los casos clara constancia de las limitaciones especificadas por el interesado.

"La reglamentación establecerá otras formas y modalidades que faciliten la manifestación.

"El Poder Ejecutivo realizará en forma permanente una adecuada campaña educativa e informativa a través de los medios de difusión masiva, tendiente a crear la conciencia solidaria de la población en esta materia.

"Todo establecimiento asistencial público o privado obrará, a los efectos de este artículo,

¹ Véase el texto del proyecto de ley en el Diario de Sesiones del 3 de diciembre de 1992, página 5915.

como delegación del Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai), siendo ésta condición para su habilitación."

Esta es la redacción que proponemos para el artículo 20.

El artículo 21 quedaría redactado de igual forma salvo el cuarto párrafo, que dice: "En ausencia de las personas mencionadas precedentemente, se solicitará autorización para practicar la ablación al juez competente, quien deberá expedirse dentro de las seis (6) horas de producido el deceso". Proponemos que en el mismo párrafo se agregue: "De todo lo actuado se labrará acta y se archivarán en el establecimiento las respectivas constancias incluyendo una copia certificada del Documento Nacional de Identidad del fallecido. De todo ello se remitirán copias certificadas a la autoridad de contralor. Las certificaciones serán efectuadas por el director del establecimiento o quien lo reemplaza".

Estas son las modificaciones a los artículos 20 y 21 que hemos consensuado con algunos legisladores que no tenían previamente una opinión favorable.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: en relación con el artículo 21 y con respecto al mismo párrafo que ha leído la señora diputada, quiero plantear un tema presente en muchos artículos del proyecto, que es el de la competencia de los jueces. En efecto, la imprecisión del proyecto traerá dudas sobre la competencia, que serán difíciles de solucionar y muchas veces alargarán los trámites judiciales.

No tengo dudas de que la única forma de concebir esta norma es darle el carácter de ley federal, por el posible juego interjurisdiccional de los trasplantes, cuando el dador y el receptor pertenezcan a diferentes jurisdicciones. Por ende, voy a proponer que en lugar de decir "al juez competente" el artículo establezca que la facultad en cuestión la tiene el juez federal con competencia en lo civil en razón del territorio.

Es necesario concretar quién tiene la competencia, ya que se pueden crear situaciones que planteen problemas interjurisdiccionales, que deberán ser resueltos por autoridades locales, provinciales o municipales. Si no le damos este carácter federal, vamos a tener complicaciones.

Por eso solicito que se concrete quién es el juez competente y que se diga expresamente que es el juez federal con competencia civil en razón del territorio.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: había interpretado que se iban a discutir en forma conjunta los artículos 20 y 61, pero ahora advierto que la comisión se ocupa también del artículo 21 y le introduce modificaciones. Sobre este artículo 21 tengo que hacer, en primer término, algunas advertencias, con relación al inciso a), que se refiere al cónyuge no divorciado que convivía con el fallecido.

Por imperio de las cosas, y haciendo violencia a mis convicciones de la vida, tengo que pensar en un instituto que no comparto, pero que forma parte de nuestro derecho: el del divorcio vincular. De existir la figura del divorcio vincular no se puede hablar más de cónyuge no divorciado porque ya no hay cónyuges divorciados, pues el divorciado deja de ser cónyuge. De manera que aquí hay una manifiesta improlijidad de la ley.

En cuanto al antepenúltimo apartado, que se refiere a la forma de acreditación del vínculo familiar, me parece que se echa por tierra sin ninguna necesidad todo lo que constituye una tradición jurídica sobre el instrumento público, que debe tener algún fedatario.

Si la comisión comparte esta preocupación puedo sugerir una modificación que, salvando el espíritu del antepenúltimo párrafo, respete también lo que es un instrumento público. Porque tal como está redactado ahora resulta que los que no saben leer o escribir o por lo menos no saben firmar, no podrán hacer esta declaración.

Quiero realizar una última observación sobre el penúltimo párrafo, que dice: "En ausencia de las personas mencionadas precedentemente, se solicitará autorización para practicar la ablación al juez competente, quien deberá expedirse dentro de las seis (6) horas de producido el deceso".

Tal como está la redacción no se da al juez ni siquiera un segundo para pronunciarse, porque las seis horas se computan a partir del momento del deceso. Pero según el artículo 24 se tiene por momento del deceso la primera vez en que se constataron los signos previstos por el artículo 23, de acuerdo con el cual esos signos tienen que subsistir seis horas.

Haciendo una resta aritmética, se llega a la conclusión de que el juez no tiene siquiera un segundo para expedirse. Creo que los principios más elementales demuestran que el cómputo de plazo para expedirse de un juez, cualquiera sea, debe considerarse a partir de la fecha del cargo del escrito por el cual se solicita la autorización. Es preferible abreviar el plazo concedido al juez pero computarlo de manera que le dé un tiempo razonable y cómodo para pronunciarse.

En resumen, informo a los señores miembros de la comisión que he realizado tres observaciones.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Parente. — Señor presidente: tenía entendido que la Cámara había aceptado la sugerencia formulada oportunamente por el señor diputado Albamonte en el sentido de que previo a cualquier otra consideración íbamos a abocarnos a realizar el análisis del artículo 61 del despacho para luego ponerlo a votación.

De manera que para no seguir avanzando en consideraciones que luego pueden llegar a resultar ineficaces al momento de la votación de este artículo, hago indicación de que se llame para votar habida cuenta que oportunamente la Cámara ya se había expedido sobre este asunto.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: este proyecto de ley tiene sin duda alguna como una de sus propuestas básicas facilitar al máximo que los ciudadanos expresen su voluntad tanto a favor como en contra de la donación de órganos.

Por lo tanto, si bien se dice que la reglamentación establecerá otras formas y modalidades, nosotros consideramos que lo más coherente sería facilitar que el Inecuai sea el organismo que registre dicha voluntad. Resultaría absurdo e incluso violatorio del espíritu del legislador si nosotros estuviésemos sancionando esta norma para brindar mayor seguridad —como bien lo señalara el señor diputado Ruckauf— y que sólo estuviese registrada dicha voluntad en un documento único para garantizar que no haya ningún tipo de adulteración ni equívoco.

Entendemos que por ley debe facultarse al Inecuai y a la Policía Federal para que puedan registrar en el DNI la voluntad de la persona que concurre en el caso del Inecuai a ser donante de órganos, y en el de la Policía Federal, a realizar cualquier trámite ya que, como sabe-

mos, para solicitar la cédula de identidad o el pasaporte dicho organismo del Estado exige que la persona exhiba su DNI, pero no puede hacer ninguna inscripción en ese documento porque no está autorizado por la ley orgánica de la institución. Si incorporamos esta autorización en el proyecto, podrá hacerse efectiva.

Por lo tanto propongo el agregado del siguiente párrafo en el artículo 20: "La Policía Federal y el Inecuai podrán registrar en el documento nacional de identidad la voluntad del ciudadano comunicándolo dentro de los cinco días al Registro Nacional de las Personas." Esta comunicación es esencial porque ante cualquier divergencia no basta con tener registrado y asentado en el DNI la voluntad del donante, sino que además debe constar en un registro único que llevaría el Registro Nacional de las Personas.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Durrieu. — Señor presidente: entiendo que deberíamos retomar la propuesta formulada inicialmente por el señor diputado Albamonte en el sentido de debatir el artículo 61, pues los dos que estamos debatiendo en este momento se hallan íntimamente vinculados con el resultado de la votación de aquél.

Este proyecto de ley no puede ser votado artículo por artículo, dado que en sí mismo está concebido como un todo que básicamente consta de tres capítulos conceptuales: la organización del sistema sanitario que sustenta la actividad trasplantológica, las disposiciones legales y la donación. Las dos primeras partes —es decir, la organización del sistema y las disposiciones legales—, son condiciones necesarias pero no suficientes para resolver el problema de la salud en lo que a trasplantología se refiere. En cambio, la tercera parte —el mecanismo de donación— está íntimamente relacionada con la segunda —las disposiciones legales—, y no pueden ser pensadas separadamente.

El proyecto de ley en discusión está concebido como un sistema en el que paulatinamente se pase de la donación voluntaria a la donación expresa y luego al consentimiento presunto atenuado, pues ni siquiera se plantea un consentimiento presunto riguroso. Si dejamos de discutir este proyecto conceptualmente y nos perdemos en el debate de cada artículo de manera separada, sin mirar el todo, corremos el riesgo de transformar una ley cuyo sentido es el de resolver un problema de salud pública en una

norma referida a la prevención y represión de posibles delitos con respecto a la práctica médica.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, doctor Mario Carlos Brook.

Sra. Durrieu. — Ello con el agravante de que todos estos recaudos legales y prevenciones —sumamente importantes en el marco de un nuevo sistema de donación— pierden sentido si no están vinculados a la figura del consentimiento presunto.

Por lo expuesto, solicito que los artículos en consideración sean debatidos en relación con el artículo 61, y además que votemos todo esto en conjunto,

guna prueba acerca de las distintas formas que existen de corrupción entre los políticos y algunos periodistas. Pero es *vox populi* en los pasillos del Congreso que las tarifas que varios legisladores les pagan a ciertos cronistas oscilan entre 300 y 5.000 dólares. En el interior es muy común que te ofrezcan ser columnista de algún programa por cable a cambio de 200 o 300 pesos mensuales." La confesión pertenece —según la nota publicada— al santafecino Luis Mario González, diputado radical, quien así confirmó la existencia de sobresueldos —los conocidos "sobres"— para cierta prensa parlamentaria.

Yo me pregunto cómo puede ser que un hombre que convive con nosotros, que está aquí y que sufre los avatares de la política de todos los días —además de los improperios, las descalificaciones y las agresiones que recibimos de dis-

diputado Luis María González a quien alguna vez en forma risueña —invocando el Evangelio— le dije: “Señor, perdónalo, no sabe lo que dice.” (Aplausos.)

Sr. Presidente (Brook). — Se va a votar si la cuestión de privilegio tiene carácter preferente. Se requieren dos tercios de los votos que se emitan.

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (Brook). — En consecuencia, la cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

Sr. González (L. M.). — Pido la palabra por haber sido aludido.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia informa al señor diputado que no corresponde que haga uso de la palabra, ya que reglamentariamente las cuestiones de privilegio se someten a votación sin discusión. En cambio, el señor diputado podría plantear otra cuestión de privilegio.

3

CUESTION DE PRIVILEGIO

Sr. González (L. M.). — Pido la palabra para una cuestión de privilegio.

Sr. Presidente (Brook). — Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. González (L. M.). — Señor presidente: saludo la sana indignación del señor diputado Lorenzo Pepe, quien ratificando lo que me dijera respecto de que no sé lo que hago cuando dije que los únicos trenes que iban a quedar en la Argentina serían los trenes “fantasmas”, cita una nota periodística que todavía no he leído pero que con una clara intención de defensa corporativa nos lleva a debatir cuestiones que previamente requieren algún tipo de ratificación o rectificación por parte de quien habla. Quedo a disposición del cuerpo para que la cuestión de privilegio que dejo planteada se considere de inmediato.

Sr. Presidente (Brook). — ¿A qué se refiere la cuestión de privilegio, señor diputado?

Sr. González (L. M.). — La cuestión de privilegio se vincula a la falta de respeto del señor diputado Lorenzo Pepe. La cita evangélica que ha realizado excede sin lugar a dudas las posibilidades del señor diputado Pepe al hacer referencia a quienes de un modo u otro han hecho tanto bien por la humanidad. Creo que se excede en su aptitud política cuando alude ni más ni menos que a la palabra de Dios.

Sr. Presidente (Brook). — Se va a votar si se acuerda trato preferente a la cuestión de privilegio planteada por el señor diputado por Santa Fe.

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (Brook). — La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

4

IMPLANTACION DE ORGANOS Y MATERIALES ANATOMICOS

(Continuación)

Sr. Presidente (Brook). — Continúa la consideración del asunto en tratamiento.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: en la sesión anterior la Cámara había resuelto efectuar la consideración del artículo 61 antes del tratamiento de los artículos 20 y siguientes del proyecto de ley en debate.

Toda iniciativa, más cuando se trata de una norma tan extensa como es ésta, de 63 artículos, supone una concordancia, una correlatividad y una coherencia en su articulado.

En el caso que nos ocupa, la aprobación o no del artículo 61 condiciona no sólo el contenido formal sino también el sustancial de los artículos 20, 21 y 22. Si el artículo 61 resulta aprobado, uno será el texto de los artículos 20 y siguientes. Si el artículo 61 no resulta aprobado, necesariamente el texto deberá ser otro.

De ninguna manera esto supone abrir juicio sobre el contenido del artículo 61, sino que me estoy refiriendo a una cuestión estricta de técnica legislativa. No creo que sea conveniente el tratamiento conjunto de tres o cuatro artículos, como en este caso, porque es prácticamente imposible que los señores diputados puedan hacer sugerencias sin saber si en definitiva el artículo 61 resultará aprobado o no.

Por esa razón, formulo moción concreta en el sentido de que previo a la continuación del tratamiento de los artículos 20 y siguientes se considere el artículo 61, porque en definitiva, de ello dependerá el contenido de los demás artículos.

Hace quince minutos se me informó que se habría logrado un principio de acuerdo global sobre la redacción de estos artículos, antecedente que yo desconocía. No obstante, creo que es imposible —desde el punto de vista técnico— redactar el artículo 20 y siguientes si no conocemos el texto final del artículo 61.

Sr. Presidente (Brook). — No habiendo número en el recinto se va a llamar para votar.

—Mientras se llama para votar:

Sr. Ruckauf. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Brook). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: no me cabe duda de que la decisión de la Presidencia de poner a votación la moción del señor diputado Varela se ajusta al reglamento. Pero hasta tanto logremos el quórum permítaseme una aclaración sobre un tema realmente delicado.

El señor diputado Varela tiene razón: si no discutimos técnicamente y en forma conjunta el capítulo VI con el artículo 61 —como si todo se tratara de un mismo capítulo—, las decisiones pueden ser diferentes. O dicho de otra forma, si discutimos el artículo 61 —que es donde efectivamente quedamos en la sesión anterior— y no consideramos también la redacción de los otros artículos, creemos que el artículo 61 no será aprobado.

El artículo 61 tiene que tener una redacción acorde con los otros artículos. De lo contrario no será aprobado. En consecuencia, solicito al señor diputado Varela que tratemos de mantener el criterio en discusión de considerar el capítulo VI junto con el artículo 61. Podemos pensar en dos redacciones diferentes: una incorporando al artículo 61, y otra distinta sin el artículo 61. Luego habría que votar cuál de las dos tesis tiene mayor consenso.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: en nombre de mi bloque deseo ratificar lo que fue motivo de largas conversaciones para tratar de encontrar una mecánica de buen funcionamiento para el desarrollo de esta sesión.

El bloque al que pertenezco —al igual que el resto de los bloques que integran esta Cámara, según tengo entendido— otorgó libertad de conciencia a sus miembros para la votación, pero no ocurrió lo mismo en cuanto a la mecánica a seguir, sobre lo que se debatió intensamente.

Concretamente, en el seno de nuestro bloque se decidió votar primero el artículo 61 y luego los artículos 20 y 21, porque se consideró que de esta forma se zanjaba el tema central del debate, que es el del consentimiento presunto. Y en cuanto a la discusión, se decidió hacerla en forma conjunta, eso es, que la Cámara se

aboque a la consideración global de los artículos 61, 20 y 21, por tratarse de tres normas absolutamente ligadas entre sí.

Esta decisión formal de nuestra bancada fue consensuada con los otros bloques de la Cámara para lograr una mecánica adecuada de trabajo.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: voy a tomarme el atrevimiento de solicitar al señor diputado Varela tenga a bien retirar la moción que acaba de formular.

Como efectivamente se planteó la semana pasada, el temor de los señores legisladores radica precisamente en el tema del consentimiento presunto tratado en el artículo 61.

Desde la comisión estamos tratando de que todo cierre para que ningún diputado se vaya pensando que algo quedó mal o sin hacer. En función de tal objetivo hemos tomado en cuenta las expresiones del señor diputado Ruckauf de la semana pasada referidas a la conveniencia de que el documento nacional de identidad fuera el único aceptado, con acta certificada a la vista del médico, y de establecer además que si el médico no cumplimentaba tal requisito podía ser penado.

Queremos dar a todos los miembros de este honorable cuerpo la absoluta seguridad de que de acuerdo con lo que establece la ley —por lo menos desde ese punto de vista— es imposible que se cometan ilícitos, y que si se producen serán penados de una manera adecuada. La intención de los legisladores que nos hemos reunido antes de que comenzara la sesión es la de dar la seguridad de que cuando se aprueben estos dos artículos —una vez que contemos con el consentimiento presunto, si es que Dios y la voluntad de los diputados aquí presentes así lo quieren— será prácticamente imposible cometer ilícitos.

Por tal motivo solicito al señor diputado Varela que retire la moción que acaba de formular para continuar con la discusión de los artículos 20 y 21 y pasar inmediatamente, tal como lo manifestó el señor diputado Ruckauf, al tratamiento del artículo 61.

No podemos andar “chicaneando” en un tema como éste, en el que todos estamos comprometidos para dar seguridad a aquellas personas que sean potenciales donantes.

Sr. Presidente (Brook). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Clérici. — Señor presidente: no sé qué habrán hecho los bloques restantes, pero el de la UCEDE no acordó ningún procedimiento para

esta sesión. La Comisión debería estar colaborando a fin de que podamos tener un debate ordenado y no repetir problemas sufridos anteriormente.

A título personal quiero hacer dos aclaraciones. En primer término, bajo la Presidencia del señor diputado Pierri, esta Cámara dio asentimiento para la consideración y votación del artículo 61.

En segundo lugar, quiero poner de manifiesto que no puedo imaginar cómo podemos discutir distintas alternativas para los artículos 20, 21 y 61 y luego proceder a alguna suerte de votación.

Por tal motivo, solicito, más allá de lo que pueda hacer la Presidencia —que tiene ante sí una muy difícil tarea—, que la comisión ayude a ordenar el debate.

Sr. Albamonte. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Brook). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: a fin de colaborar con la comisión, desco recordar una circunstancia a tener en cuenta: muchos legisladores quieren como reaseguro para votar el artículo 61 la modificación de los artículos 20 y 21.

Por otra parte, la propuesta de buena voluntad hecha por el señor diputado Ruckauf la veo de muy difícil implementación desde el punto de vista reglamentario. Por tal motivo sugiero que una vez que terminemos de escuchar la posición de la comisión sobre las modificaciones planteadas para los artículos 20 y 21 pasemos a la discusión y votación del artículo 61. Una vez votado dicho artículo la Comisión y toda la Cámara tendrán clara conciencia acerca de la viabilidad o coherencia de las sugerencias aceptadas a priori por la comisión en el tratamiento simultáneo de los tres artículos en relación con la totalidad de la norma. Comparto lo que dijo el señor diputado Ruckauf en el sentido de que el análisis es distinto en función de si se aprueba o no el artículo 61. En consecuencia, sería importante que la comisión se expidiera sobre estos temas. Discutiríamos y votaríamos el artículo 61, a fin de contar con este reaseguro para los artículos 20 y 21.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Argüello. — Señor presidente: el diputado Clérici señalaba correctamente lo difícil de la tarea que se tiene por delante, pero me parece que las palabras del señor diputado Albamonte han echado luz sobre esta cuestión.

Tienen razón el señor diputado Varela y los otros señores legisladores que señalan que brindamos nuestro asentimiento para que esta sesión se iniciara tomando al artículo 61 como base de la discusión. Todos sabemos que el núcleo de la iniciativa radica en el artículo 61, pero también conocemos que existe conexidad con el consentimiento presunto y con los artículos 20, 21, 22 y 23.

Por eso me parece prudente —quiero hacer más las palabras del señor diputado Albamonte— que la comisión se expida sobre las propuestas modificatorias de los artículos distintos al 61. Luego el cuerpo votaría el artículo 61 y retomaría el ordenamiento de la sesión, tal como estaba establecido. Recuerdo a la Cámara que hemos alcanzado la votación del artículo 19. Por lo tanto, después del artículo 61 correspondería votar el artículo 20, con la aceptación o no que la comisión haga de las propuestas de los distintos señores diputados.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: si la metodología que se va a emplear es la que acaba de proponerse, con respecto a los artículos 20 y 21 la comisión sólo aceptará las modificaciones que propuso el señor diputado Albamonte. Luego pasaríamos a la consideración del artículo 61.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: quiero que quede claro que las modificaciones del diputado Albamonte se introducirán a los artículos 20 y 21 que la señora diputada Camaño leyó al comienzo de la sesión.

La comisión no acepta las modificaciones de los señores diputados López de Zavala y Gaurana. En este último caso, la mención al juez federal competente está inserta en el artículo 56 del capítulo XII, que expresa: "Toda acción civil tendiente a obtener una resolución judicial respecto de cuestiones extrapatrimoniales relativas a la ablación e implante de órganos o materiales anatómicos no previstas en la presente ley será de competencia de los tribunales federales en lo civil del domicilio del actor y se sustanciará por el siguiente procedimiento especial..."

La comisión en forma expresa afirma que está de acuerdo con las modificaciones propuestas por el señor diputado Albamonte y con la redacción corregida de los artículos 20 y 21 que leyó la señora diputada Camaño al inicio de la sesión.

Sr. Argüello. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Corchuelo Blasco. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Argüello. — Señor presidente: quiero formular una propuesta al artículo 21. Después del último párrafo, deseo que se agregue el siguiente texto: "El incumplimiento de lo dispuesto en el presente párrafo hará pasible a los profesionales intervinientes de la sanción prevista en el artículo 29." Obviamente, nos estamos refiriendo al caso de una persona fallecida que no llevara consigo su documento nacional de identidad. No sería razonable presumir que es donante porque en todo caso el sistema del consentimiento presunto establece que se presume que es donante siempre y cuando su documento no diga que no lo es. Como contemplamos la posibilidad de que no tenga documento, quiero proponer este agregado que evitará que se presuma sobre la incertidumbre que supone la inexistencia de un documento.

Sr. Presidente (Brook). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. López de Zavalía. — ¿Me concede una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Corchuelo Blasco. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: para no desperdigar la información, he escuchado que la comisión no acepta las observaciones del señor diputado Gauna y de quien habla. Ha dado la explicación de por qué no acepta la propuesta del señor diputado Gauna. Le pediría que tuviera a bien ilustrarme sobre las razones por las que no acepta las observaciones del suscrito, entre las cuales creo que por lo menos se encontraba alguna tan evidente que no admitía discusión, como que seis menos seis es igual a cero.

Sr. Presidente (Brook). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Simplemente quería expresar algunos pensamientos que tienen que ver con el espíritu de la reunión anterior y de la actual. Nuevamente hemos trabajado en forma activa en la semana para destrabar y posibilitar el tratamiento de este proyecto, que tiene más de sesenta artículos. La afirmación de que este proyecto tiene muchos artículos se relativiza cuando uno piensa en los más de ciento sesenta artículos del proyecto de ley sobre re-

forma del sistema previsional. Sin embargo, lo que sí tiene esta ley son artículos profundos: es un cuerpo legal ordenado que impacta en la conciencia, la inteligencia y el pensamiento de la gente.

Insisto en que se ha hecho un destrabamiento, un alisamiento de posiciones con respecto a algunas incógnitas y temores relativos a lo que plantean los artículos 20 y 21, todo ello con el fin de dar certeza de que estamos trabajando a favor de la vida; no a favor de continuar la enfermedad, sino a favor de la vida sana. Ese alisamiento de posiciones debería dar lugar a que comencemos a considerar un artículo tan serio, profundo y relevante como el artículo 61, que también ha sido motivo de muchísimas horas de trabajo entre todos los legisladores, de los distintos bloques políticos de esta Honorable Cámara, que hemos manifestado interés en forma permanente en este proyecto de ley.

Cuanto yo estudiaba medicina algunas veces los profesores y algunos alumnos se enfrascaban en la discusión sobre la diferencia bioquímica entre una vitamina y una hormona. Desde el punto de vista bioquímico, no hay diferencia, pero las acciones...

Sr. Echevarría. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Corchuelo Blasco. — Con mucho gusto, si es breve, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: quería pedirle al señor diputado Corchuelo Blasco que haga más corta su exposición. Hay consenso de la Cámara en votar. La sanción de este proyecto muchas veces se frustró por seguir hablando. Entonces, votemos.

Sr. Presidente (Brook). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Agradezco la sugerencia del señor diputado Echevarría, pero resulta que esta Cámara me designó presidente de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, que fue la comisión directiva en las audiencias públicas, en la armonización de intereses y en general en todo el análisis de este proyecto. En este trabajo tuvimos importante colaboración de la Comisión de Legislación General.

La pretensión de que no hable para abreviar el trámite es relativa cuando en realidad estamos esperando por el quórum desde el 22 de

septiembre. Una proposición de este tipo daría lugar a preguntar para qué esta Cámara me designó presidente de una comisión, si en un momento tan clave como éste, que tiene que ver con la vida, la enfermedad y la muerte de la gente, no puedo hacer aclaraciones.

Este tipo de discusiones —si nos ocupamos del artículo 20, del 21 o del 61, o si votamos el 61— me hacen acordar a esa elucubración de la facultad sobre si las hormonas y las vitaminas son iguales o no desde el punto de visto bioquímico. Evidentemente, es un tema que corresponde a la doctrina, la investigación y la ciencia.

En este tema la comisión ha aceptado las modificaciones en los artículos 20 y 21 que plantearon los señores diputados que en forma permanente han estado trabajando con nosotros, como los señores diputados Ruckauf y Albamonte, y por supuesto el señor diputado Argüello.

De modo que aceptada esta posibilidad está alisado el camino y corresponde que avancemos en la consideración y discusión del artículo 61, que se refiere al consentimiento presunto, y que es el fruto de largas horas y días de trabajo de los miembros de las comisiones de Legislación General y de Asistencia Social y Salud Pública. El texto ha surgido de la armonización de opiniones, donde incluso hemos contado con la asistencia de representantes del Poder Ejecutivo, como el señor subsecretario de Salud de la Nación, quien aclaró distintos puntos.

Por todo lo expuesto, si se me permite, invito a la Presidencia para que el debate se oriente en el sentido expresado.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia informa que para referirse a estos artículos está anotado en primer término el señor diputado Aguado y posteriormente los señores diputados Varela y Parrilli.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Aguado. — Señor presidente: me alegra que el señor presidente de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública acepte discutir el artículo 61 porque en definitiva la Cámara había resuelto precisamente eso. Creo que es fundamental que se discuta este artículo porque de ser aprobado, esta legislación estará modificando a tres años vista los artículos 19, 20, 21 y 22. De no ser aprobado este artículo 61, no hay ninguna duda que habrá que abocarse al análisis de esos artículos.

Por lo tanto, lo que quería decir, antes de que el señor diputado Corchuelo Blasco señalara

lo que acaba de mencionar, es que el tema en discusión es el consentimiento presunto y todos los señores diputados que hemos trabajado en las comisiones de Legislación General y de Asistencia Social y Salud Pública lo sabemos. No demos más vueltas al asunto: éste es el tema en discusión y el que no nos permite avanzar en la sanción de esta ley. Es una cuestión que tenemos que resolver porque no es posible que llevemos tanto tiempo para lograr la sanción de este instrumento.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: voy a tratar de fundamentar la moción que hice anteriormente en el entendimiento de que todos queremos que esta ley sea aprobada hoy porque es un reclamo de todo el conjunto de la comunidad. Me voy a permitir distraer la atención de los señores legisladores para explicar por qué considero que es imposible material y técnicamente el tratamiento conjunto de los tres artículos. Anticipo que estoy de acuerdo con lo expresado por la señora diputada Camaño y por el señor diputado Corchuelo Blasco en cuanto a la conexión sustancial que existe entre estos tres artículos y también los artículos 22 y 19.

El artículo 61 es una norma que de resultar aprobada va a tener aplicación a partir del 1º de enero de 1996.

Si los artículos 19, 20, 21 y 22 guardan concordancia con el 61 esto significa naturalmente, y no admite discusión, que no van a tener ninguna correlación con la ley vigente desde la fecha de su aprobación hasta el año 1996, porque parten de dos hipótesis o supuestos absolutamente distintos. Dicho en buen romance, si se aprueba el artículo 61 y los artículos 19, 20, 21 y 22 son concordantes, queda un vacío legislativo desde la fecha hasta el año 1996. Una cosa no tiene nada que ver con la otra.

De manera que coincido sustancialmente con lo expresado por los señores diputados preopinantes, y en este sentido no existe ninguna discusión. Mi posición es de absoluta buena fe en procura de que este cuerpo legal sea orgánico, aplicable y tenga ejecutividad mediata.

Quisiera que me explicaran lo siguiente: si existe una norma de aplicación diferida y la otra tiene vigencia actual, ¿qué vigencia tienen los otros artículos respecto del 19? Estas son las razones por las cuales he solicitado que se decida sobre el artículo 61. Si bien el resultado puede colmar las aspiraciones de quienes estén de acuerdo o no con la norma, condiciona técnicamente su redacción.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Albamonte. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado con el permiso de la Presidencia?

Sr. Parrilli. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: hubo varias mociones coincidentes en el sentido de votar el artículo 61. Creo que tenemos que entrar de lleno en la discusión del mencionado artículo y luego pasar a votación. Con posterioridad podremos continuar con las distintas reflexiones sobre los artículos 20 y 21. Por lo tanto, solicitaría que así lo hagamos porque de lo contrario parecería que estamos esquivando el bulto, porque todo el mundo piensa que es necesario discutir sobre el artículo 61 pero nadie lo hace.

Sr. Presidente (Brook). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Parrilli. — Señor presidente: voy a proponer varias modificaciones a los artículos 20, 22 y 45, pero creo que es conveniente decidir antes sobre el 61. Concluida la votación de dicho artículo voy a solicitar nuevamente la palabra para señalar cuáles son las propuestas de modificación que formularé y su fundamentación.

Me allano a que votemos el artículo 61 y luego volvamos sobre el 20.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia tendrá en cuenta dicha aclaración oportunamente.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Estévez Boero. — Señor presidente: aquí hay un mecanismo misterioso que paraliza el tratamiento de este proyecto. Parecería que se trata de una iniciativa en la cual no se puede avanzar.

Hay diferentes métodos de tratar diversos artículos en forma conjunta; creo que estamos frente a un problema muy claro: incrementamos o no la posibilidad de los trasplantes en nuestro país. Esto es lo que tenemos que definir. Pero sobre esta Cámara pesa el concepto telúrico de la muerte. Aquí hay una defensa fantástica de los cadáveres, cuya integridad es defendida mediante una especialización de cada norma jurídica y técnica a la que no se echa mano cuando tratamos cuestiones de los vivos.

Pareciera que quisiéramos reeditar los cementerios del medievo, cuyos panteones estaban cercados por rejas para evitar que los cadáveres fuesen tocados. O quizá estemos volviendo

al tiempo de los egipcios, quienes construían pirámides también para evitar el acceso a los cadáveres. ¿Acaso estamos reconociendo que desde el punto de vista conceptual, para nosotros es más importante la muerte que la vida? Pareciera ser un culto a la muerte... (*Aplausos.*) De allí aquel diálogo inmortal entre André Malraux y Leopoldo Senghor, según el cual a los vivos muchas veces los mandan los muertos, y pesan más sus decisiones que la necesidad de los vivos.

La Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, en acuerdo con la de Legislación General, ha incrementado todas las seguridades y penalidades, pero sin arribar al problema de fondo.

Entre vivos existe el tráfico de órganos; esto es algo vil que no podemos permitir y en consecuencia debemos impedir la posibilidad de que se realice. Este tráfico se da en otros países del mundo; en El Cairo, por ejemplo, existen dos o tres centros especializados en ablación adonde van los misérrimos de la India a morir vendiendo un órgano. Allí el índice de mortandad de donantes supera el 50 por ciento. Por supuesto, esas son cosas que debemos evitar, pero tenemos menos cuidado en ello que en posibilitar la donación y utilización del órgano cadavérico. Esto, que es inexplicable, debe saberlo la sociedad argentina.

Entiendo que cada uno debe votar de acuerdo con su conciencia, pero debemos hablar con claridad. Nosotros estamos con la defensa de la vida y para ello hacen falta órganos; si éstos no los ofrecen los vivos tendrán que provenir de los cadáveres. (*Aplausos.*) Debemos posibilitar que los cadáveres puedan ser usados con ese fin, respetando el patrimonio afectivo de la familia y las cuestiones culturales, pero asumiendo una responsabilidad y una definición.

No podemos hacer vedetismo con el problema de los trasplantes. Esta es una cuestión de vida o muerte en un país en el que ya está bastante desgranado todo el sistema de salud y en donde la gente que no está cubierta por obras sociales especiales no puede acceder en realidad a ningún tipo de trasplante.

Debemos abocarnos a la consideración del artículo 61, y en tal sentido es preciso que nos definamos. Por otra parte, aquí se ha forzado una cantidad de criterios jurídicos. Quiero aclarar que de lo que aquí se trata es de una presunción *juris tantum*, que tiene valor mientras no aparezca una prueba en contrario. No podemos poner trabas a esta presunción que no tiene la articulación general de otras institu-

ciones del Código Civil cuando legisla sobre la presunción *juris tantum*. Esta es la realidad. Frente a esta presunción, si no existen pruebas concretas acerca de la manifestación contraria del fallecido —a cuyos parientes se les da la posibilidad de expresarla—, se presume, con todo decoro, que se pueden ablacionar los órganos del cadáver.

Solicito que antes de que nuevamente fracase la reunión de la Cámara por falta de quórum pasemos a votar el artículo 61, pues su correspondencia con los demás artículos es otra cuestión. Lo esencial es definir el criterio filosófico del asunto al que se refiere el artículo 61. (Aplausos.)

Sr. Ruckauf. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Brook). — Para referirse al artículo 61, que será votado previamente a los artículos 20 y 21, están anotados los señores diputados Parente, Ceballos y Graciela Camaño.

Tiene la palabra la señor diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente...

Sr. Ruckauf. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Camaño. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: con todo el afecto y respeto que tengo por el excelente legislador que es el señor diputado Estévez Boero, permítaseme efectuar una aclaración importante sobre lo que acaba de decir, porque en un proyecto de ley de estas características no se nos va a torcer la voluntad mediante presiones.

Tengo la absoluta convicción de que debemos sancionar este proyecto de ley y de que hay que buscar la mayor cantidad de órganos para que quienes esperan la vida reciban la vida. Pero una cosa es propender al amor y otra muy diferente propender a la violación.

Quiero ser muy claro en todo esto: estamos buscando la sanción de una norma, pero siempre que cuente con ciertos mecanismos que la resguarden. Esto lo hacemos no para defender a los muertos sino para que no nos maten a los vivos.

Desde el comienzo hemos afirmado que no estamos en contra del artículo 61, sino que pretendemos garantías como las que hoy la comisión nos ha dado, y esto es como una discusión *ex post facto*, porque con esas garantías estamos discutiendo otra estructura jurídica a partir de la misma posición ética. No defendemos la

integridad de los cadáveres. Tampoco queremos que a los humildes se los convierta en cadáveres para darles los órganos a los ricos. Por ello queremos garantías de los pasos jurídicos que hay que dar para que los muertos realmente lo sean y no ocurra que al haber dos personas internadas —una de ellas rica—, la otra dejé de ser viva y se convierta en muerta para que se le extraigan sus órganos, sobre todo en una sociedad como la nuestra, en la que se abusó de la muerte en defensa de muchos intereses vinculados con el privilegio.

Insisto en que votaremos afirmativamente el artículo 61 si es que se nos conceden las garantías que acaba de esbozar la comisión: que existe un solo documento que está dentro del expediente, y que el médico que no tiene en su poder ese expediente antes de operar va preso.

Luego de haber discutido durante tres días, hoy contamos con garantías que antes no teníamos, porque siempre buscamos defender la vida hasta el último instante, ya que deseamos que tengan órganos quienes los esperan, pero que sean extraídos de quienes están muertos.

No nos manejamos con una actitud miserable o egoísta sino que nos conducimos con amor y no deseamos que exista violación. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Brook). — Señora diputada Camaño: el señor diputado Baglini, también le solicita una interrupción. ¿La concede?

Sra. Camaño. — Señor presidente: desde ya que voy a conceder la interrupción al presidente de la bancada opositora. Pero antes debo manifestar algo muy breve, porque no puedo permitir que quede en el aire que la única seguridad que va a ofrecer la comisión es la del documento de identidad.

Posteriormente voy a enumerar una serie de seguridades que la comisión —que también integra el señor diputado Estévez Boero— ha previsto, porque también defendemos con énfasis lo que ha sostenido el señor diputado Ruckauf. Creo haber interpretado las palabras del señor diputado Estévez Boero y las comparto.

Le concedo la interrupción al señor diputado Baglini.

5

INDICACION

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: no es mi intención interrumpir el debate, pero sucede que desde hace varias horas se encuentra en antecala la señora Elsa Diana Rosa Kelly, reemplazante

del señor diputado de la Rúa, quien ya ha presentado su renuncia al cargo que inviste en este cuerpo.

Por ello solicito que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones reglamentarias a fin de considerar la renuncia mencionada y pedir posteriormente que se tome juramento a quien es reemplazante del señor diputado de la Rúa.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia informa al señor diputado que el señor diputado Alberto Pierri concurrirá en pocos minutos a ocupar este sitio, a los efectos de presidir la Cámara durante el trámite del juramento al que el señor diputado acaba de aludir.

Sr. Gatti. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Camaño. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gatti. — Señor presidente: simplemente quería señalar que también se halla en antecámara el señor Pablo Gargiulo a los efectos de prestar juramento como diputado en reemplazo del señor diputado Avelín.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia ha contemplado esa situación también, señor diputado.

6

IMPLANTACION DE ORGANOS Y
MATERIALES ANATOMICOS

(Continuación)

Sr. Presidente (Brook). — Prosigue la consideración del proyecto de ley aprobado en general. Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: brevemente señalaré que existen en el mundo de la trasplantología —si se me permite utilizar ese término— dos alternativas para obtener un órgano humano: con el consentimiento y voluntad expresa, en vida, de quien en la muerte será el donante, y con su consentimiento presunto, que es lo que se está planteando en esta normativa.

En nuestro país la ley sancionada en el año 1977 prevé el consentimiento expreso, salvo en caso de accidente, en que se entiende que existe el consentimiento presunto. Pero lo cierto es que el sistema implantado no ha posibilitado la obtención de órganos a nivel del avance de una ciencia como la relativa a los trasplantes, que

se desarrolla aceleradamente. Ya se prevé la realización de trasplantes de riñones y de páncreas con el objeto de solucionar el problema de la gente afectada de diabetes, lo cual significa atender la situación de cerca de 1.200.000 personas.

Vale decir que la trasplantología, como ciencia, está avanzando, y se calcula que en el año 2000 el 50 por ciento de las operaciones que se efectúen en los centros médicos de alta complejidad estará referido precisamente al trasplante de órganos.

En definitiva, ya no se trata sólo del deterioro físico que padecen hoy las personas afectadas por la falta de riñones, hígado o corazón sanos, sino que como una ciencia de futuro, la trasplantología puede llegar a solucionar, además de la cuestión de salud, el problema de su costo, que es tan importante casi como el de la salud, porque lo que no se destine para atender los problemas derivados de determinadas enfermedades, se puede presupuestar para atender otro tipo de situaciones.

Decía que el consentimiento expreso no había dado demasiados frutos a la ciencia del trasplante. Es por eso que estamos pretendiendo por esta nueva norma, a pasos del siglo XXI, la implantación del consentimiento presunto que, por otra parte, para la Organización Mundial de la Salud se considera leve, porque no es un consentimiento presunto puro, donde si la persona no expresó su voluntad se la considera directamente donante. Digo esto porque existen una serie de atenuantes que hemos ido teniendo en cuenta durante el estudio de esta norma, en función precisamente de las inquietudes planteadas por los señores legisladores.

Así es como se establece que la ley entrará en vigencia dentro de tres años, luego de una intensa campaña publicitaria y de que se recabe la voluntad de por lo menos el setenta por ciento de la población. Además, según el artículo 61, la familia tendrá la posibilidad de expresar su voluntad.

Es decir que estamos otorgando una serie de garantías a todos aquellos que tienen dudas sobre la posibilidad de establecer el consentimiento presunto. No obstante, algunos legisladores se preguntarán por qué legislamos para dentro de tres años. En este sentido, destaco a la Cámara que ya hubo un intento de establecer el consentimiento presunto, porque esta necesidad de órganos no es nueva, pero no fue más que un intento. Si esto se hubiera instrumentado en su momento, hoy no estaríamos teniendo las carencias de órganos cadavéricos que tenemos,

Por eso es importante que tomemos conciencia de lo imprescindible que resulta introducir este concepto que es aceptado por la Organización Mundial de la Salud como un forma de solucionar dichas carencias.

No quiero dejar de enumerar algunas cuestiones de este proyecto de ley que se refieren a la seguridad que los legisladores están reclamando: los médicos y equipos deben estar registrados y habilitados; los centros que hagan trasplantes deberán estar inscritos, con inspección cada dos años; de cada trasplante y ablación se labrarán actas, una quedará por diez años archivada en el establecimiento y otra irá a parar a la autoridad de contralor, poniéndose a quien no cumplimente este requisito; los síntomas de la muerte están comprendidos en la norma; la muerte será determinada por dos médicos, uno de los cuales deberá ser neurólogo; los médicos que determinen la muerte no pueden ablacionar ni trasplantar; se obliga a los médicos a denunciar los signos de la muerte, y quien no lo haga deberá pagar una multa; se prohíbe la ablación en pacientes que hubieren estado en neuropsiquiátricos; se prohíben ablaciones en mujeres en edad gestacional sin examen previo; el médico que trató la enfermedad no puede ablacionar; el comercio de órganos se pena con seis meses a cinco años de prisión; se pena la extracción indebida de órganos cadavéricos y el doble de la pena se impone por la extracción en vivos; se pena monetariamente a los funcionarios del Registro Civil que no interroguen la voluntad de las personas; se pena a los médicos que teniendo pacientes posibles de trasplantes no los anoten en lista de espera; se castiga más severamente a funcionarios públicos y de la salud; se prevén...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Camaño. — Lamento la reacción de los señores diputados, pero esto es algo que debe saberse.

Sr. Presidente (Brook). — Ruego a los señores diputados que tomen asiento y que guarden silencio y el orden debido para que la señora diputada Camaño pueda continuar con su exposición. De esa manera, los legisladores interesados en el tema podrán seguir el debate.

Sra. Camaño. — Esto es algo que debe saberse. En los últimos días lo fui comunicando en forma individual, porque lamentablemente esta norma no fue informada como se debía.

Finalmente, se prevén sanciones administrativas que van desde apercibimientos, multas,

clausura temporaria o definitiva y suspensión de habilitación hasta inhabilitación a médicos y equipos.

En síntesis, creemos firmemente que hemos elaborado una norma que supera los temores de algunos señores legisladores y posibilita la recuperación de órganos de los muertos a los efectos de poder sanar a vivos, brindando todas las seguridades.

Por todo lo expuesto, solicito que se vote afirmativamente el artículo 61.

Sr. Presidente (Brook). — En su oportunidad el señor diputado Varela formuló una moción de adelantar la consideración del artículo 61, la que no se sometió a votación en virtud de que no se contaba con quórum reglamentario. En este momento estamos en condiciones de votarla.

La Presidencia informa que están anotados para hacer uso de la palabra con motivo de la consideración del artículo 61 los señores diputados Seguí, Armendáriz y Aguado.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Amplió la moción que he formulado en el sentido de que se cierre la lista de oradores, previa anotación de aquellos legisladores que quieran hacer uso de la palabra, y que una vez agotada, se proceda a la votación.

Sr. Presidente (Brook). — Se va a votar la moción de orden formulada por el señor diputado por Tucumán.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brook). — Queda aprobada la moción.

En consideración el artículo 61.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Armendáriz. — Señor presidente: a fin de agilizar el debate solicito la inserción en el Diario de Sesiones de la exposición que pensaba desarrollar sobre este tema. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra...

Sr. Ruckauf. — Si me permite, señor presidente, deseo recordarle que me había anotado para hacer uso de la palabra para la consideración del artículo 61 y no leyó mi nombre cuando puso en conocimiento de la Cámara la composición de la lista de oradores.

Sr. Presidente (Brook). — Posiblemente se haya debido a que cuando solicitó su inclusión estábamos en la consideración del artículo anterior. De todas maneras, no hay ningún inconveniente en incorporarlo a la lista de oradores.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Seguí. — Señor presidente: deseo hacer una breve reflexión sobre el artículo 61. Considero que su último párrafo es de muy mala práctica legislativa, porque deja sujeta a dos alternativas la vigencia del artículo en cuestión a partir del 1º de enero de 1996. Suponemos que dichas alternativas deben ser evaluadas por el Poder Ejecutivo.

Una de dichas alternativas consiste en una permanente e intensa campaña de educación y difusión a fin de informar y concientizar a la población. La otra radica en que deberá existir constancia de que, por los mecanismos previstos en el artículo 20, no menos del 70 por ciento de los ciudadanos mayores de 18 años ha sido consultado.

Quiere decir que la disposición legal que dicte la Cámara de Diputados va a estar sujeta, en cuanto a su vigencia, a hechos posteriores a la ley que sancionemos y que deberán ser evaluados no por los legisladores sino por quien tendrá a su cargo aplicar la norma. ¿Qué pasará si sólo se llega al 60 por ciento? ¿Qué ocurrirá con la evaluación del Poder Ejecutivo? ¿Qué se va a evaluar; qué parámetro se dará?

Esto no responde a una buena técnica legislativa y, a mi juicio, correspondería eliminar totalmente el párrafo.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Aguado. — Señor presidente: quisiera ayudar a clarificar este tema a fin de tomar una resolución rápida. Durante todo este debate me parece que estuvimos discutiendo como si ésta fuese la primera ley de trasplantes de la Argentina, lo que no es así. Contamos con una ley sobre trasplantes que ha funcionado y que ha permitido que la comunidad trasplantológica argentina tenga una solvencia reconocida a nivel mundial.

Hay otro aspecto que resultaría importante que se transmita a la población. Este proyecto —que en general apoyo— no hará aparecer de golpe los órganos que la gente necesita. Existe toda una tarea de convencimiento de la sociedad para que cada uno se vaya dando cuenta de la necesidad de aceptar la donación de órganos. En definitiva, es un problema de culturización de la sociedad. Quisiera dar algún dato estadístico sobre el particular. Hay cuatro países en el mundo que tienen consentimiento presunto: Bélgica, Francia, Austria y Singapur.

En este momento en el Parlamento francés, por moción de la bancada socialista, se está tratando una iniciativa de bioética, que restablece el consentimiento expreso previo. Dice textualmente el artículo propuesto en el Parla-

mento francés: "Será ilegal el uso de cualquier parte o producto del cuerpo de una persona sin consentimiento previo." Algo está sucediendo también en otras partes y, como dijo muy bien el señor diputado Ruckauf, hay que preocuparse por dar vida a los que necesitan un órgano.

Sr. Corchuelo Blasco. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Aguado. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: para que las expresiones del señor diputado Aguado nos sirvan a todos, debo señalar que no es real que sólo haya cuatro países en el mundo que aceptaron el consentimiento presunto. Hay muchos más. Entre ellos se encuentra —el señor diputado preopinante lo conoce muy bien y seguramente se ha olvidado de incluirlo en su lista— la Madre Patria. Luego me referiré al resultado del consentimiento presunto en España, que ha logrado 30 o 40 donantes por cada millón de habitantes, mientras que en la Argentina sólo existen 3 o 4 donantes por la misma cantidad de personas.

Con respecto a la ley de bioética que está actualmente en discusión en Francia, debo expresar que, en primer lugar, se refiere a las relaciones entre vivos y en segundo término, alude a los aspectos novedosos de la bioingeniería o ingeniería genética, que pueblan los medios de comunicación del mundo, dada la intercomunicación global de la ciencia. Esa iniciativa de Francia no hace casi mención a los trasplantes que nosotros estamos discutiendo en esta Cámara.

Por otro lado, el consentimiento presunto y el consentimiento expreso están plasmados en nuestro proyecto. Ello ha sido producto de varios meses y años de trabajo. Existe una recomendación de la Organización Mundial de la Salud —que integra la Organización de las Naciones Unidas— a los países miembros en el sentido de que el consentimiento presunto y expreso son mecanismos aptos, éticos, respetables y aceptables por la comunidad internacional. Ello figura en un documento que estuvo y está a disposición de todos los señores diputados. Se trata, nada más ni nada menos, que de una recomendación de la Organización Mundial de la Salud.

Sr. Presidente (Brook). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Aguado. — Agradezco la información. Justamente me parece que éste es el debate que estamos necesitando para aclarar nuestras dudas.

Para terminar, yo diría que si realmente se llegó a un acuerdo sobre la redacción del artículo 61, corresponde, antes de someterlo a votación, que sea leído ese texto consensuado.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: creo que la mayoría de los bloques de este honorable cuerpo no ha tomado, con buen criterio, una posición unánime y vinculante, sino que ha dejado librado este tema a la conciencia de cada uno de sus integrantes. Porque ésta es evidentemente una cuestión de conciencia. Recuerdo que se planteó un caso similar cuando se trató la penalización o no de la tenencia de drogas para consumo personal.

Cuando hay una necesidad vital en la sociedad, que está reclamando desesperadamente en todos los medios de comunicación la donación de órganos; cuando mucha gente muere simplemente porque no consiguió una donación; cuando muchos otros viven durante años con su salud en situación de extrema fragilidad, porque están en la lista esperando que les llegue el turno para que se les done un órgano; cuando ocurre todo eso creo que la legislación debe contemplar esta situación y darle una solución definitiva.

Por supuesto, hay que tomar todos los resguardos que sean imprescindibles; y si hay un caso en el que realmente tenemos que adoptar todos los reaseguros, incluso al extremo, es precisamente en el problema que nos está ocupando. Pero tomando esos reaseguros y modificando algunos de los artículos que conforman la parte procesal y la parte penal, creo que tenemos garantías suficientes como para que la ciudadanía se sienta segura con respecto a quién puede ser o no ser donante de un órgano. Me parece bien que se posponga en tres años la implementación de este régimen, y si bien puede resultar un poco ambigua la redacción con respecto a quién va a decir que la campaña fue efectiva o no —esto es absolutamente subjetivo—, sí es concreta en su requerimiento de que haya sido consultado el 70 por ciento de la población.

Por estas razones, voy a apoyar el artículo 61. Considero que no viola la libertad de los ciudadanos. Hace un momento, uno de mis pares me hizo reflexionar sobre lo que pasaría si alguien dijera que no quiere donar sus órganos; tendría todo el derecho del mundo, pero también tendría todo el derecho del mundo a recibir un

órgano si lo llegara a necesitar. Aquí comienza, a mi modo de ver, lo medular de este debate.

Debemos tomar conciencia de que cada cien personas que han expresado su voluntad de donar órganos, solamente muy pocos, cuatro o cinco, son donantes cuando son cadáveres, porque no cualquiera que muere puede ser donante; se requiere la asistencia de la respiración una vez muerto, para poder extraer los órganos, salvo el caso de las córneas.

En consecuencia, se necesitan muchas voluntades expresas, bastante gente que esté dispuesta a donar, para que unos pocos sean realmente donantes en el momento en que les toca morir. Hay un viejo refrán que dice que la mortaja no tiene bolsillos; y otro dicho popular sostiene que no se va a llevar plata a la tumba; sin embargo, parece que allí nos queremos llevar los órganos, donde se van a pudrir.

Parece que tenemos temor para legislar —estando ampliamente dadas todas las garantías— en favor de aquellos que lo necesitan, pero ésta es una cuestión de vida o muerte. Si bien no comparto la opinión de otros integrantes de mi propio bloque, sólo quise expresar cuál es mi voluntad en este sentido. He trabajado bastante para que este proyecto cuente con todos los resguardos necesarios; al respecto he compartido muchas de las inquietudes que ha llevado adelante el señor diputado Ruckauf. Creo que todo ello es fundamental para la seguridad de cada uno de nosotros, pero también lo es para la efectividad de la ley, que sólo podrá ser implementada si el 70 por ciento de la población es consultada: ahí vamos a saber realmente si el argentino está dispuesto a efectuar un acto de amor, un acto solidario, que también le podrá ser favorable porque todos podemos ser presuntos donantes pero también somos presuntos receptores. (*Aplausos en las galerías.*)

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: llegamos al final de un largo debate; no quiero extenderme en demasía porque deseo que el tratamiento de este proyecto culmine hoy. En primer lugar hago más las palabras del señor diputado Albamonte. Como él dijo, venimos discutiendo desde hace mucho tiempo esta cuestión, manifestando nuestra preocupación —como sostuve anteriormente al contestar a mi querido amigo, el señor diputado Estévez Boero— por la defensa de la vida y no de la muerte.

Hemos coincidido con los señores diputados Varela y Argüello en su idea matriz, también hemos disentido y coincidido con el señor dipu-

tado Corchuelo Blasco y con las señoras diputadas Camaño y Durrieu a lo largo de extensos debates.

¿Qué estábamos buscando? Que a nadie se le pueda extraer un órgano en forma delictiva. A la vez estamos procurando que haya la mayor cantidad de órganos para quienes están esperando por la vida. Por eso, con las modificaciones aceptadas por la comisión para los artículos 20 y 21, vamos a votar afirmativamente el artículo 61 porque entendemos que —con las modificaciones antes aludidas— posterga por tres años el mecanismo de donación presunta.

Asimismo se establece previamente la obligación de que el 70 % de la ciudadanía se exprese afirmativa o negativamente, y se fija un único documento de identidad donde puede establecerse la voluntad del donante, lo que hace imposible cualquier acto delictivo, porque además se establece que ese documento nacional de identidad tiene que estar autenticado en el expediente. Por lo tanto, el médico que opere o ablacione sin tener a la vista el documento nacional de identidad donde se establezca la posición del ciudadano, caerá en el delito de ablación sin autorización, previsto en otro artículo de la misma ley.

Es decir que no hemos hecho este debate por casualidad ni para impedir que haya órganos. Lo hemos hecho porque tenemos miedo por los vivos que pueden ser objeto de delito. Con las garantías que ha brindado la comisión me siento satisfecho, y tras haber sido aceptadas las modificaciones propuestas a los artículos 20 y 21, voy a votar afirmativamente el artículo 61.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Verdú. — Señor presidente: toda la Cámara está conteste en un objetivo común. Somos conscientes de que hay que aumentar la cantidad de órganos a ser donados. Sólo diferimos en un aspecto: o lo determinamos por medio de un acto compulsivo a través de la ley, o lo hacemos mediante un acto de amor, una donación o acto de solidaridad y caridad; es decir, algo que tiene que concientizarse por medio de la educación.

No veo el apuro por sancionar hoy una norma que va a ser aplicada dentro de tres años. Al contrario, creo que el tipo de consentimiento presunto puede tener un efecto *boomerang*. En agosto de este año presenté un proyecto que todavía duerme en la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública. Por él solicito que el mes de noviembre sea declarado mes de la donación de sangre y ablación de órganos, tal

como ya rige en varias provincias. En tal sentido, en noviembre se realizaron actos y maratonés alusivos en los que participaron los mismos trasplantados y otra gente, buscando la concientización y el consenso en favor de la donación.

Necesitamos ganar el corazón de los vivos por el convencimiento para, una vez muertos, poder disponer de sus cadáveres. Ni la filosofía ni la ética han determinado aún qué es la muerte, porque tampoco sabemos verdaderamente qué es la vida. Me interesa tanto resguardar el derecho de los vivos como respetar la memoria de los muertos. No creo que éstos sean sólo cosas ya que también merecen el respeto de sus deudos.

Son muchos los casos que cita la jurisprudencia. Por ejemplo nos cuenta Terán Lomas que el doctor Zervini practicaba en Brasil una operación de trasplante y, a último momento, el presunto cadáver que iba a ser utilizado fue descartado porque había otro que no presentaba complicaciones desde el punto de vista inmunológico. La operación se realizó; sin embargo, aquel otro presunto cadáver estaba vivo y luego salió del sanatorio por sus propios medios.

Por otra parte, en la colonia psiquiátrica de Oliva, al efectuarse una autopsia, en el momento de hacerse una incisión en el pecho del presunto cadáver, se oyó cierto quejido que volvió a repetirse de inmediato y, finalmente, por medio de un masaje cardíaco se recuperó.

Considero que tenemos que establecer un sistema a través de la educación. Este artículo 61 me parece contraproducente y se me ocurre que no está bien redactado porque supedita todo a dos condiciones pero de manera que basta que se cumpla una de ellas: no exige que ambas se tengan que dar simultáneamente. Una de las condiciones es la realización de una campaña de educación y difusión. En este sentido hace poco se realizó una magnífica campaña sobre la donación de órganos a través de los medios masivos de comunicación; pero, ¿se consiguió con ello algún donante? No, porque faltó la acción de las entidades intermedias, que tienen que colaborar; faltó la acción de la escuela para que los chicos trajesen a sus padres para ser donantes. Habría que decir: si alguien necesita una mano, yo tengo dos. Tenemos que hermanarnos pero no mediante un acto compulsivo y con un artículo como el que está redactado como actual 61, porque ello sería peligrosísimo. En este sentido conviene sustituir la conjunción disyuntiva por una copulativa, reemplazando la "o" por una "y". Entonces exigiría

mos que el 70 por ciento de la gente haya sido consultado, lo cual nos dará una mayor garantía.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Durrieu. — Señor presidente: quiero aclarar que el consentimiento presunto no obliga a nadie a donar sus órganos. Todos tendrán un plazo de tres años para poder asentar en su documento que no quieren ser donantes; ello será irrevocable salvo por la propia persona que ha hecho la manifestación de voluntad, razón por la cual nadie está siendo obligado a donar sus órganos.

Deseo señalar que los países que legislan una forma de donación distinta a la del consentimiento presunto, han registrado una cantidad de donaciones ocho veces superior a la de nuestro país. Por otro lado, el sistema del consentimiento expreso no ha funcionado en países como Estados Unidos, que ha utilizado enormes sumas de dinero destinadas a campañas de concientización.

Luego de esta aclaración, solicito que mi discurso sea insertado en el Diario de Sesiones, a efectos de que la Cámara se aboque de inmediato a la votación correspondiente.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: quisiera saber si soy el último orador que hará uso de la palabra en torno de este tema.

Sr. Presidente (Brook). — Sí, señor diputado, y se encuentra anotado para hacer uso de la palabra en nombre de la comisión.

Sr. Corchuelo Blasco. — Prometo ser breve, señor presidente, y sólo expresaré algunas cifras que tienen que ver con esta cuestión.

Si en el año 1986, luego de un meduloso y profundo desarrollo del tema, se hubiera aceptado la propuesta formulada por el entonces senador de la Rúa en el sentido de establecer un mecanismo similar al que hoy planteamos mediante este artículo 61, ahora no estaríamos viendo la realidad que todos conocemos.

En aquel año en la Argentina había aproximadamente 1.800 personas con tratamiento de diálisis, y el índice de trasplantes renales era de 150 por año. Según las informaciones de que disponemos, hoy existen en la Argentina —sin consentimiento presunto— entre 7.000 y 8.000 personas que se dializan; según el doctor de Santibáñez —que es quien ha realizado un famoso y reciente trasplante de hígado en el Hospital Italiano— la cifra oscilaría entre las 10.000 y 12.000 personas. ¿Saben los señores diputados cuántos trasplantes de riñón se hacen en la Ar-

gentina, luego de seis años? Se registran 250 trasplantes. La brecha entre los enfermos y los que posibilitan su curación se ha ampliado tan enormemente que hoy debemos lamentarnos los argentinos de no haber aceptado aquella propuesta de 1986.

Existen otras cifras que debemos tener muy en cuenta. ¿Saben cuántos años de expectativa tiene un niño de 12 años para poder ser trasplantado? La expectativa es de 16,2 años si tenemos en cuenta a los pacientes que están en lista de espera del Inecui, sin incluir a aquellos que se encuentran con tratamiento de hemodiálisis. La expectativa de un niño de 12 años que necesita trasplante renal —tomando tanto a los dializados como a los anotados en lista de espera—, lo digo con dolor, es de 26, 3 años.

Son datos que quería citar. Por ello debemos sentirnos modificadores de una legislación que seguramente será enriquecida y mejorada, teniendo en cuenta para ello el espíritu con el que actuó esta Cámara en la instancia.

Sr. Presidente (Brook). — Previo a la votación del artículo 61, por Secretaría se dará lectura de su texto.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Dice así: "A partir del 1º de enero de 1993 se presumirá que toda persona capaz mayor de 18 años que no hubiera manifestado su voluntad en forma negativa en los términos del artículo 20 ha conferido tácitamente la autorización a que se refiere el artículo 19. Los familiares enumerados en el artículo 21 podrán oponerse a la ablación en los términos y condiciones de la citada norma.

"Para que lo dispuesto precedentemente entre en vigencia, el Poder Ejecutivo deberá haber llevado a cabo en forma permanente una intensa campaña de educación y difusión a efectos de informar y concientizar a la población sobre los alcances del régimen a que se refiere el párrafo anterior, o deberá existir constancia de que —por los mecanismos previstos en el artículo 20— no menos del setenta por ciento (70 %) de los ciudadanos mayores de 18 años ha sido consultado."

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Alberto Reinaldo Pierri.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: en el último párrafo del artículo que acaba de ser leído por Secretaría se ha mencionado: "...concientizar a la población sobre los alcances del régimen a que se refiere el párrafo anterior, o deberá existir

constancia..." Nosotros hemos consensuado que la redacción definitiva de este artículo sería la siguiente: "...concientizar a la población sobre los alcances del régimen a que se refiere el párrafo anterior, y deberá existir constancia..." O sea que en lugar de la conjunción "o" debe ir la letra "y". No sé qué opinan mis pares al respecto.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: la comisión acepta que se introduzca la modificación propuesta por el señor diputado Ruckauf.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 61 con la modificación aceptada por la Comisión.

Sra. Sureda. — Señor presidente: solicito que la votación del artículo en consideración se haga en forma nominal.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

— Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar nominalmente el artículo 61 con la modificación aceptada por la comisión.

— Se practica la votación nominal. (Applausos.)

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Sobre 160 señores diputados presentes han votado 124 por la afirmativa y 32 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones.

— Votan por la afirmativa los señores diputados Abdala, Acevedo, Achem, Alabi, Albamonte, Alberti, Alcalá, Alende, Algaba, Alvarez (C. A.), Argüello, Armendáriz, Baglini, Balestra, Balestrini (A. E.), Barberá, Barbotti, Baum, Becerra, Benedetti, Bermúdez, Bisciotti, Borda, Bravo, Brook, Brunati, Bruzzo, Cabrera, Cafiero, Calleja, Camañó (D. A.), Camañó (E. O.), Camañó (G.), Carreras, Castillo (O. A.), Cavallari, Ceballos, Cicare, Corchuelo Blasco, Crámaro, D'Ambrosio, Daud, Durrieu, Echevarría, Elías, Espeche, Estévez Boero, Fajardo, Felgueras, Fellner, Ferradás, Fescina, Frigerio, García, Gatti, Gauna, Golpe, Gómez Centurión, González (L. M.), González Gass, González Caviola, Green, Hardy, Iglesias, Iturre, Koth, Lambert, Larraburu, López, López Arias, Lou-taif, Machado, Machicote, Maggi, Manfredotti, Manny, Maqueda, Marcó, Marcos, Marelli, Martín de De Nardo, Matzkin, Mendoza (C. R.), Mendoza (M.), Meneghini, Michitte, Molardo, Molinas, Moure, Munizgurria, Muñoz, Natale, Nikish, Niño, Ortiz Pellegrini, Parente, Parola,

Parrilli, Peralta, Piccinini, Pinto, Profili, Quezada, Ré, Rodrigo, Rodríguez (R. E.), Rodríguez Sañudo, Roig, Roy, Ruckauf, Sacks, Salvador, Sánchez Galdeano, Santín, Scelzi, Seguí, Solá, Sucaria, Tacta de Romero, Uriondo, Vázquez, Venesia, Vicchi y Zabala.

— Votan por la negativa los señores diputados Aceñolaza, Aguado, Agúndez, Alvarez Echagüe, Baylac, Becerra (C. A.), Blanco, Bracchi, Clérici, Cossos Pérez, Crostelli, De Martino, Durañona y Vedia García Cuerva, Germanó, Gómez (J. E.), Hernández (A. M.), Herrera Arias, Humada, Ibarreche, López de Zavalía, Novau, Olivera, Orquín, Parada, Prat, Spinosa, Storani, Sureda, Topa, Troyano y Verdú.

— Se abstienen de votar los señores diputados Pepe, Toto y Varela.

7

RENUNCIA

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia se permite someter a consideración de la Honorable Cámara la renuncia que el señor diputado por el distrito electoral de la Capital Federal, don Fernando de la Rúa, presentara a su banca mediante nota de la que se da cuenta en el Boletín de Asuntos Entrados N° 34, en curso de impresión.

Si la Honorable Cámara presta su asentimiento, se dará entrada en esta sesión a dicha nota y se someterá a consideración del cuerpo la renuncia presentada.

— Asentimiento.

Sr. Presidente (Pierri). — Por Secretaría se dará lectura del texto de la renuncia presentada por el señor diputado por la Capital.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Dice así

Buenos Aires, 9 de diciembre de 1992.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados, doctor Alberto R. Pierri.

S/D.

Señor presidente:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de comunicarle que a partir del próximo 10 de diciembre del presente año asumiré mis funciones legislativas como senador de la Nación. Por consiguiente, cese en mi mandato como diputado nacional.

Sin otro particular, hago propicia la oportunidad para saludarlo con mi más alta y distinguida consideración.

Fernando de la Rúa.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción formulada por el señor diputado por Mendoza. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda aprobada la moción y se incorpora la consideración del asunto al Orden del Día de la presente sesión en el orden solicitado.

13

RENUNCIA

Sr. Presidente (Pierri). — Corresponde considerar la renuncia presentada por el señor diputado Baglini como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda (expediente 4.553-D.-92).

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1992.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto R. Pierri.

S/D.

Señor presidente:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a los efectos de elevarle mi renuncia como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

A tales efectos en mi carácter de presidente de este bloque político solicito sea designado para ocupar la vacante en representación del bloque de la Unión Cívica Radical el diputado Walter Alberto Ceballos.

Sin otro particular lo saludo con la mayor consideración y estima.

*Raúl E. Baglini,
Presidente
Bloque UCR*

Se va a votar si se acepta la renuncia presentada por el señor diputado por Mendoza.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda aceptada la renuncia.

14

IMPLANTACION DE ORGANOS Y MATERIALES ANATOMICOS (Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Prosigue la consideración en particular del proyecto de ley aprobado en general sobre implantación de órganos y materiales anatómicos.

Continúa la consideración del artículo 20.

Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Parrilli. — Señor presidente: deseo proponer una modificación al artículo 20, que en caso de ser aceptada implicará modificaciones en los

artículos 22 y 25. Consiste en la creación de un registro único de donantes y de personas que necesitan esos órganos, a fin de que en el momento que se decida hacer una ablación exista un organismo que centralice toda la información.

De esta manera, los médicos y funcionarios que tendrán que tomar la decisión de efectuar o no una ablación, antes de poner en marcha el mecanismo que prevé el proyecto, acudirán al centro cuya creación propongo, donde se informará si existe un consentimiento expreso a favor o en contra de la donación de órganos.

Concretamente, propongo que en el segundo párrafo del artículo 20 se diga: "Dicha manifestación será asentada en el documento nacional de identidad del declarante, debiendo dicho registro comunicar dentro de las 48 horas al In-cueai el nombre y datos identificatorios de los que se hubieren manifestado en forma positiva a la donación *post mortem* de sus órganos, dejando en todos los casos clara constancia de las limitaciones especificadas por el interesado".

Para que esta modificación tenga efectividad, deben realizarse cambios en los artículos 22 y 25, que explicaré cuando los consideremos en particular. El fundamento de esta modificación es que al momento de decidirse una ablación el funcionario o médico a cargo de la decisión pueda comunicarse en forma rápida con el In-cueai a fin de obtener una prueba cierta y real de la voluntad del causante cuando no exista el documento nacional de identidad.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: la comisión no acepta la modificación propuesta por el señor diputado Parrilli.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavallía. — Señor presidente: voté en contra del artículo 61. Respeto el principio democrático y estoy ahora ante los artículos 20 y 21, pero la comisión ya anticipó que no iba a aceptar las modificaciones que propuse. Me encuentro frente a un círculo vicioso. Ahora con mayor razón debo votar por la negativa los artículos 20 y 21 tal como los propone la comisión.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: cuando el señor diputado López de Zavallía propuso cambios al articulado, me pareció que la comisión no los tuvo en cuenta. Quisiera que esta Cámara lo escuchara, porque algunas de sus propuestas merecen ser atendidas.

Sr. Presidente (Pierri). — El señor diputado López de Zavala se ha retirado del recinto.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: simplemente quiero dejar constancia de mi abstención en la votación del artículo 20, porque al aprobarse el consentimiento presunto, en caso de que no exista una manifestación desde esta fecha hasta el 1º de enero de 1996, estamos entorpeciendo totalmente la posibilidad de contar con órganos durante tres años, que es precisamente la intención que todos y cada uno de los que estamos acá deseamos dejar plasmada en el texto de esta ley. Digo esto porque durante más de cuatro meses hemos trabajado prácticamente a diario para producir un texto orgánico y ordenado que solucione el problema de las personas que necesitan trasplantes de órganos. Me pregunto dónde está la facilidad que vamos a brindar a los posibles donantes si hasta 1996 no va a entrar en vigencia el consentimiento presunto y hoy tenemos el consentimiento expreso. Efectivamente, en virtud de este artículo estamos estableciendo que las personas deben concurrir al Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas no a decir que sí sino a decir que no.

¿De qué manera estamos facilitando desde ahora hasta 1996 la posibilidad de obtener órganos cuando también estamos diciendo que en todos los casos las personas deberán manifestar su voluntad y que no pueden guardar silencio?

¿De qué manera estamos facilitando desde ahora hasta 1996 la donación de órganos cuando abrimos la posibilidad de que las personas, en un estado de compulsión moral, se vean obligadas a decir que no, y podrían decir que sí después de un tiempo de reflexión? ¿De qué manera estamos facilitando desde ahora hasta 1996 la obtención de órganos cuando violentamos a las personas no para que digan que sí sino para que digan que no, y esa voluntad es irreversible y no puede ser contradicha por sus parientes después de la muerte de quien dijo no?

Realmente quiero plantear a la comisión que se revise el artículo 20 en función de que hay dos etapas: una que va desde ahora hasta 1996 y otra que corre desde 1996 en adelante. Sobre ese particular, si la comisión acepta, podría hacer algunas propuestas.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Parente. — Señor presidente; he observado con sorpresa que usted consulta a la comisión y que la señora diputada Camaño se atribuye el carácter de miembro informante y decide por sí ante esta Cámara si se acepta o no determi-

nada modificación. Pero si nos atenemos al documento que obra en las bancas, que se caratula como texto consensuado, no hay miembro informante en esta consideración, de manera que la señora diputada Camaño no puede ser consultada y tampoco puede decidir *a piacere* sobre lo que acepta o no de acuerdo a lo que se le ocurre.

De manera que este aspecto debe tenerse especialmente en cuenta abriéndose el debate con la mayor amplitud posible, tanto sobre éste como sobre otros artículos en los que seguramente los señores diputados, según las informaciones que hemos recogido en las bancas, tendrán mucho para opinar.

Por ello solicito que no se obvie esta consulta; de lo contrario, los integrantes de las comisiones que venimos estudiando este expediente —se trata de alrededor de 50 diputados— tendríamos que ser consultados sobre las propuestas de modificaciones que se formulen. No puede ser que la señora diputada Camaño tenga el monopolio para responder o acceder a las inquietudes de los señores diputados.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia informa que la señora diputada Camaño ha venido actuando como miembro informante a pesar de que no es la presidenta de la comisión. En ese sentido, el señor diputado Corchuelo Blasco ha delegado esa facultad en ella durante el tratamiento de muchísimos artículos. Evidentemente, la costumbre de la Cámara es que el miembro informante exprese el sentido de la opinión de la comisión.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: lamento que el señor presidente de la Comisión de Legislación General no haya efectuado las manifestaciones que acabamos de escuchar durante la consideración del artículo 1º, porque quien habla le da la misma importancia al artículo 1º que al artículo 61.

Por otra parte, tengo entendido que la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública es la cabecera del proyecto. Asimismo en forma reiterada hemos invitado a los señores diputados integrantes de la Comisión de Legislación General para que se acerquen a fin de poder compatibilizar algunos criterios sobre las observaciones que se han realizado.

En cuanto a la inquietud del señor diputado Varela sobre nuestra voluntad de obtener órganos hasta la fecha señalada por el artículo 61, en la que señala que se está solicitando la voluntad negativa, me remito al texto del artículo

que hemos aprobado. Nosotros no podemos solicitar sólo la manifestación positiva de la gente; tenemos que requerir la manifestación ya sea en forma negativa o positiva, o absteniéndose de expresarse en ese momento. Creo que eso es lo que corresponde legalmente.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, doctor Mario Carlos Brook.

Por otra parte, me voy a tomar la atribución que me cuestiona el señor diputado Parente para decirle que la comisión no acepta la modificación que propone el señor diputado Varela.

15

MOCION DE ORDEN

Sr. Ruiz. — Pido la palabra para una moción de orden.

Sr. Presidente (Brook). — Para una moción de orden tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ruiz. — Señor presidente: formulo moción de orden a efectos de solicitar que la Cámara se aparte de las prescripciones reglamentarias a fin de pedir el tratamiento sobre tablas del dictamen suscrito por unanimidad por la Comisión de Juicio Político en el que se aconseja la promoción de juicio político al juez federal de Mendoza, doctor Gerardo Walter Rodríguez.

Este pedido se fundamenta en el hecho de que restan muy pocas sesiones y en que, tratándose de un dictamen unánime, su consideración significará un claro mensaje de esta Cámara a la sociedad de que ejercemos las obligaciones de contralor que nos impone la Constitución.

En el caso de que la Cámara apruebe el tratamiento de esta cuestión vamos a solicitar que se considere inmediatamente después de la aprobación del proyecto que estamos tratando en este momento.

Sr. Presidente (Brook). — La moción formulada por el señor diputado será votada cuando haya número suficiente en el recinto.

16

**IMPLANTACION DE ORGANOS Y
MATERIALES ANATOMICOS**
(Continuación)

Se va a dar lectura por Secretaría del artículo 20 con las modificaciones que propone la comisión.

Sr. Secretario (Estrada). — Dice así: "Todo funcionario del Registro del del Estado Civil y Capacidad de las Personas estará obligado a recabar de las personas capaces mayores de dieciocho (18) años que concurran ante dicho organismo a realizar cualquier trámite, la manifestación de su voluntad positiva o negativa respecto del otorgamiento de la autorización a que se refiere el artículo anterior, o su negativa a expresar dicha voluntad. En todos los casos el requerimiento deberá ser respondido por el interesado.

"Dicha manifestación será asentada en el documento nacional de identidad del declarante y se procederá a comunicarla en forma inmediata al Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai), dejando en todos los casos clara constancia de las limitaciones especificadas por el interesado.

"La reglamentación establecerá otras formas y modalidades que faciliten la manifestación.

"El Poder Ejecutivo realizará en forma permanente una adecuada campaña educativa e informativa a través de los medios de difusión masiva, tendiente a crear la conciencia solidaria de la población en esta materia.

"Todo establecimiento asistencial público o privado obrará a los efectos de este artículo como delegación del Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai), siendo ésta condición para su habilitación.

"La Policía Federal y el Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) podrán registrar en el documento nacional de identidad la voluntad del ciudadano debiendo comunicar dicha circunstancia dentro de los cinco (5) días al Registro Nacional de las Personas."

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: quiero exhortar a la señora diputada miembro informante de la comisión y decir a los 7 mil pacientes que desesperadamente aguardan que existan órganos para ser trasplantados y recuperar la salud o posibilitar la vida, así como a los señores diputados aquí presentes, que lean detenidamente el contenido del artículo 20 del proyecto. Allí existe un párrafo que resulta nefasto para las esperanzas de los pacientes que necesitan ser trasplantados, al decir —tal como se desprende de su lectura— que en todos los casos el requere-

Sr. Presidente (Brook). — Continúa la consideración en particular del asunto en tratamiento.

rimiento deberá ser respondido por el interesado. Esto significa que una persona que va al Registro Civil e intempestivamente se le pregunta si desea o no donar sus órganos, es colocada en un estado de violencia moral. De esta forma, por un simple reflejo humano esa persona puede llegar a decir que no, eliminando toda esperanza de que en estado de reflexión pudiera asumir el carácter de donante.

Por otra parte, si esa persona en estado de reflexión no hubiese manifestado su voluntad, todavía nos queda la posibilidad de que sus familiares puedan consentir la ablación de los órganos una vez fallecida aquélla. Si realmente queremos conseguir la mayor cantidad de órganos desde hoy hasta 1996, me pregunto cuál es el fundamento para no suprimir este párrafo. No me basta la simple negativa al respecto; quiero que den las razones del caso no sólo a mí sino también a los siete mil pacientes que verán disminuida sus posibilidades de trasplantes.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia solicita la colaboración de los señores auxiliares de bloque a fin de que procuren la asistencia de los señores diputados dado que está disminuyendo su número en el recinto.

Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Marcó. — Señor presidente: formularé una observación de mero detalle respecto del artículo en tratamiento.

Entiendo que si el funcionario habilitado debe expresar, por imposición de la ley, la abstención del ciudadano de manifestarse con respecto a la voluntad de donar o no sus órganos para luego de su muerte, es excesiva e innecesaria la obligación de manifestarse por parte del ciudadano. En consecuencia, debería suprimirse la expresión: "... el requerimiento deberá ser respondido por el interesado."

Por otro lado, tal como se señalara en reuniones anteriores, la obligación de requerir la manifestación de voluntad frente a cualquier trámite que realice una persona, en muchísimos casos implicará un exceso de tareas y una demora excesiva en el cumplimiento de cualquier tramitación rutinaria. En tal sentido, debería establecerse que la reglamentación determinará en qué trámites deberá cumplimentarse el requerimiento. Si esto no fuera así, se correría el riesgo de que en cada trámite el gestor que deba concurrir al registro civil para realizar trámites para terceros y no para sí se vería sometido a un interrogatorio, con la consiguiente sobrecarga para los funcionarios y la demora de los mecanismos de atención al público. En con-

secuencia, creo que debería diferirse para la reglamentación la determinación de qué trámites requerirán esta exigencia.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: recuerdo que al considerar el proyecto de ley sobre el cupo del 30 por ciento femenino en las listas electorales, las galerías estaban repletas de bullangueras mujeres. Pero hoy no podemos tener esas mismas galerías repletas de bullangueros pacientes o de sus padres, pues éstos están en sus casas esperando que esta Cámara, y luego también el Senado, sancionen el proyecto de ley.

Dado que no existe esa presión desde las galerías, en nombre de los que estamos legislando en torno de una ley que sirva a la gente y que va más allá de las economías, de las privatizaciones y de los juicios políticos, pido que por Presidencia se extremen las medidas del caso para que exista quórum, a fin de discutir en libertad y profundidad un proyecto de ley que no es producto de ninguna presión.

Por la trascendencia que tiene este proyecto de ley reclamo el máximo celo de parte de la Presidencia para que no nos quedemos sin quórum.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia informa que ha extremado las medidas para conseguir quórum y por ello reitera que una vez transcurridos cinco minutos procederá a pasar lista si no se consiguiera número.

Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Marcó. — Señor presidente: creo que este proyecto de ley ha tenido un trámite largo y fatigoso. No quiero entrar a calificar las responsabilidades que caben por la falta de un dictamen que haya cumplido con los términos reglamentarios a fin de ordenar este debate que —lo reitero— ha sido trabado con idas y vueltas.

Quienes hemos estado sentados en nuestras bancas durante largas horas hemos tenido que soportar admoniciones de otros pares, por lo que requeriría a la Presidencia que así como se pide a los bloques que extremen las medidas del caso para que exista quórum en el recinto, se solicite que también nos ahorren soportar admoniciones cada vez que un señor diputado se siente molesto.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia informa que procederá en la forma sugerida por el señor diputado por Entre Ríos en la medida que el reglamento se lo permita.

17

PRONUNCIAMIENTO

Sr. Presidente (Brook). — Habiendo número suficiente en este momento, se va a votar la moción de apartamiento del reglamento formulada por el señor diputado Ruiz. Se requieren las tres cuartas partes de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brook). — Queda aprobada la moción.

18

MOCION DE SOBRE TABLAS

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ruiz. — Señor presidente: solicito el tratamiento sobre tablas del dictamen contenido en el Orden del Día N° 649 que se refiere al pedido de juicio político al señor juez federal de Mendoza, doctor Gerardo Walter Rodríguez. A la vez hago indicación de que dicho proyecto —de aprobarse su tratamiento sobre tablas— sea considerado una vez que finalicemos con el tratamiento del proyecto de ley sobre trasplantes de órganos.

Sr. Presidente (Brook). — Se va a votar la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor diputado por San Luis. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brook). — Queda aprobada la moción y se incorpora el tratamiento del asunto al Orden del Día de la presente sesión.

19

**IMPLANTACION DE ORGANOS Y
MATERIALES ANATOMICOS**
(Continuación)

Sr. Presidente (Brook). — Prosigue la consideración en particular del proyecto de ley en tratamiento.

Se va a votar el artículo 20 con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brook). — Para una moción de orden tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: a pesar de que tengo interés en que el proyecto de ley sobre trasplantes de órganos sea sancionado, en función de lo prescrito en el inciso 10 del artículo 108 del reglamento hago moción de que la Cámara se aparte del reglamento para considerar un proyecto que oportunamente presentamos junto con el señor diputado Fontela, a fin de que el señor ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos concorra a esta Cámara a efectos de evacuar las urgentes respuestas que la ciudadanía reclama relacionadas con el tema de Aerolíneas Argentinas.

Lamentablemente tengo que ser recurrente, pero debo decir que más que quien habla son recurrentes los hechos que cada vez son más alarmantes y hacen necesario que la Cámara trate el proyecto a que hice mención.

En el día de hoy, desde las 13 a las 15 horas, participamos de una reunión de la Comisión de Turismo a la que concurren el secretario del área en cuestión y el señor secretario de Transportes, licenciado Edmundo Soria.

Fue una buena oportunidad para ratificar algunos de los extremos que veníamos sosteniendo y plantear la necesidad urgente de que desde los más altos niveles se nos den respuestas ante este proceso acelerado que no sólo tiende a una privatización en la que algunos de nosotros marcamos errores, sino que está dirigido a la eventual desaparición de la empresa de bandera argentina.

En la fecha el licenciado Soria reconoció expresamente que hay circunstancias vinculadas fundamentalmente con el control global de la privatización, con su estructura organizativa, que exceden ya el ámbito de su propia competencia, por lo cual nuestra pretensión referida a la asistencia del ministro del área deviene en una cuestión no sólo de interés político, sino de orden técnico, ya que es el único que puede responder sobre ciertas cuestiones en particular.

Además, y al margen de este planteo, se han producido en los últimos días acontecimientos muy graves, debiendo decretarse una conciliación obligatoria ante el inminente conflicto desatado por los pilotos de la empresa, circunstancia que abre un período de veinte días de discusión y prorroga esta situación que todos calificamos de grave y de difícil resolución preci-

El día lunes pasado subí a un avión del que luego me hicieron descender por falta de disponibilidad, al haber la empresa aérea reducido la frecuencia de vuelos en la forma en que lo hizo. Por eso es que no hay pasajes hasta el mes de febrero, aproximadamente.

Recién pude tomar un vuelo tres horas más tarde, pero gracias a que horraron de la lista de espera a una familia, algo que no es agradable y menos para alguien que cree representar al pueblo.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Di Tulio. — Lo cierto es que necesito garantías para poder viajar cada vez que tengo que venir a trabajar en este puesto con el que fui honrado por el pueblo argentino. Y no quiero estar a expensas de las decisiones que irresponsablemente adopta Aerolíneas Argentinas.

Sr. Presidente (Brook). — Se va a votar si la cuestión de privilegio planteada por el señor diputado por Santa Cruz reviste carácter preferente.

Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

—Resultado negativa.

Sr. Presidente (Brook). — Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

22

MANIFESTACIONES

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: deseo formular una aclaración a la Cámara porque al parecer han quedado dudas sobre el sentido de la votación anterior al planteo formulado por el señor diputado por Santa Cruz.

La decisión de invitar al señor ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos a la comisión compete a las autoridades y no es necesario votarla en este recinto.

Nuestra bancada es consciente de la gravedad de los problemas. Por eso es que ha dado expresas instrucciones a las autoridades de la comisión —que pertenecen a nuestro bloque— para que extremen todos los medios a su alcance para la concurrencia del ministro el próximo martes a las 11 horas.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Molinas. — Señor presidente: deseo aclarar que el recinto a donde debe concurrir el

señor ministro es al de la Cámara de Diputados y no al de la comisión. De esa manera todos los legisladores de la Nación podrán participar del debate con absoluta libertad sin tener que pedir permiso a nadie.

El señor ministro debe concurrir a esta Honorable Cámara a rendir cuentas según las preguntas que se le formulen. A lo sumo, lo que se nos puede exigir es la elaboración de un cuestionario previo, ya que nuestra intención no es la de sorprenderlo.

Nuestra posición es que las explicaciones debe darlas al cuerpo en su conjunto y no a una comisión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Soria Arch. — Señor presidente: se pretende invitar al señor ministro de Economía para que concurra el martes próximo a este recinto o al seno de una comisión, pero ocurre que hoy quise sacar pasajes aéreos para el martes con regreso el miércoles y fue imposible obtenerlos.

Lo que quiero significar es que no podrán concurrir los legisladores de la Nación porque no hay aviones. Queremos hablar sobre aviones y justamente no existen. Para tratar este tema primero debemos ver cuándo operarán los aviones.

23

IMPLANTACION DE ORGANOS Y MATERIALES ANATOMICOS (Continuación)

Sr. Presidente (Brook). — Prosigue la consideración en particular del proyecto de ley en tratamiento.

En consideración el artículo 21.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Clérico. — Señor presidente: hace unos momentos esta Cámara aprobó el artículo 61, que comenzará a regir dentro de tres años. Algunos de nosotros tenemos la expectativa de que sean tres años de reflexión y de evaluación de lo que suceda en nuestra sociedad, en nuestro Poder Judicial y en nuestros servicios asistenciales.

Por otra parte, estamos ahora considerando —y a punto de votar— un artículo que entrará en vigencia inmediatamente a partir de la sanción, promulgación y publicación de la ley.

Soy de los ciudadanos argentinos que creen que un familiar de una persona puede estar en condiciones de tomar una decisión como la que surge de este artículo 21, pero de ninguna manera puede estar en condiciones de hacerlo

un juez de la Nación. Se trata de un hecho que concierne a la persona y su familia y no debe estar supeditado a una decisión judicial.

Por lo tanto, si se mantiene el penúltimo párrafo de este artículo, lo votaré en forma negativa.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. López (A. H.). — Señor presidente: no me ha dejado satisfecho la explicación dada por la comisión con relación a la observación sobre el término de seis horas formulada por el señor diputado López de Zavallía. En nombre de la comisión se señaló que el juez competente era el juez federal y que ello estaba aclarado en el artículo 56.

Si en la ciudad en que vivo —Concordia, provincia de Entre Ríos—, que se encuentra a 150 kilómetros del juzgado federal más cercano, se tiene que practicar una ablación a las doce de la noche y se debe solicitar autorización al juez federal, quien tendrá que expedirse antes de las seis de la mañana, seguramente el trasplante no se va a realizar.

Por eso quisiera que la justicia provincial civil, que en todo caso no sufre proporcionalmente las imputaciones de connivencia con el poder o de corrupción que padece la justicia federal, tenga la posibilidad de expedirse sobre el particular.

Por eso propongo que en el párrafo pertinente, donde habla del juez competente, diga:

“Será competente el juez ordinario en lo civil con competencia territorial en el lugar de la ablación”. De esta forma avanzaremos en facilitar y en no entorpecer el trasplante de órganos, porque hay lugares de la República que se encuentran a quinientos kilómetros de un juzgado federal.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Crostelli. — Señor presidente: hemos votado el artículo 61 y, consecuentemente, el texto jurídico del presente proyecto deberá adecuarse a lo allí resuelto. Se trata del caso de muerte natural, y en el proyecto se ha insertado el siguiente párrafo: “En ausencia de las personas mencionadas precedentemente, se solicitará autorización para practicar la ablación al juez competente, quien deberá expedirse dentro de las seis horas de producido el deceso”. Debemos recordar que existe un órgano que tiene como objetivo centralizar toda la información, que es el Incucaí, con respecto a la obligación de efectuar una manifestación positiva o negativa de la voluntad de donación.

Si se hubiese producido una manifestación negativa y el juez no preguntara al Incucaí si existe una manifestación, estaríamos realmente obviando el fundamento de este organismo, por lo que propongo que a continuación de lo que he leído se exprese: “...previa consulta al Incucaí”.

De esta manera, si ha habido una manifestación negativa, el juez no podrá autorizar la ablación correspondiente. En caso contrario, regirá plenamente el artículo 61, donde se presume la voluntad de donación.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: en su momento planteé la necesidad de que se identificara en cada artículo al juez competente. Mi propuesta consistió en que fuera el juzgado federal con competencia civil según el territorio. La comisión rechazó mi moción, haciendo alusión al artículo 56, que no tiene nada que ver con este tema, pues plantea acciones civiles extrapatrimoniales que no estén previstas en la ley. En este caso, la autorización está prevista en la ley, por lo que ese artículo no es aplicable a esta situación.

Sin perjuicio de ello, comparto las dificultades que plantearon los señores diputados Ceballos y López con respecto a los problemas que se suscitarían frente al lapso de horas necesarias y la consulta al Incucaí. Es evidente que ante la distancia que existe con respecto a los asientos de los juzgados federales, parece que aquí también —como en el caso de la muerte violenta—, habría que delegar esta atribución en la jurisdicción provincial. Esta es la propuesta que formulo a la comisión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán

Sr. Varela. — Señor presidente: como en su momento estuve actuando como miembro informante de la Comisión de Legislación General manifesté que nos resultan procedentes las observaciones formuladas en cuanto a consignar expresamente que será juez competente el de competencia territorial en el domicilio del donante. Entiendo que esta sugerencia debería ser aceptada por la comisión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: solicito al señor diputado Gauna que acerque a la comisión el texto que propone, que en principio aceptamos.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia solicita a los señores diputados Gauna, López y Crostelli que acerquen las modificaciones propuestas.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño — Lo que se acepta es la propuesta que ha formulado el señor diputado Gauna. La propuesta formulada por el señor diputado Crostelli, referida a la obligación del juez de consultar al Inecuai, no es aceptada por la comisión.

Sr. Presidente (Brook) — Mientras se sigue llamando para votar esperamos por Secretaría el texto propuesto por el señor diputado Gauna.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño — Por una cuestión de procedimiento, quisiera que se evalúe la posibilidad de continuar el tratamiento por títulos.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Pensaba formular mi propuesta como una modificación al artículo 22, pero creo que también puede plantearse como una reforma al artículo 21. Iba a pedir la eliminación lisa y llana del artículo 22 porque consideraba que establecer que el juez se expida luego de tres horas de producido el fallecimiento sin que se pueda localizar a los familiares implica, en el supuesto de muerte violenta, que el juez intervenga en todos los casos, ya que salvo que el accidente se produzca en la esquina de la casa del fallecido, es muy difícil que los familiares se encuentren en el lugar.

Mi inquietud podía canalizarse, como decía, a través de la lisa supresión del artículo 22, pero a lo mejor ello podría suplirse modificando el artículo 21 de manera que abarque tanto el caso de muerte natural como el caso de muerte violenta, con lo cual resultaría innecesario mantener el artículo 22. En cambio, si no se acepta modificar el artículo 21 de suerte que desaparezca naturalmente el artículo 22, volveré a insistir en la mera eliminación del 22.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. Martín de De Nardo. — Mientras esperamos la conformación del quórum quisiera hacer una simple aclaración respecto de lo manifestado en la intervención del señor diputado Clérico.

El artículo 17 de la ley actualmente vigente dice que ante la ausencia de familiares se procederá conforme a la reglamentación en tanto

que el decreto 3.011/77 autoriza a los directores de establecimientos asistenciales a decidir la ablación de órganos. Es decir que la intervención judicial prevista en este proyecto es limitativa con respecto al régimen legal vigente y se funda en el criterio de ambas comisiones de que la intervención judicial, especialmente en los casos de ablaciones y trasplantes de personas fallecidas cuyos familiares no se encuentren presentes, puede resguardar los intereses y derechos de las partes involucradas.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Los señores diputados Gauna y López nos han hecho llegar la propuesta de modificación del artículo, concerniente al penúltimo párrafo. Según la propuesta ese párrafo diría lo siguiente: "En ausencia de las personas mencionadas precedentemente, se solicitará autorización para practicar la ablación.

Será competente el juez ordinario en lo civil con competencia territorial en el lugar de la ablación, quien deberá expedirse dentro de las seis (6) horas de producido el deceso".

Asimismo, reitero que, conforme a la propuesta formulada oportunamente por la señora diputada Camaño, el último párrafo del artículo 21, queda redactado de la siguiente manera: "De todo lo actuado se labrará acta y se archivarán en el establecimiento las respectivas constancias, incluyendo una copia certificada del Documento Nacional de Identidad del fallecido. De todo ello se remitirán copias certificadas a la autoridad de contralor. Las certificaciones serán efectuadas por el director del establecimiento o quien lo reemplace. El incumplimiento de lo dispuesto en el presente párrafo hará pasible a los profesionales intervinientes de la sanción prevista en el artículo 29".

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Quisiera pedir una aclaración. Hay seis horas para consultar a los familiares; si no se los encontrare antes de las seis horas, el juez deberá expedirse, pero no antes, porque se corre el riesgo de que llegue un familiar sobre el límite de las seis horas y ya esté ablacionado el paciente.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — ¿El señor diputado se refiere al artículo 21?

Sr. Echevarría. — Me refiero al artículo 21, señor diputado.

Sr. Corchuelo Blasco. — La Cámara debe conocer que estas seis horas que se determinan para el juez no se refieren al caso de un paciente que en un momento determinado sufre un coma 4 o está descerebrado. No es que aparece este paciente y desde ese momento hay un lapso de seis horas. Ha habido un tiempo prolongado de enfermedad. En ningún momento el artículo 21 dice que hay una cantidad de horas determinadas para buscar a los familiares, sino que el juez dispone de seis horas a partir del momento en que es recabada su intervención por el organismo técnico, el Incucai. A partir del momento de la gestión del Incucai, la ley determina que los familiares serán buscados y no se establece para ello una cantidad determinada de horas. Las horas que tiene el juez no son para buscar a los familiares sino para tomar una decisión.

Sr. Echevarría. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Corchuelo Blasco. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Brook). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: creo que ahora el señor diputado Corchuelo Blasco se está refiriendo a la muerte natural, de la que habla el artículo 23. Es decir, la de una persona que no ha estado en terapia intensiva ni se encuentra en situación de muerte descerebrada.

Aquí hay tres casos de muerte: la muerte natural contemplada por el artículo 21, la muerte violenta de la que habla el artículo 22 y la muerte declarada clínicamente, a la que se refiere el artículo 23. Se trata de tres tipos de muerte distintos. En la muerte natural, de acuerdo al artículo 21, se trata de personas que mueren en cualquier centro asistencial, en sus domicilios o en la calle. Y es muerte natural porque el juez no está diciendo otra cosa.

En el caso de muerte violenta, me imagino que todos nos damos cuenta a qué se refiere. Y el artículo 23 habla del fallecimiento de una persona cuando se están dando determinadas características. Lo más seguro es que tenga una muerte cerebral; entonces se lo considera muerto y es pasible de ser ablacionado. Me parece que el señor diputado Corchuelo Blasco se está refiriendo a otra cosa o, por lo menos, no a lo que yo interpreto que estipula la norma. Creo que falta aquí mayor discusión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: creo que aquí existe una confusión: los artículos 21, 22 y 23 no deben ser tratados como tres causas distintas de muerte. En el artículo 23 se expresa técnicamente cuándo se considera que una persona está muerta y se dan los síntomas que el médico debe verificar durante seis horas y en forma ininterrumpida para atestiguar fehacientemente que la persona está muerta.

Sr. Echevarría. — Esa no es muerte natural...

Sra. Camaño. — El artículo 21 habla del caso en que se verifiquen los síntomas de muerte que se determinan en el artículo 23; cuando no consta la voluntad del fallecido, puede ser expresada por los familiares que se enumeran, y si no están presentes los familiares, el juez tiene seis horas para expedirse con respecto a la competencia o no de la ablación. Por eso digo que los síntomas de muerte determinados por el artículo 23 se tienen que verificar en el caso del artículo 21.

No sé si he aclarado las cosas, señor diputado Echevarría; quizá la confusión surja en función del artículo 22, que es el artículo que se refiere a la muerte violenta y que incluye algún perfeccionamiento como las tres horas de búsqueda de los familiares, principio que está contenido en la ley que actualmente nos rige.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: en la Argentina existe una sola clase de muerte por la que se libra un certificado de defunción. Es la muerte por paro cardiorrespiratorio y falta total de signos vitales. Esta es la única causa de muerte o la forma de establecerla. Cuando se dice que alguien está muerto es porque no respira, no le late el corazón, no tiene signos vitales, ni le responden los reflejos de ninguna naturaleza. Aquí se está clasificando una nueva forma de muerte. En la actualidad, si aparecen todos estos signos en alguien que está enganchado o colocado en un respirador —aunque esté respirando artificialmente— se lo considera vivo. Esto sucede en miles de salas de terapia intensiva.

Aquí se trata de demostrar que esa persona está muerta cerebralmente, que no tiene posibilidades de vida y que si se le sacan esos medios artificiales se muere. Para eso está el artículo 23, que permitirá por primera vez en la Argentina decir cuándo una persona está muerta. Lo estará no sólo cuando le falten los signos vitales, sino también cuando esté asistido artificialmente para vivir y tenga una muerte cerebral, sin ninguna posibilidad de vida. No nos confundan. Creo que la que no está informada es la señora diputada preopinante. Repito: hoy

estamos clasificando una nueva forma de muerte. Estamos autorizando a los médicos a declarar la muerte de una persona cuando se verifique la muerte cerebral, y a "desenchufarlo" —como se dice habitualmente en terapia intensiva— para que pueda ser donante.

Creo que estamos cambiando la letra y el espíritu de una norma que debe ser sana y pura. Si no entendemos de este tipo de asuntos, no la disvirtuemos en un debate.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: para tranquilidad de los señores diputados, el artículo 21 del decreto 397/89 sobre trasplantes de órganos y materiales anatómicos humanos, dice textualmente: "A los fines de la aplicación del artículo 21 de la ley déjase establecido que el equipo médico que diagnosticará la muerte por la cesación total o irreversible de las funciones encefálicas cuando hubiera asistencia mecánica, estará integrado por un médico neurólogo o neurocirujano y por un médico clínico, no integrantes del equipo que efectuará las operaciones de ablación y/o implante. Los mismos deberán comprobar los signos y realizar los procedimientos que se indican a continuación: I - Ausencia total de respuestas de todo tipo a estímulos externos, especialmente los nociceptivos, aplicados por encima del nivel del agujero occipital. II - Electroencefalográficos: sólo en pacientes no intoxicados sometidos a hipotermia, observándose los siguientes requisitos: a) Trazado lineal sin respuestas bioeléctricas a distintos estímulos sensitivos-sensoriales, aplicados durante la obtención del registro; b) Utilización de por lo menos ocho (8) electrodos, a una distancia interelectrónica mínima de ocho (8) centímetros; c) Emplear la máxima amplificación del aparato (hasta 25 microvoltios para 1 cm) durante un (1) minuto del trazado; d) constante de tiempo de 0,3 (tres décimas), etcétera.

Con esto quiero significar que el diagnóstico de muerte clínica, muerte cerebral o coma grado 4 irreversible contenido en el artículo 23 del proyecto tiene antecedentes que datan de 15 años atrás, ya que el decreto que cité es reglamentario de la ley 21.541 —modificada por la 23.464—, que fuera reglamentada originariamente por otro decreto del año 1977.

En la Argentina —como en el resto del mundo— existe la muerte por un paro cardiorrespiratorio. Lo que acabo de señalar está especificado en el último párrafo del artículo 23, que establece que la verificación de los signos referidos en el inciso d) no será necesaria en caso

de paro cardiorrespiratorio. Pero el inciso que precede a este párrafo es copia textual de la nota que nos enviara el Incucaí en la que se reclama la calificación de muerte cerebral.

Siguiendo el espíritu de la legislación anterior, había dos características de fallecimiento o muerte: el fallecimiento natural en contraposición con el fallecimiento de tipo violento, que es la muerte no natural. Actualmente transitamos con ese espíritu en este nuevo texto, ordenándolo de acuerdo a lo que los integrantes de ese organismo y los especialistas en neurorradiología han expresado en el último congreso mundial celebrado en Cuba en el mes de agosto, en donde determinaron claramente la continuidad de los conceptos de muerte natural y no natural violenta o por accidente, por ejemplo. A ambos conceptos aplicamos la muerte por paro cardiorrespiratorio y la muerte cerebral planteada por el Incucaí y sostenida por una legislación que lleva 15 años de vigencia en la Argentina.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia entiende que ha habido amplitud en la discusión en particular de este artículo, toda vez que han hecho uso de la palabra distintos señores diputados en más ocasiones de las que autoriza el reglamento. Por otro lado, al momento en que se comenzó a llamar para votar había 120 señores diputados en el recinto y ahora se registra la presencia de 102. En consecuencia, se continuará llamando durante cinco minutos más y luego de ello, de no reunirse quórum, se pasará lista.

Mientras tanto, tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: no me queda en claro si la ablación de órganos será sólo en los casos de un estado de coma 4 irreversible y de muerte violenta; pareciera ser que únicamente sería posible en estos dos supuestos. Pero aquel que muere en la cama de un hospital, sin haber llegado al estado de coma 4 ni haber contado en ningún momento con asistencia respiratoria, según lo que se dice, no podría donar sus órganos. Sin embargo, en caso de que se constate la muerte de una persona en el momento en que ella se produce, los órganos pueden ser ablacionados. No entiendo estas disquisiciones, y tengo serias dudas con respecto a las explicaciones que ha brindado la comisión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Durrieu. — Señor presidente: deseo aclarar la cuestión.

Debemos tener en cuenta que aquel paciente que en el momento de su muerte no estaba asis-

tido por un respirador, por razones médicas no puede ser donante, dado que los órganos viven escasos minutos si no están oxigenados. Es decir que una persona que fallezca en la calle, en su casa o en un hospital en donde no hay respirador o unidad de terapia intensiva no puede ser donante por más que así lo haya deseado.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bravo. — Señor presidente: he estado en este recinto desde el momento en que se reiniciara esta sesión, que ya pasó a sucesivos cuartos intermedios. Entonces, quisiera saber si los representantes de los bloques me pueden informar qué va a ocurrir con este proyecto de ley. El tiempo es valioso para todos: para quienes prestamos nuestra colaboración y cumplimos con nuestras funciones y para aquellos que tienen que desarrollar alguna otra actividad fuera del recinto. Pregunto si vamos a seguir con este procedimiento de llamar cada cinco minutos o si vamos a decidir qué va a pasar con esta sesión.

Sr. Presidente (Brook). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Durrieu. — Señor presidente: en orden de las reiteradas veces que hemos hablado de la importancia social y de las expectativas que ha creado este proyecto de ley —no sólo para los legisladores de mi partido sino para todos en general— rogaría que hiciéramos todos los esfuerzos para lograr quórum...

Sr. Albamonte. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Durrieu. — Permítame concluir mi exposición, señor diputado.

Hoy debemos sancionar este proyecto de ley porque vence el plazo de caducidad. Si no lo llegamos a aprobar, ello constituiría un papelón para todos los integrantes de este cuerpo.

Sr. Presidente (Brook). — La Presidencia va a otorgar el uso de la palabra al señor diputado Albamonte y posteriormente no la dará a ningún otro hasta lograr quórum.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: usted ha demostrado ecuanimidad para manejar el trámite de esta sesión. Sin embargo, en tanto se insista en dar la palabra mientras se llama para votar, no lograremos obtener número. Con esa fórmula del "mientras tanto que siga hablando alguien" no vamos a lograr quórum, porque sabemos que los diputados que están en el Salón de Pasos Perdidos no concurrirán al recinto mientras oigan a otros hacer uso de la palabra, porque por más que esté funcionando el timbre existe un

acostumbramiento a no prestar oídos mientras se está hablando en el recinto.

Por ello sugeriría que mantengamos un prudente silencio hasta obtener quórum.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Alberto Reinaldo Pierri.

Sr. Alende. — ¡Que se pase lista, señor presidente!

Sr. Presidente (Pierri). — Tal como lo anunciara el señor diputado Brook cuando ejercía la Presidencia, no se va a otorgar el uso de la palabra hasta lograr quórum.

—Luego de unos instantes:

Se va a votar el artículo 21, con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 22.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echavarría. — Señor presidente: en un principio iba a solicitar que se suprimiera el artículo 22, pero ahora pido que para aquellos que mueren por causa violenta se tengan las mismas consideraciones que se especifican en el artículo 21 para los que fallecen de muerte natural. No veo por qué se otorgan sólo tres horas al juez para que se expida en los casos de muerte violenta y seis horas para los decesos que se producen por muerte natural, teniendo en cuenta que en el primer caso los familiares no se encuentran en el lugar en que la persona deja de existir y es mucho más difícil rastrearlos. O sea que estaríamos dejando el ciento por ciento de las posibilidades en manos del juez para que decida en tres horas lo que acontece con quienes fallecen en forma violenta.

Espero que la comisión tenga en cuenta mi pedido porque si no votaré en contra, y pido a los demás legisladores que me acompañen en este sentido. No es admisible que los familiares de quienes fallecen violentamente no sólo se enteren tardíamente de esa desgracia, sino que cuando recuperen el cadáver también se encuentren con que ya está ablacionado.

Sr. Presidente (Pierri). — Antes de seguir concediendo el uso de la palabra, la Presidencia quiere expresar a los señores diputados su deseo de agilizar el debate de esta iniciativa, cuya discusión ya ha insumido cinco sesiones.

De no sancionarse hoy este proyecto deberemos afrontar los comentarios del público porque hace cinco semanas que lo estamos debatiendo y ha ocurrido que no pudimos tratar más de tres artículos en una sola reunión. Apelo a los señores diputados para que hagamos el esfuerzo necesario a fin de que este asunto se sancione hoy.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Aguado. — Señor presidente: el segundo párrafo del artículo 22 expresa: "Una vez constatados los requisitos legales, el juez autorizará sin más la ablación."

Entiendo que este párrafo debe ser equiparado con la misma expresión contenida en un párrafo del artículo 21 en el sentido que esta última disposición indica, porque de lo contrario pareciera que se le está dando una orden. Es decir, tal como lo señala el artículo 21 debe establecerse que el juez tendrá que expedirse dentro del plazo de las seis horas, pero no que la autorización se producirá automáticamente.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Crostelli. — Señor presidente: la observación es consecuente con la efectuada anteriormente con relación al artículo 21. Lamentablemente mi propuesta no ha sido aceptada y creo que el informe que puede dar el Incucai es importante.

Se trata de un organismo que está bien organizado y seguramente lo estará mucho más, donde constarán las expresiones de voluntad positiva o negativa a los efectos de donar los órganos; es un organismo que estimo debiera ser previamente consultado cuando se pida la autorización judicial.

La mayoría de los integrantes de esta Cámara somos del interior, y si tenemos un accidente en el trayecto al Parlamento no tendremos ningún familiar, ni siquiera un conocido cerca, que pueda hacer algo, y ni hablar si tenemos la desgracia de haber olvidado los documentos porque tampoco existirá la posibilidad de determinar si hemos expresado nuestra voluntad de donar nuestros órganos o no.

De manera que no sé cuál será el discernimiento que tendrá el juez para autorizar la ablación de los órganos. Pero no me cabe duda de que si a alguno de nosotros nos ocurre un hecho de la naturaleza señalada, terminaremos sin los órganos en nuestro cuerpo.

Si no se acepta mi propuesta en el sentido de que deberá consultarse previamente al Incucai, propongo que el juez, haciendo uso de su buen criterio, lo haga de oficio u oficiosamente.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Argüello. — Señor presidente: deseo recordar al señor diputado Crostelli que el artículo 21 fue votado con un agregado, propuesto oportunamente por la señora diputada Camaño, que dice lo siguiente: "De todo lo actuado se labrará acta y se archivarán en el establecimiento las respectivas constancias, incluyendo una copia certificada del Documento Nacional de Identidad del fallecido. De todo ello se remitirán copias certificadas a la autoridad de contralor. Las certificaciones serán efectuadas por el director del establecimiento o quien lo reemplace. El incumplimiento de lo dispuesto en el presente párrafo hará pasible a los profesionales intervinientes de la sanción prevista en el artículo 29."

Es decir que la preocupación del señor diputado Crostelli era absolutamente válida antes de esta modificación que se acaba de introducir en la sesión del día de la fecha. No hay ninguna posibilidad de que se presuma donante a quien no tiene encima el documento nacional de identidad. Solamente se presumirá donante a quien no ha manifestado su voluntad negativa en el documento.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Algaba. — Señor presidente: voy a hacer uso de la palabra al solo efecto de aclarar lo vertido por el señor diputado Echevarría en cuanto a la posibilidad de que existan varios conceptos relativos a lo que se entiende por muerte.

Lo que ha evolucionado es el concepto que siempre se tuvo de la muerte. Hace diez años se la consideraba como el cese de la función cardiorrespiratoria. Con la evolución de la técnica y, sobre todo, por el gran desarrollo alcanzado en la terapia intensiva, hoy es posible mantener en pacientes la respiración y la asistencia cardíaca durante un tiempo prolongado.

El concepto ha variado y es por eso que hoy no se habla más de muerte cerebral, sino de muerte encefálica, porque incluso es muy difícil determinar hasta con un electroencefalograma si el paciente está vivo o no.

En cuanto a la muerte violenta, la señora diputada Durrieu ha explicado la cuestión en forma simple y clara. Lo que se trasplanta es el órgano que tiene perfusión, no el que ha cesado en la función cardiorrespiratoria, que está destruido y no tiene ninguna utilidad desde el punto de vista de la ablación. Por eso es que la diferencia es clara.

La ablación de las córneas es algo particular porque ellas no tienen una perfusión que impida la ablación. No sucede así con los otros órganos nobles, como el corazón, los pulmones o los riñones.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Crostelli. — Señor presidente: de acuerdo con lo que acaba de manifestar el señor diputado Argüello, pareciera ser que se ha entendido mal mi propuesta.

Lo que yo propongo es que el juez, antes de autorizar la ablación, deba consultar al Inecai, porque si una persona no tiene en su poder los documentos, no tiene entonces ningún elemento para que se compruebe su manifestación negativa o positiva. Por eso propongo que se establezca el requisito de que el juez consulte previamente a este instituto, que incluso puede hacer las averiguaciones del caso por medio de las computadoras.

Sr. Presidente (Pierri). — Pido a los señores diputados que sean breves en sus exposiciones ya que estamos en la consideración del artículo 22 y el proyecto tiene 62.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Durrieu. — Señor presidente: quisiera hacer una aclaración técnica vinculada con lo que señaló el señor diputado Algaba porque creo que hay un problema de interpretación en cuanto a los órganos que pueden ser trasplantados, y además en la definición de muerte violenta, que se relaciona con lo que produjo la muerte y no con el momento de la muerte. En este sentido se pueden eliminar algunos temores.

Quiero recordar que los casos de muerte violenta van a autopsia, y los cuerpos son entregados a los familiares sin los órganos, que pueden servir para donación o para anatomía patológica.

Por otra parte, dado que todos deseamos que este proyecto sea sancionado, solicito que desde aquí vuelva a votarse por capítulos.

Sr. López Arias. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: deseo referirme al último comentario que realizó la señora diputada Durrieu. Advierto que hay diputados que se están retirando y deseo que quede constancia de que existe el compromiso de todas las bancadas para votar —una vez superado estos artículos controvertidos— por capítulos, a fin de acelerar la sanción de la ley. Por

tal motivo solicito, por intermedio de la Presidencia, que los señores diputados permanezcan en sus bancas para poder culminar con el tratamiento de este proyecto de ley. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Estamos en ese camino, señor diputado.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Armendáriz. — Estaba anotado, pero no voy a hacer uso de la palabra, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: comparto la preocupación en cuanto a que el debate no debe prolongarse y por ello seré muy breve en mi exposición.

Hay tres aspectos a considerar: el jurídico, el médico y el matemático. Sobran los abogados, que ya han dado su opinión y han rechazado mi sugerencia. En la parte médica no me meto. Pero quisiera saber si hay algún diputado cuya profesión se vincule con las ciencias exactas, que pueda decirme si estoy en lo cierto o no en cuanto a que seis menos seis es igual a cero. Para la Cámara no ha sido igual a cero al votarse el artículo 21, y ahora en la consideración del 22 ocurre lo mismo.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿Cuál es la postura de la comisión acerca de las propuestas formuladas por los señores diputados?

Sr. Camaño. — En la consideración del artículo 22 sólo hubo una propuesta, la del diputado Echevarría, por la que solicitó su eliminación, lo cual obviamente no aceptamos.

Sr. Echevarría. — No fue eso lo que pedí, señor presidente.

Sr. Corchuelo Blasco. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: pido disculpas si se producen algunas desinteligencias, pero se trata de una normativa muy compleja.

El diputado Crostelli con muy buena voluntad reclama que se considere nuevamente el artículo 21 para incluir un agregado. Si la Presidencia somete a consideración dicha solicitud, podremos saber cuál es la voluntad de la Honorable Cámara en tal sentido.

Sr. Presidente (Pierri). — No puede ser, señor diputado, pues está en consideración el artículo 22.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: después de muchas horas de trabajo, hemos acordado un texto con la Comisión de Legislación General.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Echevarría. — Señor presidente: la comisión fue clara al expresar que la muerte violenta tenía que ser equiparada a la muerte natural. Eso era lo mínimo que se solicitaba. En principio iba a pedir que se anulara totalmente, pero después aclaré que solicitaba que se tuviera en consideración la misma cantidad de horas para el juez que se debe expedir por una muerte natural que para el que lo hace por una muerte violenta. Por ello solicito que se pongan en consideración los dos artículos: el que incluye la modificación con las tres horas y el que brinda la posibilidad de seis horas.

Sr. Presidente (Pierri). — La comisión no ha aceptado, señor diputado

Sr. Echevarría. — Solicito que se modifique el artículo.

Sr. Presidente (Pierri). — Usted lo ha solicitado y la comisión se expidió negativamente.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: quizás haya habido alguna confusión porque se han mezclado tres artículos durante la consideración. Quisiera dar lectura al artículo que la comisión ha aceptado pues estimo que ello va a conformar a los señores diputados Echevarría y Aguado; dice así: "En caso de muerte violenta, no existiendo voluntad expresa del causante y ante la ausencia de los familiares referidos en el artículo anterior, la autoridad competente adoptará los recaudos tendientes a ubicar a éstos a efectos de requerir su conformidad a los fines de la ablación. En caso de que no se localizara a los mismos en el término de seis (6) horas de producido el fallecimiento, deberá requerirse del juez de la causa la autorización para ablacionar los órganos y materiales anatómicos que resultaren aptos, cuando surja de manera manifiesta e indubitable la causa de la muerte y no exista riesgo para el resultado de la autopsia.

"Una vez constatados los requisitos legales, el juez deberá expedirse dentro de las seis (6) horas de producido el deceso.

"El médico que con posterioridad realice la ablación deberá informar de inmediato y pormenorizadamente al juez de la causa sobre las circunstancias del caso y sobre el estado del órgano o material ablacionado, conforme con lo

que disponga la reglamentación y sin perjuicio de las obligaciones, que en su caso, deban cumplir los médicos forenses."

Sr. Presidente (Pierri). — No habiendo número, se va a llamar para votar. Paralelamente se procederá a pasar lista electrónicamente y quienes figuren ausentes no serán consignados como presentes en la reunión del día de la fecha: tendrán ausente.

Sr. Matzkin. — ¡Ya tenemos quórum, señor presidente!

Sr. Presidente (Pierri). — De todas maneras se pasará lista.

—Se pasa lista, registrándose la presencia de 135 señores diputados.

—Se encuentran presentes al pasarse lista los señores diputados Acevedo, Aceñolaza, Achem, Aguado, Albamonte, Alcalá, Algaba, Alvarez (C. A.), Argüello, Armendáriz, Baglini, Balestra, Barberá, Barbotti, Baum, Becerra (C. A.), Becerra (N. E.), Benedetti, Borda, Bracchi, Bravo, Brook, Cabrera, Camaño (D. A.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canata, Casarí de Alarcía, Ceballos, Cicare, Clérico, Corchuelo Blasco, Crámaro, Crostelli, D'Ambrosio, Daud, Di Tulio, Durieu, Echevarría, Elías, Espeche, Estévez Boero, Fajardo, Fellner, Fernández (R. E.), Ferradás, Fescina, Folloni, Frigerio, Gallo, García de Novelli, Gargiulo, Gatti, Gaudina, Germanó, Golpe, Gómez (J. E.), Gómez (R. J. C.), González (L. M.), González Cass, Green, Hardy, Hernández (A. M.), Herrera (B. E.), Herrera (L. F.), Herrera Arias, Ibarreche, Iturre, Kelly, Larraburu, López Arias, López de Zavalía, Machado, Maggi, Manfredotti, Manny, Maqueda, Marcó, Marelli, Martín de De Nardo, Matzkin, Mendoza, Meneghini, Michelli, Michitte, Molardo, Molinas, Nikisch, Orquín, Ortiz Pellegrini, Parada, Parente, Parola, Pepe, Peralta, Piccinini, Pierri, Pinto, Piotti, Prat, Ré, Rodríguez (R. E.), Roig, Roy, Ruiz, Sacks, Salvador, Sánchez Galdeano, Santín, Scelzi, Seguí, Soderó Nievas, Solá, Soria, Soria Arch, Spinoza, Storani, Sucaria, Topa, Toto, Valcarcel, Varela, Venesia, Vicchi y Zabala.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 22.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — A partir de ahora, a los efectos de la votación, vamos a ir considerando por títulos, comenzando por el VI, que comprende los artículos 19 al 26, de los cuales ya han sido aprobados del 19 al 22.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: deseo simplemente proponer que se agregue como inciso d) del artículo 25 el siguiente texto: "Facturar los gastos que implica la intervención de las entidades encargadas de la cobertura social o sanitaria del receptor o a éste cuando no la tuviera".

Esto es imprescindible porque no puede quedar un vacío en cuanto a los gastos que implica una ablación. En estos momentos se está dando este vacío y por eso muchos institutos no avisan la posibilidad de una donación simplemente porque a posteriori nadie paga ni el material descartable ni los gastos de quirófano ni absolutamente nada. En consecuencia, resulta fundamental este agregado.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión acepta?

Sra. Camaño. — La comisión no acepta, sobre todo porque esta cuestión está contemplada en el artículo 16.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: deseo solicitar una aclaración a la comisión. El artículo 24, en su última parte, dice que la hora del fallecimiento será aquella en que por primera vez se constataren los signos previstos en el artículo 23. Si se constataren por primera vez a la hora 1 ésa es la hora del fallecimiento, pero según el artículo 23 hay que esperar seis horas, de manera tal que recién llegada la hora 7 se podrán hacer los trámites. Sin embargo, como la comisión ha resuelto que el juez tenga seis horas desde el deceso, si éste es a la hora 1, se habrá privado al juez de toda posibilidad de pronunciamiento, y algo similar ocurrirá en el artículo 22.

También deseo otra aclaración porque el Código Civil ha previsto cómo se computan los intervalos en el derecho. Quisiera saber, según el espíritu de la comisión, cómo se computan los plazos de hora: si se cuentan de momento a momento o por horas enteras. Se trata de una simple aclaración porque como abogado el día de mañana tendré que estudiar la ley —en la que he votado en contra del artículo 61 porque no ofrecen garantías los artículos 20, 21 y 22— y tendré que pedir que se la aplique, quedando por ahora ambigua la situación sobre el particular que señalo.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión desea formular alguna aclaración sobre el particular?

Sra. Camaño. — No, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — Se van a votar los artículos 23 y 26, comprendidos en el título VI.

—Resultado afirmativa.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título VII, que comprende el artículo 27.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalía. — Señor presidente: he solicitado la palabra anteriormente para referirme al título que se acaba de votar.

Quiero dejar expresa constancia de que no hice una sugerencia sino que pedí una aclaración. En este sentido deseo que conste en el Diario de Sesiones que la comisión se negó a brindar tal aclaración.

Esto debe quedar para la historia. No propuse una modificación sino simplemente una ilustración, que es algo muy diferente.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia lo entendió perfectamente, a tal punto que preguntó a la comisión si deseaba formular alguna aclaración.

Se va a votar el título VII, que comprende al artículo 27.

—Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título VIII, que comprende los artículos 28 a 34

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: solicito modificaciones a los artículos 28, 29, 30, 31, 32 y 34. Si bien son de carácter formal, no dejan de ser importantes para brindar coherencia a la norma.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia insiste en que las propuestas sean adelantadas por escrito a la comisión a fin de que ésta pueda conocerlas y evaluarlas antes de que sean formuladas de viva voz en el recinto. De esta forma se agilizaría el tratamiento de la norma.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: voy a empezar por el artículo 34. Aquí propongo la eliminación de la parte final del primer párrafo que dice "...con más la accesoria de inhabilitación de cinco años a perpetua.", porque se está refiriendo a todas las infracciones, incluso a aquellas menores, como puede ser que una empresa de hemodiálisis no diere los avisos previstos. La expresión que acabo de citar textualmente es una sanción gravísima para algunos aspectos y resulta razonable para otros.

Por consiguiente propongo también que el artículo 28 quede redactado de la siguiente manera: "Será reprimido con prisión de seis (6) meses a cinco (5) años e inhabilitación especial de dos (2) a diez (10) años si el autor fuere un profesional del arte de curar." Subrayo los términos "inhabilitación especial" porque deben estar especificados; de lo contrario no podría existir la inhabilitación general.

En el caso del artículo 29 la modificación es similar. Es decir que quedaría redactado de la siguiente manera: "Será reprimido con prisión de dos (2) a seis (6) años e inhabilitación especial de dos a (2) a diez (10) si el autor fuere un profesional del arte de curar."

En el artículo 30 propongo que se aumente la pena de cuatro años de prisión a perpetua, ya que la figura cuya función allí se describe es gravísima.

En el artículo 31, a partir de la expresión: "quinientos a cinco mil pesos (\$ 500 a \$ 5000)" propongo el siguiente agregado: "y/o inhabilitación especial de seis (6) meses a dos (2) años", lo cual será determinado por el juez en cada caso.

En el artículo 32 simplemente agregaría la palabra "especial" a continuación del término "inhabilitación", con lo cual se leería: "e inhabilitación especial de uno a tres años".

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Germanó. — Señor presidente: el inciso c) del artículo 28 define figuras delictivas a título doloso, incluyéndose como elemento subjetivo el propósito de lucro. Pero los incisos a) y b) se refieren a quienes ofrecieren o recibirían beneficios de contenido patrimonial o no. Esta expresión "o no" da lugar a una vaga definición genérica que atenta contra el principio de reserva, estableciéndose un tipo abierto que, a mi juicio, afecta garantías constitucionales.

Por lo expuesto, propongo a la comisión la supresión de los términos "o no" de los incisos a) y b) del artículo 28.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital

Sr. Gauna. — Señor presidente: de acuerdo con el fundamento en materia de competencia de los jueces y sobre la base de la interjurisdiccionalidad, propongo que a continuación del artículo 34 se agreguen las siguientes palabras: "En el juzgamiento de los delitos previstos en esta ley será competente la justicia federal."

Sr. Presidente (Pierri). — Corresponde que la comisión se expida con respecto a las propuestas que han sido formuladas.

Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: la comisión acepta las modificaciones propuestas por el señor diputado Albamonte, con la salvedad de que en los artículos 28 y 29, a continuación de la expresión: "inhabilitación de los profesionales en el arte de curar" se agrega: "y de aquellos que ejerzan actividades de colaboración", pues podría darse el caso de que fuere un enfermero habilitado quien incurriese en actos delictivos.

Sr. Presidente (Pierri). — No habiendo número, se va a llamar para votar.

—Mientras se llama para votar:

Sr. Parente. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Parente. — Señor presidente: las propuestas que integrantes de la Comisión de Legislación Penal nos hicieron llegar en relación con el título en tratamiento en gran medida eran atendibles. He transmitido esto al diputado Corchuelo Blasco, pero al parecer no me ha entendido. Por lo tanto sugiero que se permita al señor diputado Varela explicar en qué consisten esas reformas —que nos han parecido correctas—, a fin de tratar de compatibilizarlas con las que ha propuesto el señor diputado Albamonte y ha aceptado la comisión. Ello, en función de que en el cuerpo normativo que sancionemos no existan incompatibilidades que hagan absolutamente contradictorio el texto.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia advierte al señor diputado que ya había sido agotada la lista de oradores y que se está llamando para votar.

Sr. Corchuelo Blasco. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — A juicio de esta Presidencia el tema ha sido suficientemente debatido.

Se continuará llamando para votar.

—Mientras se continúa llamando para votar:

24

ACLARACION

Sr. Baglini. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: hace un rato oímos decir al señor diputado López Arias que había instruido a las comisiones respectivas para citar el próximo martes al señor ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos. Va a tener que instruir a 27 ó 30 comisiones y para el martes va a ser tarde.

Esto lo manifiesto porque tengo sobre mi banca cables de agencias en los que se manifiesta que Aerolíneas dispuso licencias a 735 empleados por 30 días y a algunos por 90, impidiéndose el ingreso de los periodistas por razones de seguridad. El secretario de Prensa de la Asociación del Personal Aeronáutico (APA) señaló a la agencia DyN que hay sectores que quedaron totalmente desmantelados, pues en algunas áreas todos los trabajadores fueron despedidos. Además agregó que en las últimas horas de esta tarde APA tenía entre 180 y 190 licenciados, y que las autoridades de la empresa les indican, sin demasiadas precisiones, que pasarán a disponibilidad por el término de 60 días. También ha dicho el titular de la Asociación del Personal Aeronáutico que hay más de un centenar de afectados por esta situación, a los que se les comunicó informalmente las medidas adoptadas.

Como si todo esto fuera poco debemos sumar las expresiones del señor diputado Pepe, quien en una reunión de comisión en el día de la fecha dijo que si por él fuera habría que dar el "raje" a los delincuentes que vaciaron la compañía.

También se ha denunciado que hoy fueron transferidas de Aerolíneas Argentinas a Austral las escalas de Santiago del Estero, Jujuy, Posadas y Catamarca.

Por otro lado, el licenciado Edmundo Soria ha manifestado en comisión que no está en condiciones de responder quién maneja Austral ni el monto...

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia se permite indicar al señor diputado por Mendoza que le había cedido la palabra para que efectuara una aclaración y no para que pasara el aviso.

Sr. Baglini. — Señor presidente: no sé si la voluntad del justicialismo es citar al ministro antes de que Aerolíneas presente el pedido de quiebra.

25

IMPLANTACION DE ORGANOS Y
MATERIALES ANATOMICOS
(Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la consideración del asunto en tratamiento.

Se va a votar el título VIII que incluye los artículos 28 a 34, con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título IX, que incluye los artículos 35 a 42.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cauna. — Señor presidente: he acercado a la comisión la reforma del artículo 40, teniendo en cuenta que en este título se habla de las sanciones y procedimientos administrativos.

Existe en materia administrativa una infinidad de leyes que tienen cualquier cantidad de recursos con plazos diferentes ante jurisdicciones de primera o segunda instancia, por lo que yo propongo un procedimiento común y único para todo el trámite administrativo para identificar perfectamente el recurso, los plazos y el órgano jurisdiccional encargado de la revisión de estas sanciones de procedimiento administrativo.

El artículo 40 quedaría redactado de la siguiente manera: "Contra los actos administrativos que la autoridad sanitaria dicte en virtud de esta ley y de sus disposiciones reglamentarias, se podrá recurrir por ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal o por ante las cámaras federales de apelaciones con asiento en las provincias, según corresponda.

"El recurso deberá interponerse ante el tribunal dentro de los diez (10) días de notificado el acto, fundado en la ilegitimidad de la medida, indicando las normas presuntamente violadas o los vicios incurridos en sede administrativa.

"La autoridad administrativa deberá enviar al tribunal el expediente administrativo, dentro de los cinco (5) días de requerido.

"Recibidos los antecedentes, el tribunal correrá traslado por su orden por diez (10) días perentorios al recurrente y a la administración.

"Vencido este término, el tribunal, cumplidas las medidas para mejor proveer que pudiera haber dispuesto, llamará autos para sentencia, la que se dictará dentro de los sesenta (60) días.

"Todos los términos fijados en el presente artículo se computarán en días hábiles judiciales."

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: voy a responder en nombre de la comisión.

El artículo 40 establece sanciones de orden administrativo y estas últimas pueden ser de carácter provincial o nacional, según la juris-

dicción. Por eso la disposición se remite a las normas procesales que prevean los respectivos códigos provinciales en cuanto a las apelaciones de dichas sanciones.

Por esa razón, la comisión mantiene la redacción del artículo 40

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Green.— Señor presidente: quisiera una aclaración sobre una cuestión que es muy seria. Tengo sobre mi banca el texto de un proyecto que fue consensuado por los comisiones de Asistencia Social y Salud Pública y de Legislación General. Pero sucede que el señor diputado Parente dijo que había una serie de reformas y el presidente de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública...

Sr. Presidente (Pierri).— Eso no fue considerado, señor diputado...

Sr. Green.— Hasta ahora el señor diputado Varela contesta por Legislación General. Entonces la pregunta es quién es en definitiva la comisión que está contestando si ocurre que las mismas comisiones están proponiendo modificaciones. ¿Cómo puede pedir el señor diputado Parente una modificación en nombre de la comisión y Asistencia Social y Salud Pública no hacerle lugar, y ahora el señor diputado Varela contestar por la comisión diciendo que no hace lugar a una modificación?

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Parente.— Señor presidente: en la sesión anterior aclaramos expresamente que lo que se presenta como texto consensuado por las comisiones de Asistencia Social y Salud Pública y de Legislación General fue un proyecto que circuló por las bancas y que fue firmado por algunos de los integrantes de ambas comisiones en la inteligencia y el deseo de que este tema se trate en la Cámara tal cual se está haciendo en este momento; y en modo alguno debía interpretarse nuestra firma al pie de ese documento como un total aval a todos y cada uno de los artículos que se mencionan en el texto que se denomina consensuado. De manera que esto ha sido aclarado en la reunión anterior, por lo que mantenemos absolutamente todos y cada uno de los términos vertidos en dicha ocasión.

En segundo lugar, cuando hice uso de la palabra hace algunos instantes expresé que a pedido de los miembros de la Comisión de Legislación Penal estaba sugiriendo una reforma al título respectivo. Los colegas de esa co-

misión me acercaron dicha inquietud con el deseo de evitar mayores dilaciones a este trámite.

En tercer lugar, la propuesta que ha aceptado el señor diputado Varela responde a una sugerencia formulada por el señor diputado Gauna, vicepresidente de la Comisión de Justicia, quien ha interpretado con toda razón que el texto propuesto compete a dicha comisión.

De manera que todos sabemos en qué condiciones estamos tratando este proyecto. Nos encontramos reunidos desde hace más de un mes, sin despacho de comisión, y en condiciones de absoluta precariedad, conocidas por todos los señores diputados.

Hechas las aclaraciones de rigor creemos haber demostrado amplia disposición para tratar este tema, pero también es nuestro deseo que se nos interprete en el sentido de que muchos de los errores que aquí se han cometido no son de nuestra incumbencia.

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Green.— Señor presidente: yo no puedo aceptar, bajo ningún punto de vista, que se me diga que quienes han firmado este texto consensuado no asumen la responsabilidad de su contenido.

Tengo un gran respeto personal por el señor diputado Parente y he escuchado lo que dijo en la sesión anterior, porque he estado presente en todas las reuniones en que se ha tratado el tema. Todos queremos aprobar el proyecto de ley en tratamiento, pero el asunto reviste una gran seriedad, y a mi entender, para que pueda realmente ser aplicable el día de mañana, requiere analizárselo todo en forma detenida.

Debemos ir al fondo de la cuestión para que quede en claro cuál ha sido el espíritu del legislador. Si alguien pretende buscar fundamentos prácticos en el debate de hoy, seguramente no los va a encontrar. Esta forma de legislar no nos ayudará en lo más mínimo por más que el proyecto sea aprobado.

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna.— Señor presidente: lamento que el señor diputado Varela no haya aceptado la modificación. Está olvidando un introito que hice y que es fundamental a esta altura del debate porque creo que estamos un poco perdidos.

La única manera de sostener esta norma es decir que tiene carácter federal dado el componente interjurisdiccional que presentan los trasplantes, en los que participan dador y re-

ceptor. Si así no fuera, resultaría inconstitucional. No podría hacerse referencia a la autoridad sanitaria interjurisdiccional, que es local, provincial o municipal. Además, hasta podría intervenir dicha autoridad sanitaria provincial o municipal. Fíjense hasta dónde llega esta regulación en materia federal. Juegan también aquí el régimen sancionatorio del artículo 35 y la imperatividad del artículo 9º en cuanto a la reglamentación por parte del Poder Ejecutivo.

La autoridad sanitaria va a ser municipal, provincial o nacional y el caos que va a significar que cada norma de este tipo juegue procesalmente en cada jurisdicción será fenomenal. Será imposible que haya una jurisprudencia común: va a ser un caos.

Quiero advertir a la comisión sobre estas graves consecuencias. Le asiste el derecho de insistir en su postura, pero en tal caso quiero dejar salvada mi responsabilidad en cuanto al caos que esta norma va a ocasionar.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión acepta la propuesta formulada?

Sr. Varela. — Señor presidente: creo que sería una falta de educación no responder y por ello muy brevemente señalaré las razones que sustentan nuestra postura.

En pocos minutos escucharemos una observación totalmente contraria a la planteada por el señor diputado Gauna, que sostiene una posición disímil en cuanto a la competencia federal u ordinaria.

Quiero aclarar que el ejercicio del poder de policía compete tanto al orden municipal y provincial como al federal. Aparecen allí las denominadas facultades concurrentes. La jurisdicción corresponderá al Estado municipal, provincial o nacional, según donde se plantee el acto administrativo.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el título IX, que comprende los artículos 35 a 42.

— Resulta afirmativa.

Sr. Ceballos. — Solicito rectificación de la votación en razón de que no tengo la certeza de que el resultado haya sido afirmativo.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a rectificar la votación en forma mecánica.

— Resulta afirmativa de 75 votos; votan 130 señores diputados sobre 140 presentes.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título X, que comprende los artículos 43 a 52.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: voy a proponer un agregado al artículo 45, que considero fundamental. Lo hemos conversado con los miembros de la comisión y se relaciona con la claridad y la absoluta transparencia que deben ser elementos fundamentales de esta norma.

Por ello solicito la incorporación de un agregado en el último párrafo del artículo 45, que se refiere a las funciones del directorio del Inccucai.

El último párrafo dice: "Los miembros del directorio durarán cuatro (4) años en sus funciones y podrán ser reelegidos por un período más." Yo propongo agregar el siguiente texto: "Tendrán dedicación exclusiva y no podrán participar patrimonialmente de ninguna institución vinculada a la medicina."

Esto es esencial. No se puede estar en los dos lados del mostrador. Las autoridades que tengan el poder de dirigir este organismo deben poseer una independencia suficiente ante la vista de toda la sociedad, en el sentido de que no estén involucrados de ninguna manera con una actividad relacionada con la medicina o el trasplante. No quiero pensar mal, pero se puede dar el caso de que un director del Inccucai, por ejemplo, tenga un equipo de hemodiálisis. Esto es absolutamente incompatible, por más buena voluntad que tenga o por más honesto que sea ese funcionario.

Buscamos transparencia y claridad. Estamos hablando nada menos que de órganos. Esta iniciativa ha estado trabada durante semanas por dudas mínimas que tenían los señores diputados. Ahora estamos ante una duda máxima, por lo que los miembros del directorio no deben tener, mientras dure su mandato, ninguna vinculación que pueda ser sospechosa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: no cuento con el texto del proyecto en mi banca, pero deseo señalar que en el artículo 43 se menciona al Tribunal de Cuentas de la Nación, que desaparecerá a partir del 1º de enero. Formulo esta observación para que se tome debida nota de ella.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalia. — Señor presidente: propongo a la comisión que en el artículo 49, que crea el Fondo Solidario de Trasplantes, se supriman los dos tributos previstos en el inciso c) con una alícuota del 1,5 por ciento.

Durante este debate se ha hablado mucho de los enfermos que esperan trasplantes. Mientras ello ocurre se los consuela con un gravamen

a los materiales que necesitan. No sé qué clase de fondo solidario es éste, que pesa sobre aquellas personas que se pretende beneficiar.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Estévez Boero. — Señor presidente: me parece que los fundamentos del señor diputado Albamonte que se refirió a la imposibilidad de realizar actividades conexas, son correctos, pero no se puede pedir una dedicación exclusiva. Ello implica que no se puede tener ninguna actividad particular que no sea la correspondiente a ese cargo. Existe el caso de docentes y especialistas. La exclusividad implicaría que no podrían ser miembros de un sanatorio, ni realizar ninguna actividad conexas. Estimo que no se puede pedir la exclusividad. Quizás sí se podría solicitar una dedicación *full time*, que implica un trabajo de ocho horas diarias. Estamos de acuerdo en requerir una dedicación de tiempo completo, pero no exclusiva.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Clérico. — Señor presidente: para continuar con lo planteado por el señor diputado López de Zavala en relación al artículo 49, manifiesto que estos tributos son totalmente contrarios a la política del actual gobierno nacional en materia impositiva, que ha llegado al extremo de derogar impuestos por decreto tras su objetivo de simplificar el sistema tributario argentino. Además esto es reconocido por el propio artículo 50, que dice que transcurridos dos años lo producido por estos impuestos pasará a figurar en una partida del presupuesto general de la Nación. ¿Los recursos del Incucaí están determinados por el producido de los impuestos o por las necesidades del Incucaí? Lo que sucede es que tenemos que asumir la responsabilidad de colocar en el presupuesto de la Nación las partidas necesarias para el adecuado funcionamiento del Incucaí. Por lo tanto propongo la eliminación de los artículos 49 y 50.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bravo. — Simplemente para hacer una aclaración. Cuando el señor diputado Estévez Boero hizo la disquisición sobre los miembros del directorio del Incucaí, pensé que valía la pena recordar que hasta los miembros de la Corte Suprema pueden ejercer la docencia. De acuerdo con la exposición que hizo el señor diputado Albamonte en la tipificación de sus relaciones y vinculaciones con el tema, no se puede prohibir a un profesional del arte de curar que ejerza la docencia o que desarrolle alguna otra activi-

dad; por eso decimos que su dedicación debe ser de tiempo completo y no exigimos que sea exclusiva.

Sr. Presidente (Pierri). — Corresponde que la comisión se expida con respecto a las diferentes modificaciones propuestas por los señores diputados.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: previamente quería expresar que vamos a sustituir el texto actual del artículo 48 por el siguiente: "En el ámbito del Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) funcionarán dos consejos asesores, de carácter honorario, que se conformarán según lo determine la reglamentación de la presente ley: a) un consejo asesor de pacientes integrado por pacientes pertenecientes a las organizaciones que representan a personas trasplantadas y en espera de ser trasplantadas; b) un consejo asesor integrado por representantes de sociedades y asociaciones científicas, las universidades, otros centros de estudios e investigación y otros organismos regionales o provinciales de naturaleza similar a este instituto, y un representante de cada región sanitaria de acuerdo con lo establecido por el Ministerio de Salud y Acción Social al respecto, incluyendo a la provincia de La Pampa dentro de la Región Patagónica, y un representante de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires."

En cuanto a las propuestas, estamos de acuerdo con la modificación sugerida por el señor diputado Gauna. También aceptamos el texto que propusieron los señores diputados Albamonte y Estévez Boero, que dice: "Los miembros del directorio durarán cuatro (4) años en sus funciones y podrán ser reelegidos por un período más. Tendrán dedicación de tiempo completo y no podrán participar patrimonialmente en ningún instituto vinculado con la medicina. Queda exceptuada la actividad docente y gremial." Esta es la última parte del artículo 45:

En cuanto a la modificación del artículo 43 propuesta por el señor diputado Gauna, donde dice "... a cargo del Tribunal de Cuentas de la Nación ..." debe decir: "... a cargo de la Auditoría General de la Nación."

Sr. Gauna. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: el artículo 49 habla del fondo solidario en el punto 3 que se refiere al aporte de solidaridad comunitaria equivalente a un peso por cada tarjeta de crédito y/o compra nacional o internacional. Más adelan-

te se menciona la emisión de la tarjeta, la renovación de la tarjeta, y no entiendo si se trata de un peso por cada compra que se hace con la tarjeta u otra cosa. Pido que se suprima lo referido a la compra.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: este tema lo tratamos profundamente en la Secretaría de Ingresos Públicos, en la Aduana, en la Secretaría de Industria y en la Dirección General Impositiva. Además, se trata simplemente de la aplicación de los artículos correspondientes a la ley 23.885 que sancionamos en 1990.

De todas maneras aclaro al señor diputado Gauna que nos estamos refiriendo a tarjetas de crédito o de compras, y no a cada compra.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el título X que comprende los artículos 43 a 52, con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título XI que comprende los artículos 53 a 55.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: en el último inciso del artículo 54, es decir el inciso c), creo que sólo debería decir "Suspensión de la publicidad en infracción", porque después vuelve a repetir que los interesados podrán interponer contra las medidas referidas los recursos que en las normas procesales administrativas se contemplan o establezcan. Eso ya lo decimos en el artículo 40 y resulta una repetición innecesaria.

En el artículo 55 sigo insistiendo en que tendría que ser juez federal por las explicaciones que di, ya que aquí estamos regulando la actividad de las autoridades sanitarias locales. No entiendo cómo esto va a ser aceptado por las provincias. El señor diputado Varela me ha señalado que el poder de policía es local, pero como aquí estamos regulando el poder de policía local no sé cómo va a jugar esto, si no sabemos esclarecer que ésta es una norma federal.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión acepta?

Sr. Corchuelo Blasco. — Haciendo consultas con los señores diputados de la Comisión de Legislación General sobre el tema relacionado específicamente con lo jurídico, estamos de acuerdo con las modificaciones propuestas por el señor diputado Gauna. Por consiguiente, en el artículo 55, la expresión "jueces competentes" se reemplaza por "los tribunales federales o provinciales competentes".

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el título XI, que comprende los artículos 53 a 55, con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título XII, que comprende los artículos 56 y 57.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Gauna. — Señor presidente: quiero plantear simplemente una cuestión de procedimiento. El artículo 56 establece que las situaciones no previstas en la presente ley serán de competencia de los tribunales federales, pero debería aclarar con competencia en lo civil. Advierto que la expresión "tribunales federales" no sería posible ya que la comisión considera que ésta no es una norma federal. Entonces, creo que existe una gran contradicción, y como no está esclarecida considero que lo más conveniente sería agregar en dicho artículo a continuación de "tribunales federales", las palabras "con competencia en lo civil".

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavallía. — Señor presidente: voy a ser brevísimo ya que prácticamente estamos concluyendo con el proyecto de ley. En este sentido quiero decir que tengo mis reservas y coincido con lo manifestado por un señor diputado del oficialismo en cuanto a que lamentaba la forma de tratamiento. Esto va a quedar como modelo de improlijidad legislativa deliberada. Pero tengo la esperanza de que los juristas, con un procedimiento de ablación jurídica de todo lo inconstitucional y un implante de principios basado en las leyes, puedan hacer caminar esta norma.

Sin embargo, sugiero a la Cámara que haga un esfuerzo para efectuar una ablación inmediata al artículo 56, precisamente en su encabezamiento. Allí precisamente se determina que en toda acción civil tendiente a obtener una resolución especial respecto de las cuestiones extrapatrimoniales no previstas en la presente ley, los jueces deberán fallar de acuerdo a la norma. Me pregunto cuáles son las cuestiones extrapatrimoniales no previstas en la ley. Supongo que la comisión no puede negarse a brindar una explicación al respecto. ¿Qué es lo que no ha previsto y que ahora prevé, y qué es lo único que se encuentra sometido a un procedimiento regulado? En todo caso, creo que el procedimiento debería implementarse para las situaciones previstas,

Por otra parte, deseo que se me informe si lo que se pretende es que este procedimiento sea válido también para la justicia provincial.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Hernández (A. M.). — Señor presidente: voy a plantear una serie de modificaciones en este título, en la misma línea de pensamiento de la comisión; es decir afirmando un criterio de tipo federal.

La Constitución Nacional ha prescrito un Estado de tipo federal, y nosotros sabemos que hay tres clases de competencia: las conservadas por las provincias según el artículo 104; las delegadas en forma expresa o implícita al gobierno federal — artículos 67, 86, 100, 101 y concordantes de la Constitución Nacional —, y las facultades concurrentes contenidas en los artículos 67, inciso 16, y 107 de la Constitución.

Dentro de las leyes que puede sancionar el Congreso de la Nación hay una clasificación en tres tipos: leyes estrictamente federales, leyes nacionales y leyes locales para la Capital Federal. En base a ello tengo para mí que estamos en presencia del ejercicio de facultades concurrentes por parte del gobierno federal, habida cuenta de que la materia de salud tiene que ver con el bienestar general. En consecuencia, ésta es una ley que está siendo sancionada constitucionalmente en el ejercicio de facultades concurrentes y, además, se trata de una ley nacional. Como tal su aplicación debe corresponder, al igual que en otras materias, a las autoridades judiciales tanto federales como provinciales, según las cosas o las personas caigan en las respectivas jurisdicciones. Esto es lo que ha ido resolviendo la comisión, a mi juicio, con acertado criterio constitucional en los artículos 21 y 40 de este texto legal.

Pero creo que en relación con este título, en donde se está hablando de un procedimiento judicial especial, nosotros necesitamos la misma coherencia constitucional, pues las provincias deben sancionar los códigos procesales en virtud del artículo 104 de la Constitución Nacional. En consecuencia, plantearse modificaciones que tienden a salvaguardar estos principios del derecho público argentino.

En el artículo 56, tal como lo ha manifestado con toda claridad el señor diputado López de Zavalia, propongo que se supriman las palabras: "no previstas en la presente ley", y que luego de la expresión "competencia de los tribunales federales" se agreguen los términos "o provinciales". También propongo que a continuación de las palabras "domicilio del actor", se adicione

un punto y seguido, y se agregue lo siguiente: "En el orden federal se sustanciará por el siguiente procedimiento especial:", prosiguiendo el texto tal como está redactado. Finalmente propongo un nuevo artículo 58 que diga lo siguiente: "Invítase a los gobiernos provinciales a sancionar en sus respectivas jurisdicciones normas similares a las de este capítulo."

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Corchuelo Blasco. — La comisión no acepta las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar...

Sr. Varela. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿A qué efectos, señor diputado?

Sr. Varela. — Señor presidente: deseo dejar a salvo mi opinión personal, que no comprometo a las comisiones. Desde el punto de vista estrictamente constitucional, las objeciones formuladas por el señor diputado que acaba de proponer modificaciones son absolutamente válidas. Esto podría ser competencia, tanto de la justicia ordinaria como de la justicia federal.

Sr. Corchuelo Blasco. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: evidentemente no nos vamos a poner a discutir aquí si la vitamina y la hormona son diferentes químicamente.

Este título XII es producto de un consenso logrado, que ha sido traducido en un dictamen que ha cumplido con los términos reglamentarios, acotando al mismo tiempo el espíritu de la norma.

Nadie puede pensar que voy a discutir con los señores diputados Hernández y Varela aspectos constitucionales; puedo discutir aspectos sociales, médicos y políticos, pero no constitucionales, en los que ellos son expertos.

Este proyecto de ley tiende a lograr un cambio en la modalidad de los trasplantes en la Argentina, diferenciándolos con los que se practican en el mundo desarrollado. Existe...

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia informa al señor diputado por Chubut que le había cedido la palabra para efectuar una aclaración.

Sr. Corchuelo Blasco. — Se trata de un tema importante, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia coincide con el señor diputado, pero no va a permitir que se reabra el debate.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: lo que se va a votar ahora es la propuesta efectuada por la comisión, que no coincide con la modificación sugerida por el señor diputado Hernández. Si se llegara a rechazar lo que sugiere la comisión, habría que votar el título con la propuesta efectuada por el señor diputado Hernández. Esta es la mecánica que se debe seguir.

Sr. Presidente (Pierri). — Siempre se ha hecho así.

Se va a votar por el sistema mecánico el título XII que incluye los artículos 56 y 57.

— Resulta negativa de 101 votos; votan 130 señores diputados sobre 140 presentes.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: solicito a mis pares que escuchen lo que voy a decir pues este título XII, que fuera redactado por el señor diputado Varela en su integridad, no contaba con el consenso de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, porque dicha comisión, sin ser ducha en las lides legales, estimaba que con la redacción de este capítulo se abría la posibilidad de...

— Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Camaño. — Por ello solicitamos al señor diputado Varela que este título...

— Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pierri). — Ruego a los señores diputados que respeten a la oradora que se encuentra en uso de la palabra.

Sra. Camaño. — ... fuera lo más acotado posible.

El señor diputado Varela, en nombre de la Comisión de Legislación General, nos explicó a los integrantes de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, que somos legos en materia jurídica, que el término "federal" se refería a la máxima autoridad judicial de una ciudad, un pueblo o una provincia. De modo que de esa forma se acotaba la posibilidad de que cualquier juez...

— Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Camaño. — Señor presidente: hace varios meses que estoy trabajando en este proyecto de ley y creo que es importante que se conozcan sus trasfondos.

Decía que se nos hizo saber que el término "federal" impediría que cualquier juez incoara el procedimiento del trasplante entre vivos. Este es el sentido de este título XII.

Sr. Presidente (Pierri). — Corresponde votar las modificaciones propuestas por el señor diputado Hernández con relación al título XII.

Sr. Corchuelo Blasco. — Solicito que la votación se haga nominalmente.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal formulado por el señor diputado por Chubut resulta suficientemente apoyado.

— Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar nominalmente.

— Se practica la votación nominal.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Sobre 137 señores diputados presentes, han votado 88 por la afirmativa y 30 por la negativa, registrándose además 16 abstenciones. No se ha registrado el voto de 2 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

— Votan por la afirmativa los señores diputados Aceñolaza, Achem, Agúndez, Algaba, Alvarez Echagüe, Baglini, Baum, Becerra (C. A.), Becerra (N.E.), Benedetti, Bracchi, Brook, Cafiero, Canata, Cicare, Clérici, Cossos Pérez, Crostelli, Daud, De Martino, Di Tulio, Dussol, Echevarría, Elías, Espeche, Fajardo, Fellner, Ferradás, Fescina, Folloni, Frigerio, Gallo, Germanó, Gioja, Gómez (J. E.), González (L. M.), Green, Hardy, Hernández (A.M.), Herrera (B. E.), Herrera (L.F.), Herrera Arias, Ibarreche, Iturre, Kelly, Larraburu, López (A.H.), López de Zavallía, Machado, Maggi, Manfredotti, Manny, Maqueda, Marcó, Martín de Nardo, Martínez Raymondá, Meneghini, Molardo, Moreau, Muñoz, Natale, Nikisch, Orquín, Ortiz Pellegrini, Parada, Parente, Parola, Pepe, Peralta, Pesce, Pinto, Piotti, Prat, Ré, Rodríguez (R. E.), Ruiz, Sacks, Sánchez Caldeano, Santín, Seguí, Soria Arch, Storani, Topa, Valcarcel, Varela, Varela Cid, Verdú y Vicchi.

— Votan por la negativa los señores diputados Acevedo, Albamonte, Alvarez (C.A.), Alvarez (H.C.), Armendariz, Balestrini (A.E.), Barberá, Bermúdez, Borda, Bravo, Cabrera, Camaño (D.A.), Camaño (G.), Casari de Alarcia, Corchuelo Blasco, Durrieu, Estévez Boero, Gargiulo, Gatti, Gómez (R.J.C.), Mendoza (C. R.), Michelli, Michitte, Molinas, Salvador, Solá, Sucaria, Toto, Yoma y Zabala.

—Se abstienen de votar los señores diputados Argüello, Balestra, Balestrini (M.A.), Barbotti, Calleja, Camaño (E.O.), Ceballos, D'Ambrosio, Gauna, González Cass. López Arias, Mendoza (M.), Piccinini, Sobero Nievas, Soria y Venesia.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Armendáriz. — Señor presidente: formulo moción de reconsideración del artículo 45, porque tengo la sensación de que hemos sido un poco severos.

En consecuencia, propongo que se reconsidere el texto sancionado modificándose en su última parte, la que quedaría así redactada: "Tendrán dedicación de tiempo completo y no podrán participar patrimonialmente en ningún instituto vinculado con el objeto de esta ley."

Lo importante es que quienes están al frente del directorio no tengan vinculación con todo lo que se puede manejar alrededor de la recepción y trasplantes de órganos.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción de reconsideración formulada por el señor diputado por Buenos Aires.

Se requieren las dos terceras partes de los votos emitidos.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar nuevamente el artículo 45 con la modificación propuesta por el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el título XIII, que comprende los artículos 58, 59, 60 y 62. El 61 ya fue votado.

Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. López de Zavalia. — Señor presidente: me congratulo por el hecho de que ha soplado un viento vivificante de sensatez jurídica en el título XII. (*Aplausos.*) Al mismo tiempo, de alguna manera han quedado curadas las cicatrices que me dejara la negativa de la comisión a aceptar modificaciones jurídicas, pues se ha autoconfesado neófita en materia de derecho. (*Risas y aplausos.*) Espero que no se repita el hecho de que una comisión se pronuncie en temas jurídicos cuando se ha declarado neófita en la materia, dejando que para el caso hablen los juristas.

Felicito al señor diputado Varela que ha tenido el valor de fijar su propia posición apoyando al señor diputado Hernández; y en el mismo nombre de la sensatez jurídica no voy a

pedir reconsideración de todos los desaguisados que se han cometido aquí, sino simplemente voy a recordar la promesa formulada de pedir reconsideración sobre los artículos 9º y 10; algo que me fue expresado en forma personal.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Hernández (A. M.). — Señor presidente: atento a la sanción del título XII, en este título XIII el artículo 58 debe llevar el número 59 y así sucesivamente.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el título XIII que comprende los artículos 59 a 63, de los cuales el 62, antes 61, ya fue votado.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 64 es de forma.

Sr. López Arias. — Corresponde que se vote el anexo I, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el anexo I, que figura a continuación del articulado que acaba de aprobarse.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda sancionado el proyecto de ley¹.

Se comunicará al Honorable Senado.

Se van a votar las inserciones solicitadas por los señores diputados Armendáriz, Durrieu y Corchuelo Blasco.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Quedan dispuestas las inserciones solicitadas².

² Véanse los textos de las inserciones en el Apéndice.

26

JUICIO POLITICO (Orden del Día Nº 649)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Juicio Político ha considerado los proyectos de resolución presentados por los señores diputados Alende y otros; Varela Cid, Profili y otros; por los que se solicita la formación de causa contra el señor juez federal de Mendoza, doctor Gerardo Walter Rodríguez; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 6398.)

ter Rodríguez, por encuadrar dentro de los supuestos del artículo 45 de la Constitución Nacional.

2º — Autorízase a la Presidencia para designar una comisión a objeto de que en representación de la Honorable Cámara de Diputados, sostenga o dirija la acusación correspondiente ante el Honorable Senado.

3º — La comisión designada deberá gestionar, ante el Honorable Senado de la Nación la suspensión del juez acusado mientras se sustancie el juicio político.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, en Buenos Aires, a los diecisiete días del mes de diciembre del año mil novecientos noventa y dos.

ALBERTO R. PIERRI.
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
Secretaría de la C. de DD.

2

La Cámara de Diputados de la Nación.

RESUELVE:

Conforme lo dispuesto por el artículo 122 de la ley 24.156 designanse como Auditores Generales para integrar la Auditoría General de la Nación a los ciudadanos Emilia Raquel Lerner, DNI 10.703.601 y Norberto Bruno, DNI 8.482.993.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, en Buenos Aires, a los dieciséis días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y dos.

ALBERTO R. PIERRI.
Esther H. Pereyra Arandía
de Pérez Pardo.
Secretaría de la C. de DD.

B. ASUNTOS ENTRADOS

I

Comunicaciones del Honorable Senado

PROYECTO EN REVISIÓN:

Proyecto de ley de presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio fiscal 1993 (40-P. E.-92). * (Sobre tablas.) (T.P. Nº 164, pág. 7007.)

II

Comunicaciones de señores diputados

Avelín: eleva su renuncia como diputado nacional, a partir del 10 de diciembre de 1992 (4.474-D.-92). * (Sobre tablas.)

* Asunto cuya entrada en la presente sesión autorizó la Honorable Cámara.

—de la Rúa: eleva su renuncia como diputado nacional, a partir del 10 de diciembre de 1992 (4.491-D.-92). * (Sobre tablas.)

—Baglini: eleva su renuncia como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Honorable Cámara (4.553-D.-92). * (Sobre tablas.)

III

Proyecto de resolución

Del señor diputado Matzkin y otros: designación de integrantes de la Autoría General de la Nación (4.569-D.-92). * (Sobre tablas.) (T.P. Nº 164, pág. 7014.)

* Asunto cuya entrada en la presente sesión autorizó la Honorable Cámara.

C. INSERCIONES

1

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO ARMENDARIZ

Opinión del señor diputado acerca del proyecto de ley sobre implantación de órganos y materiales anatómicos

El problema fundamental que tenemos hoy es la procuración de órganos, ya que no hay posibilidades de hacer operaciones ni puede el sistema tener vigencia si no disponemos de esa materia prima irremplazable.

Hace pocos días un destacado trasplantólogo nos decía en la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública, con su agenda en la mano, que las listas de espera no aumentan más, ya que semanalmente es muy importante el número de personas que sale de esa nómina porque lamentablemente fallece. Las estadísticas nos señalan que el 80 % de los inscritos mueren antes del

año sin haber tenido la oportunidad de disponer del órgano salvador.

Son muchas las muertes que pueden evitarse; todo depende que acertemos con la normativa. Es fundamental dar absoluta prioridad a la utilización de los órganos cadavéricos. Estamos de acuerdo con el diputado Ruckauf en que no se saquen órganos a los cadáveres de los pobres para recuperar la salud de los ricos. Pero no aceptamos lo que pasa en países vecinos, donde se le compran los órganos a los pobres por 30 o 40 mil dólares para satisfacer la demanda de los ricos.

En la Argentina utilizamos el 40 % de órganos de origen cadavérico. El resto (el 60 %) lo extraemos de

seres vivos, con el lógico perjuicio y el daño físico que ello significa.

Además es sin duda una de las puertas que tenemos abiertas para la corrupción y el negocio sucio del tráfico de órganos.

En Europa el 95 % se extrae de cadáveres, lo que pone a las claras cuál es la orientación actual en la materia.

Por eso estamos proponiendo el llamado consentimiento presunto, que importa invertir los términos, ya que si la persona no se ha expresado en vida, a través del registro en su documento, se considera dador.

Pero queda una última posibilidad, para mayor garantía y tranquilidad de todos; la familia podrá oponerse y en ese caso no se realiza la ablación, siguiendo de

esta manera las sugerencias de la Organización Mundial de la Salud.

Los países más avanzados en la materia, como España, Francia, Bélgica y Austria, realizan por año 40 trasplantes por millón de habitantes. Nosotros hasta ahora solo cinco, lo que nos obliga a cambiar para mejorar rápidamente el porcentaje.

No queremos que se sigan muriendo seres humanos y sobre todo niños, que es sin duda el hecho más lamentable, más llorado y sentido por todos.

Los órganos abandonados dentro del cadáver sólo sirven para rendir culto a la muerte; extraídos a tiempo, bien conservados y mejor trasladados, constituyen un canto a la vida.

Alejandro Armendáriz.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA DURRIEU

Opinión de la señora diputada acerca del proyecto de ley sobre implantación de órganos y materiales anatómicos

Es necesario comenzar con el tratamiento del artículo 61 porque, después de mucha elaboración, esta ley está concebida como un todo que consta básicamente de tres partes:

— Una parte vinculada a la organización del sistema (financiamiento, federalización, servicios en hospitales públicos).

— Una parte referida a disposiciones legales.

— Una parte que define el sistema de donación.

La organización del sistema y las disposiciones legales son condición necesaria pero no suficiente.

El sistema de donación y el sistema de controles y penalidades están tan íntimamente relacionados que no pueden ser pensados por separado.

La ley está concebida como un sistema donde paulatinamente se pase de la donación voluntaria a la donación expresa y finalmente al consentimiento presunto atenuado.

Si no discutimos conceptualmente esta ley y nos perdemos en el debate de cada artículo por separado sin mirar el todo, corremos el riesgo de transformar una ley cuyo sentido es resolver un problema de salud pública en una ley de prevención y represión de posibles delitos en relación con una práctica médica.

Con el agravante de que todos estos recaudos legales son sumamente importantes en el marco de un nuevo sistema de donación, y pierden sentido si no están vinculados a la implementación de la figura del consentimiento presunto.

Quisiera colocar nuevamente en el centro del debate cuál es el sentido de esta ley y el porqué de su existencia.

Existen numerosas prácticas médicas sobre las cuales no nos planteamos legislar.

Si lo hacemos con este tema, es porque se trata de un problema de la salud pública que sólo puede ser resuelto con la participación del conjunto de la sociedad.

Definirlo como un problema de la salud pública está íntimamente vinculado al sistema de obtención de órganos.

En 25 años de experiencia las otras condiciones han demostrado ser necesarias (sin ellas no se resuelve), pero no son suficientes sin solucionar el problema de la disponibilidad de órganos.

Los problemas de salud pública, por definición, trascienden el marco de lo individual para ser de la sociedad en su conjunto.

Muchas veces el Estado ha tomado decisiones en función del bien común que no fueron inicialmente comprendidas por el total de la sociedad.

Hasta con temas simples como la vacunación se invocaron derechos personalísimos.

Se tomaron decisiones, se acabó con la viruela, sarampión, difteria, polio y hoy nadie dice que fueron medidas compulsivas.

Consideremos que la lista de enfermedades tratables mediante trasplantes ha crecido enormemente.

Primero fueron algunas renales, luego cardíacas y pulmonares y ahora se suman intestino, piel, huesos, hígado, músculo...

Se estima que a partir del año 2000 el 50 % de la cirugía será de trasplantes.

Todo esto hace que la lista de receptores se multiplique enormemente.

Siempre creemos que vamos a integrar la lista de dadores y no la de receptores.

Estadísticamente, todos tenemos las mismas posibilidades de ser donantes que receptores.

Es que cuando pensamos en este tema, el fantasma de nuestra propia muerte o la de nuestros seres queridos se interpone permanentemente.

En el Congreso muchas veces se ha legislado sobre la vida y la muerte.

Leyes que no pasan por la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública tienen probablemente mucho más que ver con la vida y la muerte que la ley de trasplantes...

En realidad esta ley habla de una práctica médica que sólo salva vidas.

Los hombres, en general y los médicos en particular no decidimos acerca de la muerte.

Para salvar otras vidas se utilizan órganos de personas que están irremediablemente muertas.

Quienes plantean dudas acerca de esto demuestran una enorme ignorancia acerca del procedimiento para el trasplante.

Son los viejos temores irracionales, el pensamiento mágico, que obligaron a Leonardo da Vinci a abandonar sus estudios de anatomía.

Podríamos enumerar una vez más las numerosas garantías y controles previstos en esta ley. Aun así persistirían algunas dudas.

Quizás sea necesario explicar algunas razones médicas por las cuales algunos temores, relacionados con los posibles delitos, son por lo menos de muy difícil concreción.

El tráfico de órganos cadavéricos implica una organización muy compleja por:

- * Cantidad de personas involucradas.
- * Alta capacitación técnica del equipo criminal.
- * Imprescindible participación del Incucai para encontrar el receptor histocompatible.
- * Enorme inversión en equipamiento.

Suponiendo que esto se lograra, cabría preguntarse por la conveniencia de todo esto, si en la práctica pueden cometerse delitos más sencillos y menos graves, como:

- * Correr listas de espera.
- * Comprar un órgano a un donante vivo y/u organizar el comercio de órganos.

En los 25 años de experiencia en trasplantes, éstos son los delitos detectados y están fuertemente penalizados en esta ley.

Aun así, si sucedieran, esto sería posible con cualquier ley porque se trata de ilegalidades.

Por otra parte, si se trata de desconfianza en los médicos, no hay mejor garantía que ser donante para obtener la intervención de un complejo equipo médico interdisciplinario en el momento crítico del diagnóstico de muerte.

Pero me gustaría medir también la cantidad de muertes producidas en las listas de espera, por la reutilización de filtros y descartables en la hemodiálisis, por las infecciones, por el SIDA, por las descompensaciones metabólicas; en suma, por el lento deterioro cotidiano.

Y hay miles de pacientes que no llegan a integrar una lista de espera...

La cantidad de dinero que significa la hemodiálisis es igual a un trasplante por 10 meses.

En nuestro país se llega a estar entre 5 y 12 años en lista. La hemodiálisis de un paciente en 5 años alcanza a financiar seis trasplantes.

Estoy segura que la falta de decisión en el tratamiento de la ley produjo tantas muertes como muchos delitos.

En realidad, la perspectiva siniestra en la situación actual no es la de ser dador sino la de necesitar un órgano.

El corrimiento de las listas de espera se produce de hecho en nuestro país si el paciente no puede depositar dinero por adelantado para asegurarse un lugar en ellas. Esto, parece mentira, no se considera delito.

La experiencia demuestra que el mejor reaseguro contra el tráfico y comercio es la suficiente disponibilidad.

Existen tres sistemas de procuración:

—La donación voluntaria (Estados Unidos y la Argentina).

—El consentimiento expreso: los ciudadanos deben decidir obligatoriamente (Alemania, Inglaterra, Holanda).

—Consentimiento presunto: todos los que no expresan en vida su oposición son potenciales donantes de órganos a su muerte.

La donación voluntaria ha tenido pobres resultados.

En Estados Unidos se invirtieron millones en campañas, pero las listas de espera se duplicaron en menos de 5 años.

En nuestro país más de la mitad de los incluidos en listas de espera murieron desde la sanción de la ley vigente. La lista de espera se triplicó en este período para el trasplante renal.

Los países con consentimiento expreso tienen resultados similares.

Los que han incorporado el consentimiento presunto (Francia, Austria, Bélgica y otros) han multiplicado la donación, que resulta ser hoy en España, por ejemplo, 8 veces superior a la de nuestro medio.

No es difícil explicárselo.

Los que estamos hoy aquí tenemos seguramente una voluntad mayoritaria de donación. Hay una oficina del Incucai en el edificio. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros estamos registrados?

Dejar esta decisión en manos de nuestros padres, hermanos o hijos en el momento del duelo en un pasillo de hospital, es decididamente cruel.

En esos momentos las negativas tienen más que ver con la situación de dolor familiar que con la donación en sí misma.

Ni hablemos de las muertes violentas. Los órganos son extraídos para la autopsia. ¿Consultamos a los parientes para hacer una autopsia?

Las religiones más importantes aceptan la donación de órganos siempre que se respete la dignidad del cuerpo ablacionado.

Debe quedar claro que el consentimiento presunto no obliga a donar. Obliga a debatir.

No se trata de conseguir donaciones a cualquier precio.

Es imprescindible instalar un debate, con la adecuada información y superando temores en el seno de cada familia...

Dar y recibir. Ideas que no pueden separarse.

Aquellos que sinceramente no aceptan la donación invocando razones éticas, religiosas o vinculadas con sus valores, deberían preguntarse si por las mismas razones aceptarían recibir un órgano en caso de necesitarlo.

En 1986 se debatió en este recinto lo mismo que hoy. Faltó coraje, convencimiento, decisión.

El resultado es el fallecimiento de la mitad de la lista de espera y 10.000 personas y sus familias todavía esperando.

Pero esto no es sólo por ellos. Es también por mí, por mis hijos. Por todos los que estamos en este recinto y que podemos engrosar algún día las listas de espera.

3

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO CORCHUELO BLASCO

1. Trabajo elaborado por el señor diputado y por las señoras diputadas Durrieu y Camaño

LAS RAZONES PARA SANCIONAR UNA NUEVA LEY DE TRANSPLANTES

1. La realidad actual es tremenda

Las lista de espera para transplante de riñón es de aproximadamente 4.000 pacientes.

El tiempo promedio de espera para recibir un riñón de origen cadavérico es de 5 años.

En algunos casos extremos puede llegar hasta 12 años.

A estas cifras hay que sumarle los aproximadamente 3.000 pacientes que actualmente se hemodializan y no

están incluidos en las listas de espera. (Esta inclusión en lista de espera actualmente no es obligatoria y debe ser gestionada por los médicos a cargo de los tratamientos.)

—En transplante hepático la lista de espera es de 80 personas.

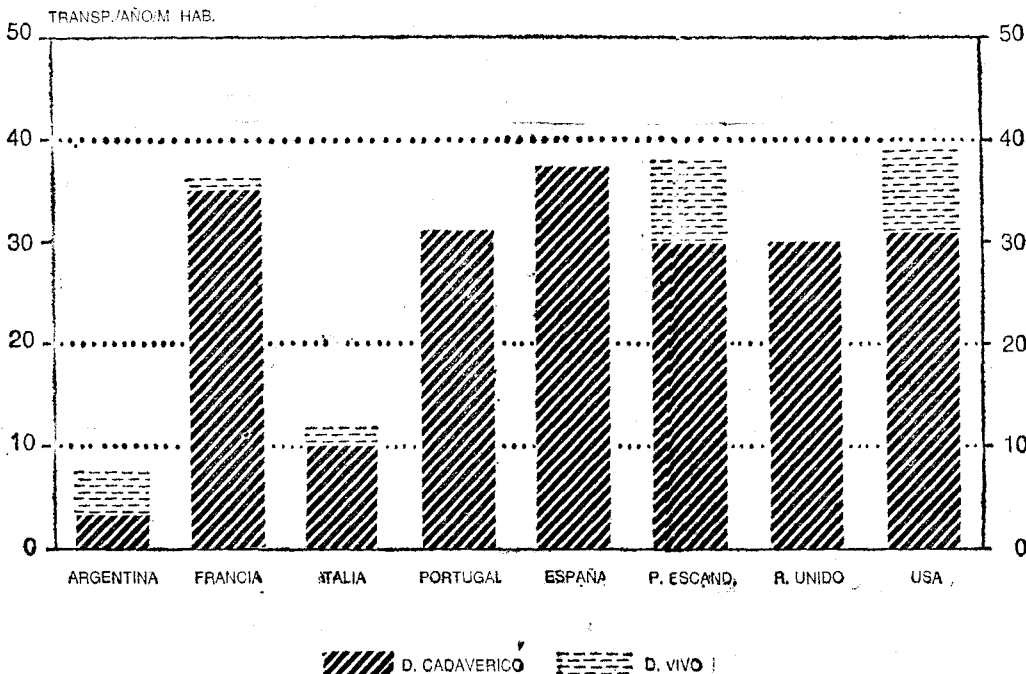
—En transplante cardíaco es de 30 personas.

En estos últimos dos casos las operaciones se realizan sólo en instituciones privadas.

Estas instituciones exigen un importante depósito por adelantado para la inclusión en lista de espera, por lo tanto quedan fuera todos los pacientes que no pueden pagarlo (inmensa mayoría).

A pesar de esta distorsión, el 80 % de los pacientes mueren antes del año sin llegar a recibir el órgano.

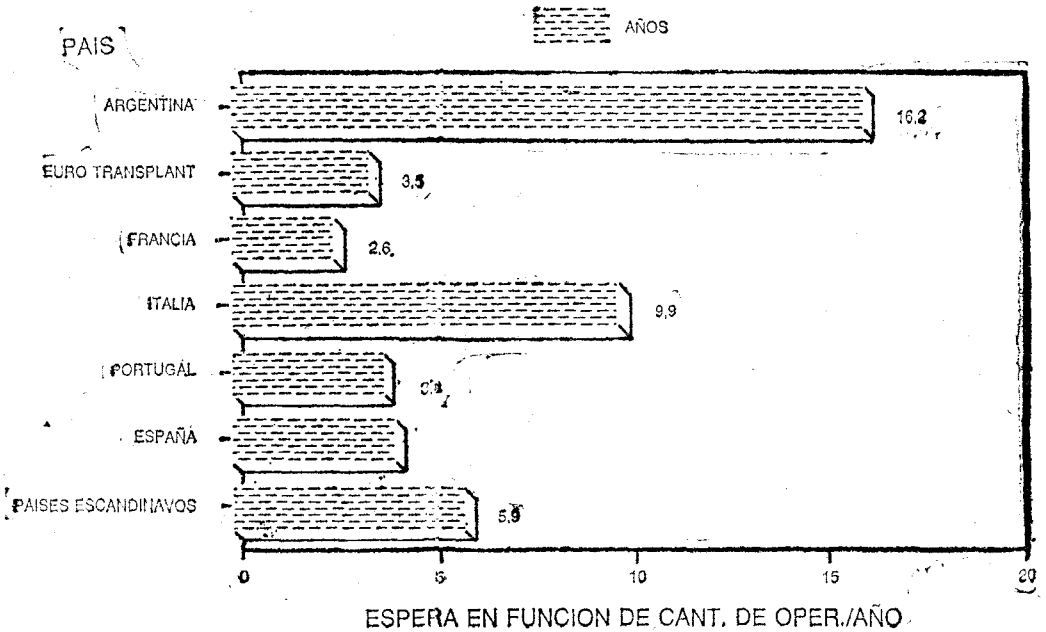
TRANSPLANTES RENALES / X AÑO / X MILLON HAB. D. CADAVERICO Y D. VIVO RELACIONADO



DATOS 1991

EXPECTATIVA DE ESPERA PARA TRANSPLANTE RENAL

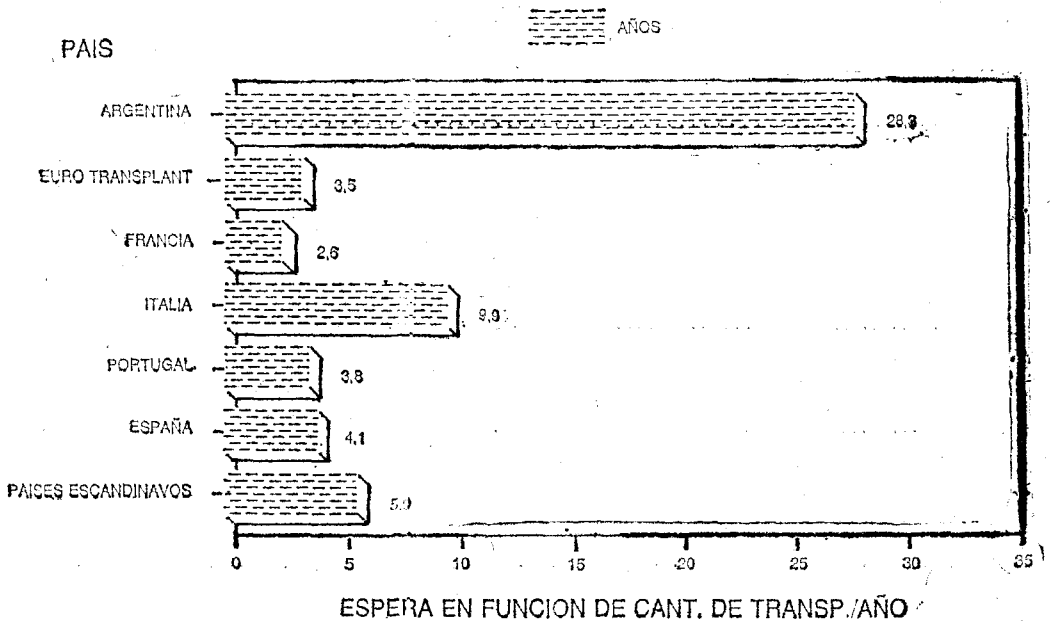
NO INCLUYE PACIENTES EN HEMODIALISIS
NO INSCRIPTOS EN LISTA DE ESPERA



ARGENTINA = 4000 PACIENTES EN LISTA DE
ESPERA / 250 TRANSPLANTES POR AÑO

EXPECTATIVA DE ESPERA PARA TRANSPLANTE RENAL

INCLUYE PACIENTES EN HEMODIALISIS
NO INSCRIPTOS EN LISTA DE ESPERA



ARGENTINA = 4000 PACIENTES EN LISTA DE,
ESPERA + 3000 EN HEMODIALISIS
250 TRANSPLANTES/AÑO

—El 90 % de los órganos para trasplante proviene de los hospitales públicos, luego el 98 % es implantado por el sector privado.

En el caso de las córneas, la lista de espera es de 400 personas.

Para suplir la falta de dación cadavérica se ha desarrollado un circuito de compra en el exterior.

En todos los casos existe una fuerte discriminación de hecho en función del nivel socioeconómico:

—Los servicios públicos tienen una capacidad exigua (sólo para trasplante renal).

Las listas de espera se corren si el paciente no puede realizar el depósito en el caso de los servicios privados.

Para los casos como hígado y corazón, los no pudientes ni siquiera pueden inscribirse en lista de espera.

Los pacientes sin cobertura social quedan librados a la posibilidad de conseguir un subsidio estatal.

—En los lugares alejados del país existe una discriminación adicional:

Las listas de espera se corren si no se logra notificar al receptor, esta notificación no es directa sino a través del médico a cargo del paciente.

Frecuentemente los enfermos ni se enteran de la posibilidad de sobrevivir mediante un trasplante.

—Persiste un altísimo porcentaje de utilización de donantes vivos, una mutilación innecesaria.

2. La experiencia en países con alto grado de desarrollo

En el conjunto de los países que integran la Comunidad Económica Europea se han alcanzado importantes logros en cuanto a la actividad transplantológica. Es especialmente interesante la comparación de algunas estadísticas con las cifras de nuestro país.

3. El problema de la insuficiente disponibilidad de órganos

Además de los impedimentos en cuanto a lo financiero e ineficacia del sistema, los niveles de donación de órganos en nuestro país son marcadamente bajos.

La respuesta válida para solucionar esta carencia es la promulgación de una ley de trasplantes que incluya el concepto de consentimiento presunto.

Esto no significa en modo alguno dejar de consultar a los familiares.

El hecho central de esta concepción consiste en invertir la carga de la responsabilidad de la decisión de donar.

En la legislación actual esta responsabilidad, en ausencia de voluntad del donante, recae en la familia.

Con el consentimiento presunto el peso de la decisión recae en el conjunto de la sociedad. La decisión individual, pasa a ser la voluntad de oponerse.

Esta diferencia no es menor. La falta de contención por parte del conjunto de la sociedad para quienes están de acuerdo en donar sus órganos pero no llegan a manifestarlo de manera fehaciente se traduce en la pérdida de miles de oportunidades de supervivencia de personas potencialmente sanas.

Cuando se debate el tema, en diversos sectores de la sociedad aparecen fantasmas relacionados con el temor

al eventual tráfico de órganos. En este punto es necesario ser concluyentes:

No existe posibilidad de tráfico de órganos provenientes de donantes cadavéricos.

Tal posibilidad se refiere siempre a los donantes vivos.

Para comprender esta realidad repasemos el procedimiento para la donación cadavérica.

Cuando es detectado un potencial donante esto debe ser informado al Inecui.

El Inecui y los organismos jurisdiccionales son los únicos que pueden realizar la certificación de muerte y la ablación de los órganos.

Mientras ésta se concreta, se realizan los estudios de histocompatibilidad y una computadora emite una lista de prioridades entre los receptores aptos para ese órgano disponible.

Si alguna mente criminal pensara en vender órganos de origen cadavérico, no tendría chances de contactar un "comprador histocompatible".

Aun antes de eso, necesitaría un complejo equipo de médicos-criminales para realizar clandestinamente la ablación, mantenimiento y traslado de órganos.

Luego, otra organización clandestina debería hacer el implante y su posterior seguimiento.

Toda esta legión de médicos altamente capacitados criminales debería aceptar exponerse a la severa responsabilidad penal y profesional prevista por la nueva ley y confiar en el silencio de sus "socios".

También las instituciones que participaran.

Cabe destacar en este punto que el nuevo artículo introduce una serie de nuevos reaseguros para la sociedad. Los más importantes son:

—La obligatoriedad de denuncia tanto de potenciales donantes como receptores.

—El aumento de las penalidades para los eventuales infractores, tanto en lo penal como en lo atinente a inhabilitaciones profesionales.

—La corresponsabilidad solidaria de las instituciones intervinientes y de la autoridad sanitaria.

—El aumento de las penalidades para instituciones infractoras.

El conjunto de estas disposiciones garantizan a la sociedad que no habrá actividad alguna sin la intervención de la autoridad de contralor.

4. La situación con los donantes vivos

Desafortunadamente, sí existe la posibilidad de tráfico con donantes vivos.

En este caso el sistema es sencillo, basta con encontrar personas desesperadas y ofrecerles una suma de dinero a cambio de un riñón.

Luego, se dispondrá de tiempo para buscar un receptor histocompatible y cualquier institución podrá realizar la ablación e implante con el adecuado "consentimiento" del donante.

En este caso nadie corre riesgos.

Por esta razón en ningún país desarrollado y en casi ninguno en el mundo se permite el donante vivo no relacionado.

Aun en el caso de donantes vivos relacionados la utilización de donantes vivos representa una mutilación innecesaria de personas sanas.

A modo de ejemplo del riesgo potencial para la sociedad se incluye el siguiente artículo del diario "Crónica" del 15-10-92:

Otro caso desgarrante: albañil busca

una vida digna para sus familiares

CAMBIA SU RIÑÓN POR TECHO

El imperdonable y burocrático error de la empresa Aerolíneas Argentinas, que trasladó a Puerto Ignazú, Misiones, un riñón que le entregó el Instituto Nacional y Centro Único de Ablación e Implante (Incucai) para ser llevado a Mar del Plata, donde se debía realizar un trasplante, instaló nuevamente en el seno de la sociedad el problema de la donación de órganos y el dramático padecimiento de quienes aguardan esperanzados una oportunidad.

Sin embargo, al amparo de estas humanas necesidades que admiten una gran vocación de servicio, también afloran a la superficie fenómenos conmovedores que manifiestan el mismo espíritu de sacrificio y desesperación por subsistir. Se trata de quienes, impulsados por necesidades extremas deciden en vida extirparse un órgano para canjearlo por un poco de felicidad. Creemos que será lesivo y hasta imprudente calificar a estas personas como "mercantilistas" pues es evidente que son inducidas a esta extrema decisión por el afán de sobrevivir con una mejor calidad de vida.

Este es el caso de Armando Iñíguez, argentino de 39 años, obrero de la construcción quien, desesperado por la falta de vivienda —amarga ironía del destino, él construye tantas casas no tiene la suya— de una vivienda digna para su familia, compuesta por su esposa y dos hijas (María de los Angeles de 11 y Bárbara Samantha de 4) ha resuelto ceder un riñón a cambio de una vivienda donde superar dignamente el acoso del fantasma del desalojo.

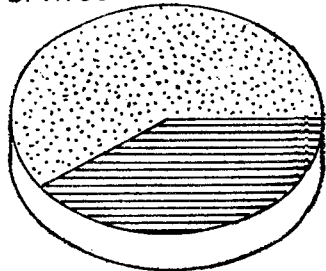
Iñíguez es un joven trabajador, pero la necesidad le mostró su cara de hereje desde siempre. Desde aquella noche del 25 de diciembre en que nació en el humilde pueblito de Reay Sayana, en la mítica Santiago del Estero. A los dos años ya estaba en el Gran Buenos Aires y enseguida tuvo que aprender los desafíos que impone la pobreza. Hoy, sabe que su decisión puede chocar con prevenciones morales, intelectuales y hasta religiosas, pero él espera confiado porque sabe que puede ayudar a alguien a ser un poco más feliz y "ese mismo alguien" a su vez lo puede ayudar a él a encontrar la paz del techo propio. Armando Iñíguez vive en Rawson 1822, del barrio Ibáñez, en Don Torcuato. Más que una ubicación geográfica, es la dirección de una esperanza. También deja el teléfono de una vecina: 748-4290.

Por todas estas razones, el aumento de la donación cadavérica y la eliminación progresiva de los donantes vivos constituyen las mejores garantías contra el temido riesgo de tráfico de órganos.

Comparemos ahora las cifras en nuestro país con la CEE:

PORCENTAJE DONANTES VIVOS Y CADAVERICOS COMPARACION ARGENTINA-CEE TRANSPLANTES DE RIÑÓN

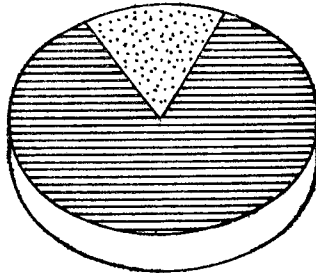
D. VIVOS



D. CADAVERICOS

ARGENTINA

D. VIVOS



D. CADAVERICOS

CEE

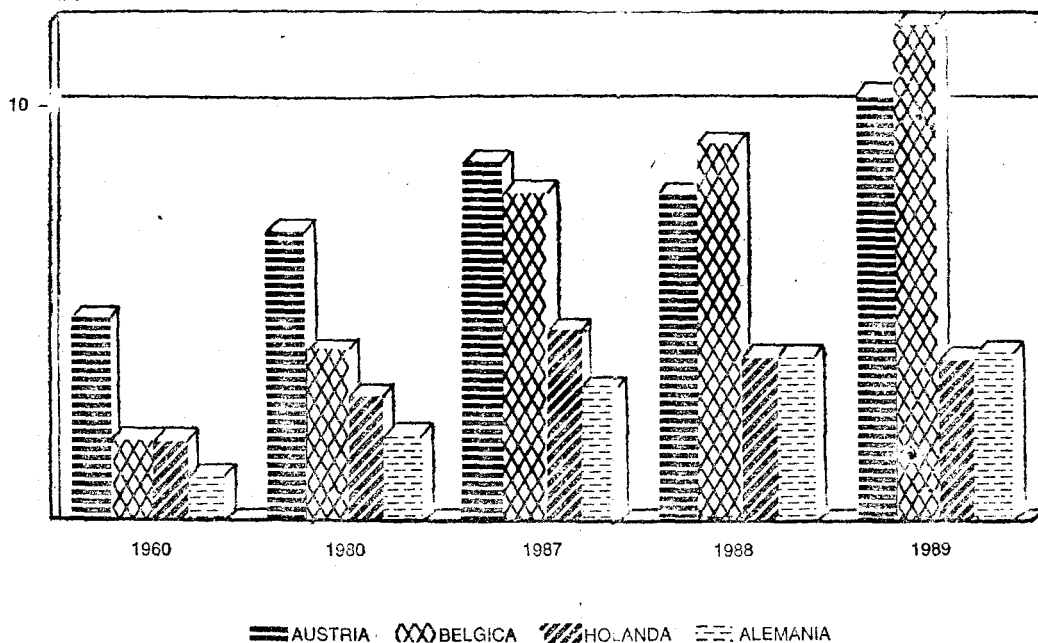
Veamos ahora, la evolución de la cantidad de donantes cadavéricos en países europeos a partir de la sanción de leyes basadas en el consentimiento presunto.

EVOLUCION DE LA PROCURACION DE ORGANOS

CON/C. PRESUNTO BELGICA-AUSTRIA

SIN/C. PRESUNTO HOLANDA-ALEMANIA

DONACIONES/AÑO/MILLON HAB.



1985-1988 SANCION DE LAS LEYES DE C. PRESUNTO

En ningún caso se deja de consultar a los familiares, y si éstos se oponen no se realiza la ablación.

En el proyecto de ley en debate se incluye esta consulta.

5. El Estado como prestador de servicios de trasplantes

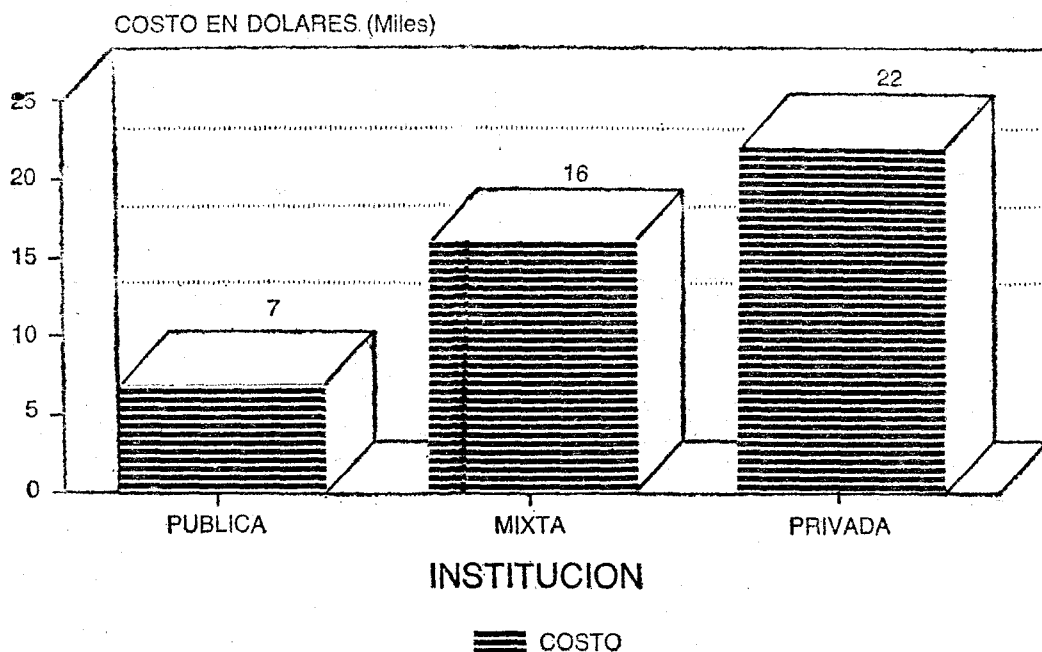
Es imprescindible la participación del Estado en el esquema para garantizar la accesibilidad igualitaria de

la población a la posibilidad del trasplante. Como ya vimos en la primera parte, existe actualmente una fuerte discriminación desde el momento mismo de la inscripción en lista de espera.

Por otro lado, es la única forma en que los organismos de contralor pueden acceder al conocimiento y la información imprescindibles para ejercer eficazmente su función.

Finalmente, significa una fuerte economía de costos, ya que el Estado actualmente termina financiando directa o indirectamente la mayoría de las intervenciones.

COMPARACION DE COSTOS DE IMPLANTE RENAL INSTITUCIONES ESTATAL-MIXTA-PRIVADA



DATOS 1992

6. La federalización del sistema

El último de los grandes temas planteados en la nueva ley es la federalización del sistema transplantológico.

La idea central es la transferencia progresiva a las provincias del control de la actividad en sus jurisdicciones. La división del trabajo en áreas pragmáticas más reducidas favorecerá la eficacia del sistema.

Actualmente existe una discriminación de hecho hacia los pacientes de zonas apartadas del país por la vía de la ineficacia de los sistemas de notificación y traslado de órganos.

Recordemos que las listas de espera se corren, por ejemplo, si un receptor no es ubicado a tiempo.

Esta federalización no implica necesariamente la creación de servicios en cada provincia. Estas, según su tamaño, necesidades e infraestructura disponible podrán optar por celebrar acuerdos regionales o convenios con otras provincias.

Para la ejecución de estos objetivos se prevé la participación de los recursos previstos por la ley con asignación a un fin específico.

7. La metodología empleada para la elaboración del proyecto

El dictamen de la Comisión de Salud que fue aprobado en general por la Honorable Cámara fue enriquecido por la consulta a una amplia gama de instituciones que incluyó a todas las organizaciones relacionadas con la actividad, la comunidad científica, la Iglesia Católica y el Poder Ejecutivo entre otras.

El proyecto se encuadra en la normativa de la Organización Mundial de la Salud que en su 44ª Asamblea enunció los principios rectores que se transcriben a continuación:

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

Principios rectores sobre trasplantes de órganos humanos

PREAMBULO

Gracias a la constante mejora de la tecnología médica, sobre todo en relación con el rechazo de tejidos, esa práctica se ha ido extendiendo y la demanda de órganos va en aumento. Desde sus inicios, los trasplantes han tropezado con la escasa disponibilidad de órganos. La oferta ha sido siempre inferior a la demanda, razón por la cual en numerosos países se han ido elaborando procedimientos y sistemas destinados a aumentar la oferta. Hay bastante fundamento para decir que esa escasez ha hecho que aumente el tráfico comercial de órganos humanos, sobre todo de donantes vivos no emparentados con los receptores. Existen elementos de prueba de la existencia de esa clase de tráfico en los últimos años y se teme que haya podido haber tráfico de seres humanos en relación con ello. Las resoluciones WHA 40.13 y WHA 42.5 de la Asamblea de la Salud, son expresión de la inquietud suscitada por esa evolución en el mundo entero...

PRINCIPIO RECTOR 1

Podrán extraerse órganos del cuerpo de personas fallecidas para fines de transplante si:

- a) Se obtienen las autorizaciones exigidas por la ley; y
- b) No hay razones para pensar que la persona fallecida, a falta de su consentimiento formal prestado en vida, se oponía a esa extracción.

En razón de las urgencias de tiempo para su tratamiento en el período de sesiones ordinarias no hubo ocasión de tratar el debate en el seno de la Honorable en vida, se oponía a esa extracción.

A partir de su inclusión en el temario de sesiones extraordinarias se nos presenta una inmejorable oportunidad de completar el debate pendiente.

La palabra consentimiento gramaticalmente, tiene varios sinónimos: beneplácito, permiso, licencia, voluntad, visto bueno, conformidad, admisión, etcétera. El artículo 897 del Código Civil dice que para que un acto sea voluntario, tiene que ser hecho con discernimiento, intención y libertad.

La intención, en nuestro criterio es el elemento imprescindible de todo acto voluntario lícito y debe tener un elemento externo que es la representación de ese consentimiento o intención. La intención abarca el discernimiento y la libertad.

Creemos, con la mayoría de la doctrina que por declaración de voluntad no sólo debe entenderse la palabra verbal o escrita, sino toda conducta o proceder que, de acuerdo con las circunstancias, permita inferir la existencia de una voluntad. Esta declaración de voluntad puede ser formal o no, positiva o tácita, o inducida por presunción de la ley (artículo 915, Código Civil).

El artículo 918 habla de actos por los cuales se puede conocer con certidumbre la voluntad. Ahora bien

si de los actos realizados se desprende esa certidumbre, es porque se trata también de signos inequívocos (911, Código Civil) y, por lo tanto, es otra forma de manifestar expresamente la voluntad.

En el lenguaje jurídico más generalizado se llama manifestación de voluntad tácita a la que surge de la conducta clara e inequívoca de una persona que no obstante no ha dado un consentimiento expreso o verbal (Borda, Aráuz Castex, Abelenda, etcétera).

Aun más amplio es el concepto de declaración presumida por la ley (artículos 1.097, 878, etcétera). También el silencio puede ser interpretado como manifestación de voluntad (919 y siguientes) y nuestra ley de fondo tiene varios ejemplos de este tipo (artículos 240, 254, etcétera). Asimismo, cabe añadir otra hipótesis, como cuando el silencio será tomado como expresión de voluntad, según lo dispongan las partes o una ley (Novillo Saravia: "El silencio como manifestación del consentimiento en los contratos" "La Ley", tomo 24, página 715; Halperín: *El silencio en la formación de los contratos*; Spota: *El silencio como manifestación del consentimiento*).

Para que la intención se transforme en un fenómeno volitivo debe exteriorizarse ya sea expresa y formalmente por la comisión de un hecho o acto o por la omisión de un hecho o acto. Debemos destacar que no solamente las palabras demuestran una intención, también nos animamos a decir que en igual forma e importancia las actitudes, gestos o hechos.

Estaríamos ante un caso de "no hacer" que como todos sabemos es completamente lícito y generador de derechos y obligaciones (945, Código Civil). Decimos esto porque en nuestra legislación y en la mayoría de las legislaciones extranjeras, el consentimiento presunto es válido y fuente de derechos y obligaciones. Refiriéndonos concretamente a la ley en estudio, debemos aclarar que el consentimiento tácito que proponemos, de ninguna manera coarta los derechos de las personas, toda vez que siempre existe la posibilidad que la ley acuerda de manifestarse "no donante".

Creemos, sinceramente, que con este cambio en el consentimiento, la persona que está convencida que no quiere ser donante, así lo manifestará en alguna de las opciones que la ley propone, y que aquellas personas que prefieren expresarse a través del silencio se constituirán en donantes aumentando así la cantidad de órganos cadavéricos que creemos debe ser el fin último de la presente ley.

En una revista de trascendencia científica, como es "Transplantation", se publicaron cuadros donde se demuestra que en los países europeos que cuentan con el consentimiento presunto en el tema de trasplantes, la procuración de órganos aumentó en forma decisiva sobre aquellos países, también de Europa, que aún cuentan con el consentimiento opcional.

En Bélgica se aprobó la ley de trasplantes con consentimiento presunto en 1987 y Francia la tiene desde 1978.

El primer cuadro, demuestra que entre 1982-85, en Bélgica, se procuraron 187 (18,9 % pmh) riñones, 90 corazones (0,9 % pmh), y 7 (0,7 % pmh) de hígados; en 1987, se procuraron 371 (37,5 % pmh) riñones, 77,

(7,8 % pmh) de corazones, 42 (4,2 % pmh) de hígados; y en 1989, 409 (41,3 % pmh) de riñones, 118 (11,9 % pmh) de corazones y 106 (10,7 % pmh) de hígados.

La figura A demuestra que en los primeros 6 meses de 1990 se procuraron 16,0 % pmh de corazones + — pulmón en Austria, y 11,7 % de corazones + — pulmón en Bélgica. Mientras que en Alemania durante el mismo período se procuraron 5,6 % pmh y en Holanda, también, durante el mismo período 6,7 % pmh.

La figura B demuestra que en los primeros 6 meses de 1990 el número de hígados disponibles aumentó al 14,5 % pmh y en Bélgica el 11,1 % pmh.

En la región de Eurotransplante que la integran Francia, Bélgica, Austria con CP, y Gran Bretaña, Holanda, Alemania, con consentimiento opcional, de un total de 1.565 riñones, 517 corazones y 458 hígados, correspondieron un 55,1 % pmh a Bélgica y un 39,1 % pmh a Austria, mientras que a Holanda le correspondió un 28,4 % pmh y a Alemania un 27,6 % pmh.

Como vemos las cifras son bastante contundentes.

II. Consideraciones del señor diputado respecto del consentimiento presunto para donar órganos en nuestro país

El descubrimiento acelerado de nuevos recursos terapéuticos nos reclama, como legisladores de este tiempo en nuestro país, nuevas ideas y realizar un profundo examen de la cuestión procuración de órganos para trasplantes; con capacidad imaginativa y oportuna amplitud de criterios.

Es para evitar caer en el peligro de producir efectos no deseados como: 1) poner obstáculos y frenar injustificadamente el adelanto de la ciencia, 2) distorsionar ese adelanto hasta frustrarlo, 3) no abrimos a fórmulas sociales nuevas a favor de necesidades concretas de la gente.

Especialmente durante el tiempo de elaboración de normas nuevas apropiadas y conducentes, la legislación y el derecho deben tratar de actualizarse y compenetrarse de las situaciones claves; y sobre todo ser guías contemporáneos: debe evitarse el llegar tarde (en miles de casos ya estamos llegando tarde).

Creemos necesario destacar un principio ético social importantísimo: la solidaridad.

La solidaria actitud del dador de partes de su cuerpo para dar salud y/o salvar una vida, o para posibilitar mejor vida o evitar la muerte es generosa. Estamos convencidos que el gesto es tan noble y el resultado tan grande que es a favor del derecho, de allí que lo que hagamos superando formas anteriores, enriqueciéndolas y potenciándolas es valiosísimo.

El cuerpo puede ser utilizado voluntariamente y programadamente con un fin altruista: no es una regresión, pues se lo utiliza solidariamente según la moral y aportando a la convivencia social.

El cuerpo no es algo separable o independiente del hombre, sino el elemento que imprime corporeidad a la vida humana. Se es desde y por el cuerpo. No es solo una cosa, ni una realidad por sí misma.

De lo anterior surgen el cúmulo de facultades que el hombre tiene sobre su cuerpo, recogiendo nuestro Código Civil, la necesidad del cuerpo y de la vida biológica para que exista la persona sujeto de derecho.

Cuerpo y vida son los elementos existenciales de la persona.

Pero el cadáver es una cosa (objeto material), está fuera del comercio y no es susceptible del derecho de propiedad: ha dejado de ser un elemento de la persona.

Mas, aunque bien personalísimo, puede ser objeto de relaciones jurídicas determinadas existiendo una disponibilidad relativa dentro de ciertos límites, siendo clarísimo que el ser vivo está en condiciones de resolver sobre el destino de su cadáver futuro.

Por lo tanto, si se reconoce un poder jurídico en vida para después de la muerte, la persona puede disponer que sus despojos sean entregados a investigación, o a bancos de órganos para trasplantes, o sean enterrados según sus modalidades, lugar, ceremonia, etcétera.

En todo este orden de ideas, la palabra consentimiento tiene varios significados gramaticales: permiso, voluntad, visto bueno, conformidad, admitir, etcétera.

Nuestro Código Civil estipula que para que un acto sea voluntario debe ser hecho con discernimiento, intención y libertad (artículo 897). La intención no puede faltar y abarca al discernimiento y a la libertad.

Y por ser acto voluntario no sólo será la palabra verbal o escrita sino también toda conducta o proceder lo que nos permita a todos y a la ley inferir la existencia de una voluntad: en el lenguaje jurídico a esto proceder o conducta se lo llama voluntad tácita.

También el silencio debe ser tomado como manifestación de voluntad, desde que un principio general del derecho así lo establece y dice que el silencio acuerda. Ese silencio puede ser inducido como expresión de voluntad, teniendo en cuenta principios legales plasmados en los artículos 915 y 917 del Código Civil.

La propuesta del consentimiento presunto, que deberá contar con una amplia y prolongada difusión, artículo 61 respeta el derecho personalísimo sobre la cosa futura que es el propio cadáver, limitado ello por la moral y nuestras costumbres.